



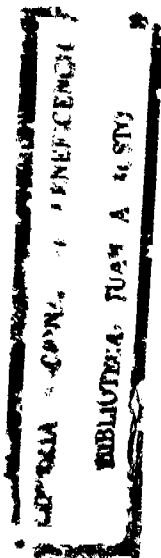
Revista

LOTERIA

Nº 187

JUNIO DE 1971

Dr. EFRAIN VILLARREAL



Los acuerdos de Ginebra y las conversaciones de París

Hace aproximadamente 3 años (1968) que se nos invitó a dictar una conferencia en Panarte sobre uno de los temas más algidos en el Derecho y la vida internacional contemporánea: la cuestión de Indochina. Considerando que la situación planteada en dicha conferencia tiene validez en los actuales momentos, pues la situación internacional de Indochina en términos generales no ha cambiado, he decidido publicarla, con ciertas enmiendas.

El mes de julio es conmemorativo de conferencias internacionales de gran trascendencia histórica para la humanidad. En este mes se firmó en Panminchon, en 1953, el armisticio que puso fin a la guerra de Corea. Un año más

tarde, en Ginebra, en julio de 1954 se firmaron los acuerdos que establecieron el Status Quo de Vietnam, Laos y Cambodia.

Los acuerdos de Ginebra han fortalecido enormemente el Derecho Internacional Contemporáneo, desarrollando en forma positiva los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas. De allí, la tremenda importancia que tienen dichos acuerdos para los distintos grupos sociales.

En los acuerdos de Ginebra, cuyo análisis es objeto de este artículo, participaron en pie de igualdad la República Popular China, E.E.U.U., Vietnam del Norte, Francia, Inglaterra, la Unión Soviética, Laos y Cambodia, siendo copresidente de la misma Inglate-

ma y la U.R.S.S. Dichos acuerdos se reducen a lo siguiente:

Se creó la línea militar temporal de demarcación un poco al sur del paralelo 17. A ambos lados se encontrarían: Al Norte, el ejército popular de Vietnam del Norte; al Sur las fuerzas de la Unión Francesa. Se creó, además, una zona desmilitarizada, o sea una zona tope, cuya extensión sería de 5 kilómetros de la línea de demarcación para evitar incidentes que hicieran posible la reanudación de las acciones bélicas. Ninguna persona, ni militar ni civil podía traspasar la línea de demarcación ni la desmilitarizada sin permiso especial de la Comisión Conjunta.

Se estableció el derecho a la navegación común por las aguas fluviales que fueran comunes o toparan con la línea demarcacional.

Las elecciones generales, a través de las cuales se establecería la unidad de Vietnam debían realizarse en julio de 1956. Las partes se obligaron a no recurrir a ningún tipo de represión o discriminación hacia las personas y organizaciones por sus actividades de cara a las acciones militares. Se obligaron, además, a garantizarles sus libertades democráticas.

Para el mantenimiento futuro de la paz en Indochina, y como contribución a la paz mundial y seguridad de los pueblos se establecieron importantes pautas a seguir por ambas partes en relaciones internacionales. Se prohibió la

entrada a cualquier parte de Vietnam de tropas militares y material bélico. Se prohibió, asimismo, crear en Vietnam nuevas bases militares. Se estableció expresamente por el artículo 19 de dicha conferencia que ningún estado extraño podía crear bases en las zonas de reagrupamiento de ambas partes. Además, se acordó que las zonas desocupadas no podrían ser incluidas en ninguna alianza militar. Se prohibió también que esas zonas fueran utilizadas para la reanudación de acciones militares o para fines de alguna política agresiva. Se prohibió toda clase de bloqueo, económico, militar, o político en Vietnam.

Se crearon, la Comisión Conjunta y la Comisión Internacional integrada por Polonia, Canadá y la India que es el Presidente de la misma y cuya función es la del control y observación del cumplimiento de la Convención, ya que la responsabilidad por el cumplimiento de la convención recaía sobre las mismas partes.

La Declaración Final de la Conferencia de Ginebra fue aún más explícita que los artículos de la convención arriba mencionados. El artículo 4 de esta Declaración Final prohibió la introducción a Vietnam de tropas extranjeras y personal militar extranjero, como también cualquier armamento y material bélico.

Se declaró que Cambodia y Laos no participarían en ningún bloque militar ni permitirían la instalación de bases militares en sus territorios. Las

elecciones en Laos y Cambo-
dia debían realizarse en 1955.

El artículo 6 de la Declara-
ción Final estableció el prin-
cipio importantísimo de que
“la línea de demarcación mi-
litar es temporal y no puede
considerarse bajo ningún con-
cepto como alguna medida po-
lítica o frontera territorial. . .”
Todos los integrantes de la
Convención se obligaban a res-
petar la soberanía, indepen-
dencia, unidad e integridad ter-
ritorial de Laos, Cambodia y
Vietnam en sus relaciones con
estos países, así como todas las
soluciones a los problemas se
harían en base de estos prin-
cipios arriba mencionados. Se
obligaron también a abstener-
se de cualquiera forma de in-
tervención en sus asuntos in-
ternos. Muy sabiamente la De-
claración Final concluyó con
que “sólo el cumplimiento de
la Convención creará las pre-
misas para una futura solu-
ción política al problema de
Vietnam”.

Ahora bien, de qué fue re-
sultado la conferencia de Gi-
nebra? En síntesis apretada,
dichos acuerdos fueron pro-
ducto de una lucha victoriosa
del pueblo vietnamita contra
el colonialismo, representado
por Francia y por un Estado
Nacional unificado, que res-
pondiera a las exigencias his-
tóricas del desarrollo de la
nación vietnamita.

La intervención de Francia
en el Sudeste de Asia data
desde el siglo XVII al comen-
zar los católicos franceses su
obra misionera en esa región.
Es la etapa del desarrollo his-

tórico de la humanidad en que
la Era Industrial que estreme-
cía la Europa y que surgía co-
mo producto de las revolucio-
nes demo-liberales, exigía más
y más la adquisición de nuevos
mercados, fuentes de materias
primas y mano de obra bara-
ta. Todo esto dio lugar al co-
lonialismo. Este proceso de
expansión colonial de las po-
tencias europeas afectó, alteró
o trunció las relaciones socia-
les y las formaciones socio-
económicas existentes en con-
tinentes y pueblos enteros, de-
formando el desarrollo de esas
naciones. Es en este contexto
en que debemos ubicar la apa-
rición de Francia en la penín-
sula del Sudeste de Asia.

La siguiente relación suscin-
ta nos dará una idea de la in-
tensidad de la intervención de
Francia en esta parte del glo-
bo. En 1799 las tropas fran-
cesas entraron en Vietnam,
antes Cochinchina, para esta-
blecer en el trono al Empera-
dor Anam, derrocado por un
grupo de patriotas. El imperio
de Anam incluía lo que es hoy
día Vietnam del Sur, Vietnam
del Norte, Cambodia y Laos.
Para 1867 los franceses domi-
naban en la mayor parte de
Cochinchina y habían conver-
tido en protectorado al reino
de Cambodia. En 1893 Laos y
Tonkín pasaron a ser posesio-
nes francesas. Años más tarde,
Laos, Tonkin y Anam forma-
ron la Indochina Francesa,
gobernadas como colonias has-
ta la Segunda Guerra Mun-
dial. Mucho antes, en 1885 el
Tratado Franco-Chino puso fin
a la soberanía China milenar-
ia en todo el territorio de

Anam. En todo este período hasta la Segunda Guerra Mundial, el pueblo vietnamita luchó por su independencia nacional, pero sus movimientos fueron aplastados sangrientamente.

En 1941 se produjo la ocupación japonesa, Japón formó el Estado Autónomo de Vietnam que incluía a la Cochinchina, Anam, Tonkín bajo la férula del Emperador Bao-Dai. Dicho Estado autónomo tuvo corta duración, pues se desmoronó después del fracaso del Japón en la Segunda Guerra Mundial.

En 1945 en el territorio de Indochina como resultado de la revolución de agosto fue proclamada la República Democrática de Vietnam que incluía Tonkín (Bapbo), Anam (Chunno) y la Cochinchina (Nambo) hoy Vietnam del Sur. Esta parte del territorio de Indochina era objeto de controversias con Francia. El gobierno de Francia, después de haber firmado una serie de acuerdos con la RDV y de realizar una serie de conferencias creó en esta parte de Indochina la República títere de la Cochinchina, bajo la dirección del emperador Bao-Dai. El imperio francés, con el apoyo de los EE.UU. e Inglaterra, desató una guerra agresiva e injusta en diciembre de 1946 contra el pueblo de Vietnam.

Es en este momento, precisamente, cuando surge con toda intensidad el fenómeno político-militar vietnamés que ha adquirido el carácter de pro-

blema número uno después de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo vietnamita, como respuesta, se levanta y desarrolla su guerra de liberación nacional contra la agresión francesa que duró ocho años, convirtiendo esta parte de la tierra en teatro de luchas sangrientas y objeto de maquinaciones e intrigas diplomáticas.

La situación internacional que rodeaba la guerra de liberación del pueblo vietnamita contra la agresión francesa, y la guerra de 1946-1954, era muy específica. Por un lado, la correlación de fuerzas en el campo internacional era desfavorable al movimiento de liberación nacional mundial y a las fuerzas que luchaban por la paz. La U.R.S.S., que soportó o llevó el peso fundamental en la Segunda Guerra Mundial en la lucha contra el nazifascismo alemán, salió de dicha guerra con una economía destrozada y dislocada. El Tercer Mundo y el campo socialista, que recién emergían, eran muy débiles, y no podían decidir situaciones a escala internacional. Por otro lado, nosotros vemos que los EE.UU. salían fuertes y con una economía estable después de la Segunda Guerra Mundial, lo que los colocaba en una situación predominante en las relaciones internacionales, que los ponía en capacidad de dictar su voluntad a los demás pueblos del mundo. Ejemplo de ello son la política de Lan Liz, el Plan Marshall, la Doctrina Truman, etc.

Los EE.UU., actuando dentro de su estrategia global de

dominación mundial y de lucha contra el "... peligro del comunismo...", apoyó a Francia en su guerra de dominación y agresión con finanzas, equipo militar y transporte. Los EE.UU., en todo momento, ya desde esa época, se oponían a la regulación pacífica del conflicto de Indochina. Igual actitud prevalecía en determinados círculos gobernantes de Francia.

Sin embargo, hacia finales de 1954, el Gobierno de Francia se vio obligado a ir a las negociaciones directas con la RDV, debido a la pujanza del movimiento de liberación nacional del pueblo vietnamita cuya victoria sobre el colonialismo francés fue decidida por la batalla de Dien Bien Phu; al crecimiento del movimiento por la paz en Indochina del pueblo francés; y debido a las presiones de las potencias asiáticas neutrales como la India y a las contradicciones internas entre las grandes potencias del mundo occidental.

La Conferencia de Ginebra de 1954 fue convocada por acuerdo de la conferencia de Berlín, celebrada en enero de 1954 por iniciativa de la Unión Soviética para tratar sobre la regulación pacífica del problema indochino y el establecimiento de la paz en esa región. La historia de la diplomacia contemporánea es rica en hechos que nos demuestran cómo los EE.UU. se oponían decididamente a la regulación pacífica del conflicto en Indochina. En diciembre de 1953 celebraron en Bermudas una

conferencia de Jefes de Gobierno de Francia, Inglaterra, EE.UU. para acordar una línea general contra la iniciativa de la U.R.S.S. en la Conferencia de Berlín. Los EE.UU. presionaron fuertemente a Francia para que no participara en las negociaciones. Trató desesperadamente de atraerse a Inglaterra a una alianza militar asiática defensiva anticomunista. John Foster Dulles, Secretario de Estado de los EE.UU. formuló la doctrina militarista de "... represalias inmediatas..." como fórmula para resolver los problemas internacionales. Dulles llegó a planear seriamente la utilización de la bomba atómica en Indochina. Richard Nixon, Vicepresidente en ese entonces, amenazó con enviar unilateralmente tropas norteamericanas a Vietnam si los franceses sucubían algún acuerdo. Era tal lo absurdo y obtuso de la posición de los EE.UU., que, VISION, un órgano informativo identificado plenamente con la política norteamericana, calificada en 1954 la posición de Dulles frente al problema de Indochina como "... la actitud más intransigente que haya adoptado una figura mundial desde los tiempos de Hitler..."

Al fin y al cabo, los norteamericanos se vieron obligados a participar en la Conferencia de Ginebra de 1954 que se desarrolló desde el 26 de abril hasta el 21 de julio, o sea por más de tres meses. Fuera del problema de Vietnam, la Conferencia debía ventilar la cuestión de Corea.

Sin embargo, debido a la resistencia de la delegación de EE.UU., la Conferencia no pudo llegar a ningún acuerdo positivo sobre Corea.

Los EE.UU. no suscribieron los acuerdos de Ginebra, y sólo se limitaron a declarar adjunto a la Convención que "...ellos irían a considerar la reanudación de la agresión (??) con gran preocupación..." Esto no era más que una maniobra táctica para no maniatarse las manos en el futuro en Indochina. La posición de los EE.UU. se explica solamente porque Indochina es un punto estratégico de excepcional importancia para la política agresiva de los grupos más recalcitrantes y derechistas del gobierno de los EE.UU. en sus planes de agresión contra los países de un ordenamiento social, político y económico distinto, encubriéndolo burdamente con la pantalla del "peligro del comunismo", "expansión amarilla oriental", etc.

Son todas estas circunstancias arriba anotadas las que explican el surgimiento a la vida internacional contemporánea de los Acuerdos de Ginebra de 1954.

AHORA BIEN, CUAL ES LA SITUACION ACTUAL CON RESPECTO AL CUMPLIMIENTO Y CONSECUENCIA DE ESOS ACUERDOS...?

Los EE.UU. elaboraron en Indochina una política de consciente torpedeo a su regulación pacífica. Ellos prepararon el ejército de Corea del

Sur, como el ejército más grande y más numeroso de Asia. A la misma Corea del Sur la concibieron como "...la estranguladora serpiente pitón del comunismo..." En Vietnam, todas sus actividades han estado y están encaminadas a echar por el suelo la Convención de Ginebra de 1954. Ellos, ya desde antes de 1954, hablaban de la "...necesidad de impedir a los comunistas apoderarse de toda Indochina..." Además, hablaban de "crear una línea de defensa alrededor de Laos, Camboya, contra una futura "agresión roja". De tal manera que, ya desde esa época, los EE.UU., conscientemente, trataban de crear en la mentalidad mundial la idea de una "agresión comunista", de "una agresión del Norte", con el único objeto de justificar su rompimiento con la Convención de Ginebra de 1954 y justificar también todas sus futuras aventuras políticas-militares en Vietnam.

La misma prensa norteamericana ubica el año de 1954 como punto de partida de la intervención norteamericana en los asuntos internos de Vietnam: el 7 de julio de 1954 los EE.UU. por recomendación de la C.I.A. y de la Universidad de Michigan, colocaron a Ngo Din Diem en el puesto de Primer Ministro de la Administración de Bao-Dai. Diem era un aristócrata, un mandarín arruinado de 53 años, procedente de Vietnam del Sur, que soñaba con regresar a esa tierra después de una emigración de 17 años en el Japón para volver hacer fortuna. La re-

vista Visión lo calificó de "de-rechista enérgico y capaz", ideal instrumento para los planes de los EE.UU. en Vietnam. Es este aspecto de la intervención tras bastidores del gobierno norteamericano que sirve de material para el libro de Gran Grim "El Americano Pacífico".

En franca violación de la Convención de Ginebra de 1954 los EE.UU. intensificaron la intervención en Vietnam. El 1 de enero de 1955 los norteamericanos comenzaron a prestarle ayuda militar directa a Diem. El 12 de febrero un grupo militar consultivo tomó en sus manos el control del ejército de Vietnam del Sur. El 7 de marzo, Washington y Vietnam del Sur suscribieron un nuevo acuerdo sobre "ayuda". El 20 de julio, Ngo Din Diem declaró que él no tomaría parte en las conversaciones con representantes de Vietnam del Norte referentes a las condiciones para la realización de las elecciones generales tal como lo preveía la Convención en Ginebra.

El 26 de diciembre de 1958, Ngo Din Diem rechazó la proposición de Vietnam del Norte sobre la convocatoria de una Conferencia con el objeto de limitar las obligaciones militares y para el establecimiento entre Vietnam del Norte y del Sur de relaciones normales en el campo comercial y otros aspectos.

El 5 de mayo de 1960, los EE.UU. declararon que la ayuda militar a Vietnam del

Sur, sería ampliada. De acuerdo con ello, J. F. Kennedy envió 785 asesores militares entre oficiales y soldados. A fines de 1961 el número de asesores era de 2,000. En 1962 de 11,000. A comienzos de 1965 llegaban a 23,000 y hacia agosto del mismo año ascendían a 125,000. El número de soldados y oficiales norteamericanos en Vietnam del Sur en agosto de 1966 era de 197,000 y a fines de 1966 debían ascender a 500,000, según declaraciones de Washington.

Hoy día los Estados Unidos tienen en Vietnam del Sur cerca de 700,000 soldados y oficiales lo que equivale al 24% del personal del ejército norteamericano. En conjunto, tomando en cuenta las fuerzas de Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Vietnam del Sur, los mismos EE.UU., hoy día se encuentra más de un millón y medio de hombres llevando a cabo una guerra de agresión contra el valiente pueblo vietnamita.

Los Estados Unidos en abierta violación a la Convención de 1954 intentan convertir a Vietnam en una base gigantesca de tipo militar que forme parte de un sistema o complejo de bases y sirva de plataforma continental para las bases de EE.UU. en las zonas de los océanos Pacífico e Indico que rodean el Continente Asiático y que van desde Alaska a través del Japón, Okinawa, Corea del Sur, Taiwán y las Filipinas hacia Vietnam del Sur.

Además de las instalaciones militares y bases en Vietnam del Sur, los EE.UU. han incluido a Vietnam del Sur en el bloque militar AZPAK, nueva variante de la SEATO, del cual forma parte Tailandia, Australia, Nueva Zelanda, Japón, Corea del Sur, Malasia y Taiwán.

Los famosos "halcones" de la política norteamericana en sus esfuerzos desesperados por ganar la guerra de agresión en Vietnam, tratan de ampliar la misma, llevándola a otras zonas del territorio de Indochina. De acuerdo con esto, el Pentágono, lleva una guerra aérea en tres frentes: en Vietnam del Sur contra el Frente Nacional de Liberación; contra Vietnam del Norte y contra Laos. Existían, además, planes serios para ampliar el frente de guerra desde Tailandia a través de Laos hasta Vietnam del Sur.

Cumpliendo con la Convención de Ginebra de 1954, Cambodia celebró elecciones generales en 1958. Los EE.UU. han impedido las elecciones generales en Laos y Vietnam. Contrario a lo establecido por la Convención, los norteamericanos han desatado una represión policíaca sangrienta contra los opositores del régimen. En Vietnam del Sur, los gobiernos títeres pro-norteamericanos están sentados sobre bases políticas muy débiles y se mantienen en el poder sólo y gracias al poderío militar de los EE.UU. Muestra de ello nos lo da el siguiente hecho: desde 1963 año en que fue de-

rocado Ngo Din Diem hasta 1966 han sucumbido 11 juntas militares, lo que indica una ausencia total de apoyo popular.

Los EE.UU. basan toda su intervención en Vietnam en la necesidad de defender a Vietnam del Sur de una "agresión" por parte del Vietnam del Norte. Toda la propaganda norteamericana está dirigida a crear la idea en la conciencia mundial de que son las tropas norvietnamitas las que se encuentran en el Sur de Vietnam en guerra con las tropas norteamericanas. Semejante propaganda sólo tiene como propósito justificar ante la opinión pública de los pueblos del mundo la agresión a ese país y los bombardeos despiadados a Vietnam del Norte.

En Vietnam del Sur los patriotas organizados bajo el F.N.L.V.S. con el apoyo de las amplias mayorías del pueblo de ese país, han desarrollado una lucha de liberación nacional contra la agresión extranjera. Dicho frente aglutina a todos los sectores más amplios de la población, desde budistas hasta marxistas, identificados con el ideal de ver a su patria liberada y unificada. Hoy, el frente mantiene a las 4/5 partes del territorio nacional liberado y las 2/3 partes de la población de Vietnam se encuentra en esas zonas liberadas.

Un diplomático belga en 1966, constató una vez más lo que señalaba Eisenhower en sus memorias: Declaró dicho diplomático que: "...los EE.UU. dicen que quieren la au-

todeterminación para el Sur de Vietnam. Si allí se hicieran elecciones la mayoría manifestaría su voluntad de reunirse con los vietnameses del Norte". Hoy, ésta es una opinión generalizada en el mundo.

La agresión que llevan a cabo los EE.UU. en Vietnam tiene varias fases: La primera abarca los años de 1954-60, período que se distingue por la actividad febril del Pentágono de preparar el ejército de Vietnam del Sur como puntal de apoyo para agredir a Vietnam del Norte. La segunda fase abarca 1960-64 cuando surge el movimiento de liberación en el Sur de Vietnam y los EE.UU. utilizan los últimos adelantos técnicos militares para aplastar los deseos de liberación del pueblo vietnamita. La tercera etapa comienza con el incidente del golfo de Tonkín en 1964 creado artificialmente por los EE.UU. para justificar la ampliación de la guerra local del Sur a todo el territorio de Vietnam e Indochina. Esta fase se caracteriza por la histeria desatada contra la R.D.V. y los bombardeos limitados a su territorio. La cuarta fase se inicia en 1965 con los bombardeos a Hanoi y Haifong intensificando de esa manera la guerra agresiva e injusta. La quinta fase comienza en marzo de 1968 cuando los EE.UU. presionados por la opinión pública mundial hace una "desescalada" limitada de la guerra, reduciendo su radio de bombardeos. Se distingue esta fase por el establecimiento de delegaciones de Vietnam del

Norte y los EE.UU. y el inicio de las negociaciones tendientes a lograr la paz en dicho territorio.

El conflicto de Vietnam hoy día se ha convertido en el problema fundamental de la humanidad. La regulación de este conflicto es decisiva para la existencia misma de la humanidad y de nuestros estados. Allí se deciden dos cosas esenciales: Por un lado, se decide la suerte del movimiento de liberación nacional de los pueblos sub-desarrollados; y, por otro lado, se decide la suerte de la paz mundial: o se regula pacíficamente este conflicto, o el mismo es potencialmente capaz de desencadenar en una guerra mundial termonuclear cuyas consecuencias catastróficas a nadie escapa.

Los norteamericanos están en un atolladero en Vietnam. Cada vez se hace más notorio el aislamiento en que se colocan en el mundo, profundizando así la brecha existente entre nuestros pueblos y su política de sometimiento y aniquilamiento de nuestras economías, de nuestras culturas, etc.

Los EE.UU., contrario de todas las leyes que rigen la guerra, y cometiendo toda clase de delitos internacionales y genocidio, bombardean poblaciones civiles densamente pobladas, hospitales, escuelas, centros de producción, etc. Desde 1965 los EE.UU. han arrojado en Vietnam del Norte más bombas que sobre Alemania y Japón en toda la Segun-

da Guerra Mundial. En Vietnam del Sur el ulterior desarrollo de la guerra amenaza con destruir todo el Vietnam, quedando sólo escombros y ruinas. Sin embargo, estas acciones bárbaras no son capaces de destruir la fuerza de voluntad y el deseo de liberación de Vietnam. En el Sur, en los últimos ataques del F.N.L.V.S. a Saigón y la toma de la ciudad imperial de Hue por más de un mes, son signos inequívocos de lo infructuoso que son los intentos de los Estados Unidos por destruir ese movimiento que es de todo el pueblo.

Los EE.UU. son conscientes de esta impotencia de ellos para lograr este objetivo. En 1968, un alto jefe del mando norteamericano decía: "Nunca podremos garantizar al cien por cien la seguridad de una ciudad como Saigón". Ya en 1965 MacNamara al regresar de su séptimo viaje a Saigón, declaró que los EE.UU. comenzaron a perder la guerra y que ella iba a ser larga.

Son pruebas palpables del fracaso de los EE.UU. en Vietnam, la derrota de sus planes de "pacificación de aldeas", y los cambios constante de la dirección militar. Primero el General Taylor y luego el General Westmoreland. Así mismo, es significativa la renuncia de MacNamara, de quien se esperaba que llevara a la Casa Blanca en una bandeja de plata el triunfo norteamericano sobre Vietnam.

La situación internacional que rodea a esta guerra es di-

ferente a la que rodeó a Corea en la década de 1950. Hoy día la correlación de fuerzas en el campo internacional es favorable a las fuerzas que luchan por su liberación nacional, por la paz y la seguridad de los pueblos. Hoy día existe una humanidad poderosamente progresista que contrarresta la fuerza de los grupos de la reacción mundial que desean el desatamiento de una Tercera Guerra Mundial.

Los pueblos de hoy día han desarrollado enormemente su conciencia sobre los problemas internacionales y ya pueden analizar por sí solos y vislumbrar la verdad a pesar de todo el peso de la propaganda controlada y dirigida a distorsionar la verdad de los fenómenos.

En el mismo seno de la sociedad norteamericana se patentiza un cambio cualitativo. La mentalidad del pueblo de EE.UU. en los años 1950 educado bajo el espíritu macartista contrasta radicalmente con el pensamiento de las generaciones actuales. En 1953 el General Peabody hizo el siguiente enjuiciamiento acerca de la docilidad e inutilidad política del pueblo norteamericano. El escribía: "...el elector norteamericano es un niño grande. La mayor preocupación de este niño grande después del colegio es mirar ya sea en la televisión o en el cine las leyendas del Oeste, o las luchas interplanetarias en donde irremediablemente triunfa el bien sobre el mal. La trama sólo tiene dos aspectos: blanco y negro. Lo prime-

ro que el niño quiere indagar es "cuales son los buenos?" para saber a quien aplaudir..."

Si se tiene en cuenta estos sentimientos será fácil entender por qué cada proposición a favor de una guerra más intensa en el Asia, a pesar de que pueda desconcerta a los ingleses y a los pueblos de Europa, encontraba en estos años una acogida tan popular en los EE.UU. Hoy día emitir un juicio semejante sobre el pueblo norteamericano en general sería un absurdo y un desatinado.

El pueblo norteamericano convulsionado por los grandes problemas socioeconómicos que vive su país, desempleo, racismo, etc. ha elevado su participación política frente a los problemas de la Nación. Hoy existe en Norteamérica un poderoso movimiento contra la guerra de Vietnam y por la paz total en esa región, que abarca diversos sectores del país. Desde 1967 a la fecha, cientos de miles de personas se han congregado en manifestaciones en Washington para protestar contra la política agresiva de los EE.UU. en Vietnam. Existe en el Senado fuerte oposición a la política de los belicistas mejor conocidos como los "Halcones". El difunto Roberto Kennedy, Wayne Morse, William Fullbright, fustigan esta política. Una tónica del sentimiento pro paz del pueblo norteamericano nos la da el auge poderoso que tomó la candidatura del Sr. Eugene MacCarthy.

El bloque occidental aliado tradicional de los EE.UU. se desmorona y deshace ante la guerra en Vietnam. La Iglesia repudia esta guerra y los bombardeos. Inglaterra apoya la guerra con reservas. Francia se opone decididamente a ella manteniendo el liberazgo europeo contra la influencia norteamericana en este Continente. Italia muestra un muy bajo interés, contrario a lo que los EE.UU. desean. En Asia las potencias asiáticas no miran con simpatía esta guerra. La India no revela la menor intención de apoyar a los EE.UU. militar o políticamente. Japón que coincide en muchos aspectos con la política exterior de los EE.UU. quiere que el conflicto termine cuanto antes. Indonesia se muestra imparcial.

Sucede lo mismo en los organismos internacionales que antes eran instrumentos ideales de la política de agresión de los EE.UU. La O.N.U., que en la década del 50 justificó la agresión norteamericana y encabezó legalmente dicha agresión en Corea, hoy no quiere seguir esa orientación. Uthman se manifiesta por el cese incondicional de los bombardeos como paso para las negociaciones.

No existe conferencia internacional o encuentro de representantes de los pueblos en donde no se adopte una resolución condenando la agresión de los EE.UU. en Vietnam y exigiendo el cese de los bombardeos y el retiro de las tropas norteamericanas.

Los EE.UU. han sancionado el reverso de la política de J. F. Dulles de la Guerra Fría adoptando la doctrina de la guerra caliente y llevar los problemas más allá de los límites de la guerra. Washington ha violado insistentemente los acuerdos internacionales de obligatorio cumplimiento, tales como las convenciones que regulan la guerra, que prohíben el uso de armas de destrucción masiva, como los gases, etc., la Carta de las Naciones Unidas, y otros documentos. Es decir, se han situado contra los principios y normas fundamentales del Derecho Internacional contemporáneo.

La guerra que los EE.UU. han desatado en Indochina es ilegal también desde el punto de vista del derecho interno de este país. Es el Congreso quien puede decidir sobre la guerra y la paz y no el Presidente de la Nación. En este caso concreto, ha sido el Presidente, y no el Congreso, quien ha declarado la guerra en Indochina.

Es por todo ello que los EE. se encuentran hoy día totalmente aislados en el mundo. La guerra, al contrario de Corea donde participaron varios países, incluso latinoamericanos, es fundamentalmente norteamericana.

Como producto de la enorme presión ejercida por los pueblos y gobiernos del mundo, y para salir de su aislamiento, los EE.UU. se vieron obligados, después de varios intentos de romper las gestio-

nes tendientes a llegar a un acuerdo sobre la sede de las negociaciones, a acordar el 3 de mayo de 1968 el inicio de las negociaciones en París el día 10 de mayo de 1968.

Ese día se reunieron las delegaciones de Vietnam del Norte y de los EE.UU. con un observador de Vietnam del Sur, para tratar cuestiones de procedimiento, acordando el inicio de las conversaciones el día 13 de mayo.

Hasta ahora, en los casi tres (3) años del transcurso de las conversaciones formales, no se ha logrado llegar a ningún acuerdo, lo que hace temer el fracaso de las negociaciones. Se han celebrado más de 100 sesiones sin resultado alguno hasta la fecha.

Donde radica el problema? La cuestión central radica en las premisas de que parten ambos países para solucionar el problema. Vietnam del Norte, partiendo de una posición, legal, justa y correcta exige el irrestricto cumplimiento de la Convención de 1954 y el cese incondicional de los bombardeos a Vietnam del Norte por parte de los EE.UU.

Los puntos esenciales del Vietnam del Norte para solucionar el problema son bien conocidos. El retiro de las tropas de Vietnam (norteamericanas); el desmantelamiento de las bases militares; la realización de elecciones generales en Vietnam como instrumento político para que el propio pueblo vietnamita decida políticamente su destino; la

neutralidad de Vietnam; y el reconocimiento del frente sa-
cional de Liberación de Viet-
nam del Sur como auténtico
representante político de Viet-
nam del Sur.

De aceptar los EE.UU. la
exigencia del cese incondicio-
nal de los bombardeos a Viet-
nam del Norte, la R.D.V. está
dispuesta a tratar en las nego-
ciaciones de paz aspectos más
amplios y de interés para am-
bas partes.

Los EE.UU., como si tuvie-
ran derecho alguno a perma-
necer en Vietnam y desarro-
llar allí esa guerra agresiva,
exigen como condición iniciar
las negociaciones de paz sin
condiciones, es decir, sin nin-
gún compromiso.

En vista de que en Vietnam
no puede darse una solución
militar, como en 1954, se han
creado las condiciones para
una solución política a ese fe-
nómeno militar-político. En
encuentros diplomáticos de las
altas potencias se ha barajea-
do la posibilidad de establecer
en Vietnam del Sur un gobier-
no de coalición representativo
del Frente de Liberación de
Vietnam del Sur y otras fuer-
zas democráticas.

Sin embargo, el gobierno de
Vietnam del Sur se opone in-
transigentemente a esta idea,
identificándose así con las po-
siciones de los "halcones" del
Pentágono. Johnson reflejaba
esta tendencia al obligarse en
Honolulu en la Conferencia
con Van Thieu a no aceptar
la "imposición de un gobierno
de coalición" en Vietnam del
Sur.

Sin embargo, Johnson, al
mismo tiempo, actuando en
forma muy precavida, no se
comprometió con Van Thieu a
nada concreto sobre la posi-
bilidad del cese del bombar-
deo incondicional en Vietnam
del Norte y otras cuestiones
importantísimas inherentes a
este proceso negociador.

Hacia los años de 1970, ob-
servamos que el Gobierno Re-
publicano de Nixon, contra-
riamente a sus promesas elec-
toreras de ponerle fin a la
guerra de Vietnam, ha agudi-
zado, profundizado y amplia-
do las magnitudes del conflic-
to Indochino.

Ha llevado la guerra total
a esta región del mundo, in-
corporando trágicamente a
Cambodia y Laos en escena-
rios de luchas sangrientas y
de inverosímil degradación hu-
mana. Sin embargo, la vietna-
mización ha sufrido derrotas
tras derrota. Es indudable, que
los EE.UU. se encuentran en
una encrucijada en donde con-
tinuar es perder y retroceder
es perder también. La única
salida que históricamente tie-
nen los EE.UU. es el acata-
miento incondicional de los A-
cuerdos de Ginebra y la vo-
luntad suprema de los pueblos
de Indochina.

La situación arriba anotada
nos lleva a concluir que si los
EE.UU. persisten en esa poli-
tica aventurera en Indochina,
que ha estancado las negocia-
ciones de París, el conflicto,
lejos de regularse pacífica-
mente, se intensificará en sus
dimensiones y peligrosidad pa-

ra la paz mundial y la seguridad de los pueblos del mundo.

Este pequeño recuento de los Acuerdos de Ginebra, su evolución y desarrollo histórico, y el desenlace de los objetos que ellas regularon, nos llevan a hacer las siguientes conclusiones:

—Los acuerdos de Ginebra le pusieron fin a las guerras de Indochina, sin embargo no solucionaron el problema indochino.

—Las conversaciones de Ginebra convincentemente demostraron la posibilidad real de regular los problemas internacionales más candentes por medios pacíficos, sin recurrir a la guerra, con el mutuo interés en reducir la ten-

sión internacional y de llegar a acuerdos.

—Las convenciones de Ginebra significaron el triunfo del movimiento de liberación nacional de los pueblos de Indochina y el fracaso de la política de la guerra fría y el método adoptado por las potencias occidentales de realizar negociaciones con otros países desde posiciones de fuerza.

—El conflicto de hoy debe resolverse dentro de este espíritu de Ginebra creado en 1954, respetando los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, tales como la autodeterminación de los pueblos, la integridad territorial, la soberanía nacional, etc.

OBRAS BASICAS CONSULTADAS:

- 19) Ediciones de las revistas norteamericanas como Life, Visión, etc. de los años de 1950-1970.
De ellas se han tomado los detalles de declaraciones, epítetos, y números de consejeros y soldados.
- 29) Textos de los Acuerdos de Ginebra.
- 39) Carta de las Naciones Unidas.
- 49) Diccionario Diplomático - en ruso, Moscú-1960. T. I.
- 59) Relaciones Internacionales después de la Segunda Guerra Mundial en 3 tomos editados en Moscú en ruso, en 1962, 1963 y 1965, respectivamente.
- 69) Vida Internacional. Revistas mensuales editadas en ruso Nos. 9 y 11 de 1966.

Dr. JOSE DE J. MARTINEZ

Repercusiones filosóficas de la prueba de Goedel

Para presentar el medio en el que surge la prueba de Gödel, hay que comenzar, como siempre, por los griegos. Porque son los griegos los que inventan la razón, o por lo menos son los que la descubren. Desde luego son los que primero la practican. Y la prueba de Gödel es racional por partida doble, tanto formal como materialmente.

Con la práctica de la razón aparece, desde la época de los griegos, un problema esencialmente conectado al raciocinio. Es el siguiente: El raciocinio es un **proceso** que parte de unas proposiciones o conocimientos **dados**, llamados **premisas**, y que desemboca o termina en otra proposición o conocimiento que se llama **conclusión**. Este término es lo que

especifica al raciocinio dentro de la categoría más amplia de **pensamiento**. Razonar es una forma, un estilo de pensar. Ahora mismo no viene al caso preguntarnos si es la mejor forma. El hecho es que, como todo estilo, el raciocinio está regulado por leyes. Y es la lógica, cuya legitimidad tampoco está ahora en discusión, a quien le compete establecer las normas del raciocinio. El problema al que aludo es el de la legitimidad de lo **dado**. ¿Dado por quién? ¿Por qué autoridad? ¿En qué se apoya la primera piedra de una teoría racional?

Aristóteles llamó **axiomas** y **postulados** a estos principios de una teoría deductiva e hizo una distinción entre ambos conceptos que actualmente ha

perdido sentido. Lo importante es que la legitimidad de estos fundamentos o premisas se funda, no en un raciocinio previo, (eso sería circular, puesto que son el arranque del raciocinio), sino en su **evidencia**. Una proposición es evidente si podemos captarla intuitivamente como verdadera. Por ejemplo: El todo es mayor que cada una de sus partes. Eso es evidente. Dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí. Eso es evidente, es decir, obvio. Por un punto exterior a una recta, pero en su mismo plano, puede pasar solamente una paralela a esa recta. Eso es evidente. Por lo menos para nosotros, que para los griegos no lo fue. Esa es, pues, la propiedad que desde la época de los griegos debe lucir toda proposición que opte al puesto de axioma o postulado, es decir, que pueda ser tomada como algo **dado**: Sin justificación racional pero también sin necesidad de ella. Los griegos tuvieron una fe en la intuición intelectual, en la evidencia, que no justificaban y que ni siquiera problematizaron. Salvo la notable excepción de Heráclito para quien la verdad era oscura, porque "a la naturaleza le gusta esconderse", todos los demás filósofos griegos piensan que si está claro entonces es verdad.

Es en los inicios de la Edad Moderna, con Descartes y Galileo especialmente, cuando se problematiza y justifica la evidencia como criterio para elegir los principios o axiomas de una teoría. Descartes defi-

ne la evidencia: Es evidente lo que no puede pensarse como falso. Y la justifica: La existencia de Dios es la garantía de que el criterio de la evidencia es válido. Dios no permitiría que un "genio maligno" hiciera proposiciones evidentes falsas.

Igualmente para Galileo la veracidad de las proposiciones evidentes, claras, simples, se funda en Dios. Dios como creador inteligente y económico del mundo, y también un poco como artista. De allí que sean las proposiciones sencillas y simples las que se adecúan a la realidad. Por ejemplo, a la hora de decidirse por una de las dos grandes concepciones del mundo, la de Copérnico y la de Ptolomeo, Galileo opta por la del primero porque es más simple, más clara, y también más bella. Porque si el mundo es, como se lo supone, una obra de arte, también ha de serlo la teoría que lo calca conceptualmente. Si el mundo es obra de una inteligencia clara, su estructura debe ser sencilla, simple, matemática. Tanto Galileo como Descartes nos dan una visión de la realidad absolutamente diferente de la que ingenuamente tenemos cuando nos asomamos a la ventana o vamos a cruzar una calle. El mundo, matemáticamente considerado, es todo lo simple, todo lo claro que se quiera, pero está muerto. No tiene color, no tiene sabor... es una pura extensión capaz sólo de determinaciones cuantitativas. Un paraíso platónico para la inteligencia pero en el que no se puede vivir, sólo

razonar. Y razonar no es lo único que el hombre hace. Seguramente ni siquiera es lo principal.

En el siglo XIX se resquebraja la justificación teológica, religiosa más bien, de la evidencia, y hay una crisis literalmente de principio. De esta crisis va a surgir un criterio diferente para elegir los principios de una teoría y también una matemática diferente, y en consecuencia una concepción matemática de la realidad, pero ya no cuantitativa ni extensiva. La aritmética y la geometría van a ser meras provincias que definitivamente no agotan las estructuras de la realidad.

Si no hay una inteligencia clara detrás de la creación del mundo, el mundo no tiene por qué estar claro. En consecuencia, los principios de una teoría que pretenda morder la realidad no tienen por qué ser evidentes. Liberadas de esta imposición de evidencia, surgen las geometrías no-euclidianas que descansan sobre axiomas que no solamente no son evidentes, sino que pueden hasta ser contra-evidentes. Y a pesar de esto funcionan tan bien, y en ciertos niveles mucho mejor, que la tradicional euclidea. Georg Cantor, creador de la matemática moderna, constantemente y con tranquilidad viola los sagrados principios evidentes. Por ejemplo aquel de que el todo es mayor que cualquiera de sus partes. Cantor encuentra, motivado por una observación de Galileo y por los estudios

de un teólogo checoslovaco, Bolzano, que las cosas infinitas son iguales a algunas de sus partes. En fin, a partir del siglo XIX el hecho de que una proposición sea evidente no significa nada, ni siquiera nos exonera de tratarla y demostrarla como cualquiera otra que sea oscura. Hay que demostrar que $1 + 1 = 2$, por ejemplo. Obsérvese que digo **demostrar** y no **mostrar**. Esto último se puede hacer bien fácilmente con los dedos, lo otro es bastante más difícil de lo que un profano puede imaginarse. La expresión "es evidente" podemos usarla sólo para eximirnos de tener que declarar una ley lógica que permite dar un paso hacia adelante a un raciocinio cuando se trata de una ley muy conocida.

Si ya no se acepta, desde el siglo XIX, que la evidencia nos dé lo que definitivamente tiene que ser algo **dado**, hemos de pedírselo a otro criterio, hemos de apoyar la teoría en otro fundamento. Es el llamado **criterio de la convención**. Por supuesto no se trataba de una convención arbitraria. No cualquier proposición puede ser axioma sencillamente porque convenimos en que lo sea. Es cierto que ya no le exigimos el que sea evidente. Ni siquiera le pedimos que sea verdadera. Es que ni siquiera se le pide que signifique nada. Pero sí le pedimos, y no es poco pedir, que no se contradiga. Es decir, le pedimos que sea **consistente**, no contradictoria. Eso es lo fundamental, por una razón que veremos

después, pero también se le pide a las proposiciones que van a ser los axiomas de la teoría que sean **completos**, es decir, que sean capaces de demostrar cualquier proposición, o su contradictoria, formulable en el lenguaje de la teoría. Por ejemplo, no podríamos reprocharle a la aritmética el que no pueda demostrar que la hierba es verde, porque esta proposición no está formulada en lenguaje aritmético.

Por último, también le pedimos a las proposiciones fundamentales que sean **independientes**, es decir, que ninguna de ellas sea derivable de ninguna otra, que todas sean indemostrables. De las tres exigencias, ésta es la menos importante y la que más fácilmente sacrificamos. Después de todo, es una cuestión puramente estética para no tener proposiciones redundantes.

Antes dije que la condición importante era la consistencia, la no-contradictoriedad, porque se puede demostrar, y lo haré enseguida, que si hay una contradicción en una teoría, por muy trivial e insignificante que pueda parecer, la teoría pierde todo sentido, toda capacidad de discernir y discriminar, porque una teoría inconsistente es capaz de demostrarlo todo: lo ridículo, lo verdadero, lo falso..., absolutamente todo.

En efecto, supóngase que en una teoría hay una contradicción donde se afirma, conjuntamente, que la proposición P es verdadera y falsa a la vez.

Como P es verdadera, también es verdad P o Q , donde Q puede ser cualquier proposición, por muy absurda que se la quiera. P o Q es verdad porque hay un término, P , que es verdadero. Por otra parte, como P es falso y P o Q verdadero, Q es verdad. Porque si en una disyunción verdadera hay un término falso, el otro término debe ser verdadero. Pero Q es una proposición cualquiera. Luego, de una contradicción lógica, todo, cualquier cosa, es derivable.

El argumento anterior le quita la gracia a todas esas paradojas festivas que a cada rato aparecen en la lógica y la matemática. Es hasta conmovedor ver la impresionante cantidad de instrumental difícil, lógico y matemático, que se moviliza a veces para destruir una paradoja graciosa dicha a lo mejor en son de chiste, pero que, por el argumento anterior, compromete, y bien seriamente, a la matemática y la lógica entera, de punta a punta.

Una de estas paradojas es la célebre de Bertrand Russell. La cito, además, para que se vea cuán peligrosa puede ser una idea clara. Efectivamente, la idea de clase, o conjunto, es tan clara que hasta un niño de cinco años de edad la entiende cuando el dependiente de la refresquería le pregunta qué clase de helado quiere. Pues, bien, la mayor parte de las clases, como la de los helados, la de los hombres, la de los números naturales, no se contienen a sí mismas. La

clase de los helados no es un helado, ni es un hombre la clase de los hombres, etc... Como la mayoría son de este tipo, podemos llamarlas **clases ordinarias**. Hay otras clases, sin embargo, que se auto-contienen. Por ejemplo, la clase de todas las cosas pensables es ella misma pensable, y en consecuencia elemento de sí misma. Igualmente la clase de las ideas abstractas, porque también ella es una idea abstracta. A estas clases les llamamos **extraordinarias**. Podría parecer que es en las clases extraordinarias donde va a surgir la contradicción anunciada. No es así. El problema surge con las ordinarias. En efecto, reunámoslas todas mentalmente para formar la clase de las clases ordinarias y llámémosle O a esta super-clase. Nos preguntamos ahora si la clase O es ordinaria o extraordinaria, porque debe ser una de las dos cosas, y resulta, contradictoriamente, que es ambas a la vez. En efecto, si O es ordinaria, entonces pertenece a O , porque todas las clases ordinarias están en O . Pero si O está en O , O se contiene a sí misma y es extraordinaria. Conclusión: Si O es ordinaria es extraordinaria. Por otra parte, supongamos ahora que O es extraordinaria, entonces, por ser extraordinaria O se contiene a sí misma. luego O está en O , pero en O sólo hay clases ordinarias, en consecuencia lo es. Conclusión: Si O es extraordinaria es ordinaria. Sumando las dos conclusiones tenemos una contradicción manifiesta, porque es equivalente a decir que O es

ordinaria y extraordinaria a la vez. Difícilmente podemos sospechar el problema que ha sido para la lógica y la matemática esta paradoja que más bien parece un juego de palabras. Gotlob Frege, al final de su obra en la que da una presentación formal de la aritmética, obra clásica en la historia de la matemática, siente que toda su labor, larga y difícil, se derrumba cuando Russell, entonces un joven matemático, le comunica por carta la paradoja de arriba. Frege había confiado en la inocente diafanidad del concepto de clase. No es necesario, y seguramente tampoco posible, mostrar aquí las sutilezas a las que ha habido que recurrir para que la lógica y la matemática se inmunicen de los gérmenes escondidos que se han encontrado en la teoría de clases o de conjuntos.

El problema de la consistencia, pues, es bien importante. De ella depende la salud de la teoría entera. Como se ha demostrado que una teoría inconsistente puede demostrarlo todo, basta que haya algo que la teoría no pueda demostrar, y que no sea axioma, para que esa incapacidad sea garantía de que la teoría es consistente. Pero, demostrar que algo es indemostrable es bastante más difícil de lo que se puede suponer.

Otro método para demostrar la consistencia de un sistema es el de encontrarle una aplicación al mismo. Efectivamente, si se parte de la suposición de que la realidad está libre de contradicción ló-

gica, toda teoría que embone con esa realidad mediante alguna aplicación, va a estar igualmente libre de contradicción lógica. Lo malo es que por lo general las teorías importantes cuentan con una cantidad infinita de casos posibles que habría que comprobar, y la vida de los hombres no da para tanto.

Hilbert dio la prueba de consistencia para la teoría de la lógica proposicional. Ciertamente es una teoría muy modesta, pero estaba dentro del espíritu de la época de Hilbert la creencia de que se podían hallar pruebas semejantes para teorías más ambiciosas. Después de todo, era casi lo único que se le exigía a la teoría. Racionalidad es consistencia. Todo enfoque racional de la realidad, parta o no de la evidencia, está bien encaminado, aunque no se vea la adecuación de la teoría con la realidad. La aplicación de la ciencia es una cosa que se desea, pero no es nada necesario.

Todo esto produjo una gran euforia. Cantor afirma que la esencia de la matemática es la libertad. El idealismo filosófico piensa que ha ganado un argumento poderoso en su favor. La realidad se acomoda a la teoría, la realidad baila el son que cualquier teoría le toque. Consecuentemente, el materialismo ataca este convencionalismo consubstancial a la lógica y la matemática moderna, hasta que poco a poco, cuando ya es un hecho que funciona bien y que lleva sput-

niks a la luna, se convence de que el convencionalismo corona, y no contradice, el materialismo dialéctico: La realidad es tan rica que cualquier invasión racional consistente la penetra. Por supuesto, antes tiene que sacarle punta al concepto de contradicción y distinguir la lógica de la dialéctica. En algún caso, incluso, se llega a negarle beligerancia a la dialéctica extramuros de la cultura humana.

Llega un momento, que desde nuestra perspectiva resulta conmovedor, en que se planea una estrategia para acabar de una vez por todas a la matemática. Se la divide, se la reparte, se organiza el plan de invasión, y en plena planificación de este ataque multi-frontal, un joven austriaco, Kurt Gödel, demuestra con un rigor inapelable, que la ambición es imposible. La batalla se pierde antes de darla. Gödel demuestra que no se puede demostrar la consistencia de ninguna teoría importante. Al menos con los principios de raciocinio dentro de la teoría. Además, como si eso fuera poco, demuestra que toda teoría importante está condenada a permanecer siempre incompleta, en el sentido de que habrán proposiciones con respecto a las cuales la teoría no podrá decidirse, ni en su favor ni en su contra. En el mismo proceso de ir demostrando cosas, se van generando otras cosas por demostrar. La cultura nos crea problemas, conforme nos resuelve otros, de manera que siempre los tendremos entre nosotros.

La tarea de ser hombre racional puede acabar, pero no terminar. La realidad, o por lo menos la teoría de ella, es inagotable.

Estos son los resultados de la prueba de Gödel. Pero tan impresionantes como ellos es la técnica de demostración que empleó Gödel. Esquemáticamente, muy esquemáticamente, la prueba se desarrolla así:

Gödel establece una correspondencia entre los elementos de una teoría determinada, la teoría aritmética, y un conjunto de números naturales que ya se llaman **números de Gödel**. Las reglas que deciden qué número le va a corresponder a cada elemento aritmético están pensadas de manera que a cada elemento le corresponde solamente un número de Gödel, y, por otra parte, dado uno de estos números, es posible encontrar el elemento aritmético que le corresponde.

Ahora bien, algunos elementos aritméticos están relacionados entre sí lógicamente. Por ejemplo, una proposición aritmética como "Todo número tiene un sucesor inmediato", está relacionada con la proposición "El número 2 tiene un sucesor inmediato" por esa relación lógica que se llama **implicación**. Efectivamente, la primera proposición implica a la segunda. Pero estas dos proposiciones, que podemos abreviar llamándolas A y B respectivamente, como elementos aritméticos que son, tiene cada una de ellas un número de Gödel que le corres-

ponde. Gödel entonces encuentra la relación aritmética que existe entre estos dos números y que refleja a la relación lógica que hay entre las dos proposiciones correspondientes a esos números. Por ejemplo, **ser mayor que** es una relación aritmética. Si esa fuera la que refleja la relación lógica de implicación, y **a** y **b** fuesen los números de Gödel de las proposiciones A y B respectivamente, entonces tendríamos que la proposición A implica a la proposición B si y sólo si el número de Gödel **a** es mayor que el número de Gödel **b**.

Se llama **metamatemática** a la disciplina que tiene como objeto, no al objeto de la matemática, sino a la matemática misma. En consecuencia, el enunciado de que la proposición A implica a la proposición B, es un enunciado metamatemático. Ahora bien, hemos visto que a este enunciado metamatemático le corresponde uno aritmético: **a** es mayor que **b**. Gödel, así, ha creado un método para resolver, aritméticamente, problemas metamatemáticos, y metamatemáticamente, problemas aritméticos. Efectivamente, el problema metamatemático de si la proposición A implica a la proposición B, se puede resolver aritméticamente comparando los números **a** y **b** para ver si **a** es mayor. Y recíprocamente, el problema aritmético de saber si **a** es mayor que **b**, se puede resolver metamatemáticamente viendo si la proposición A implica a la proposición B. Gödel ha aritme-

tizado a la metamatemática y metametizado a la aritmética.

Pero resulta lo siguiente, que el enunciado aritmético, **a**, es mayor que **b**, que ya hemos visto afirma indirectamente que **A** implica a **B**, está dentro de la aritmética. En consecuencia, cuando la aritmética afirma que **a** es mayor que **b**, está también diciendo que la proposición aritmética **A** implica a la proposición aritmética **B**. Es decir, la aritmética está hablando de la aritmética. Y ahora que además de números la aritmética puede hablar de ella misma, Gödel le va a hacer dos preguntas: ¿Eres consistente? ¿Eres completa? Ya anunciamos cuál va a ser la respuesta de la aritmética, pero antes de oírla y de oír hablando a la aritmética, conviene salirle al paso a una objeción que en este punto surge muy naturalmente. ¿Tiene sentido preguntarle a una persona si ella misma miente? Obviamente que no. ¿No es acaso una fragante violación a aquel famoso principio de la teoría de los niveles del lenguaje, el que un lenguaje, el aritmético, hable de sí mismo?

Gödel, que tiene una cultura lógica bien sólida, se cuida mucho de no violentar este principio. Efectivamente, un lenguaje, que es un sistema de signos, puede hablar de sí mismo, autosignificarse, sólo si vemos lo que los signos significan y a los signos mismos. Y esto equivale a ver a través de un vidrio y al vidrio mismo conjuntamente. No se pue-

de. Pero, ¿realmente no se puede, ¿Acaso no lo hacemos cuando leemos literatura: atender tanto el significado del lenguaje como el lenguaje mismo? No es necesario meterse ahora en este problema. El hecho es que en lógica no se puede, y que Gödel tiene mucho cuidado de no infringir esa prohibición lógica.

Realmente, la aritmética no habla de sí misma. Lo que Gödel ha hecho es establecer una correspondencia, un diccionario, entre dos lenguajes diferentes, el aritmético y el metamatemático, de manera tal que a un enunciado verdadero en uno de los lenguajes le corresponde otro, igualmente verdadero, en el otro lenguaje.

Dispuesta ya esa objeción, conviene introducir una expresión numérica que va a jugar un papel central. Supóngase que tenemos una proposición aritmética que contiene a la variable numérica **y**. Una proposición como $x + y = 5$, $y + 0 = y$, x es mayor que y , etc... Y además, como es efectivamente el caso, que el número de Gödel que le corresponde a **y**, como es un elemento aritmético, se corresponde con un número de Gödel. Llamémosle **n**. Como **y** es una variable numérica podemos sustituirla por cualquier número, y en particular por **n**. Esta nueva proposición aritmética también tiene un número de Gödel; es el número de Gödel de la proposición obtenida de la proposición con número de Gödel **n**, substituyendo la variable con

número de Gödel 13 por n . Abreviamos esta caracterización tan complicada de un número por $\text{sub}(n,13,n)$.

En general, pues, $\text{sub}(y,13,y)$ es un número. A saber, es el número de Gödel del enunciado aritmético obtenido del enunciado aritmético con número de Gödel y , en donde la variable con número de Gödel 13 es sustituida por y .

Sabemos qué significa, metamatemáticamente:

“No existe ningún x , tal que x es mayor que z ”.

A saber, no existe ningún enunciado aritmético con número de Gödel x que implique al enunciado aritmético con número de Gödel z .

Consideremos el enunciado aritmético:

“No existe ningún x , tal que x es mayor que $\text{sub}(y,13,y)$ ”. Este enunciado tiene un número de Gödel. Llamémosle n . Ahora, en el enunciado anterior, substituyamos la y por n . Obtenemos un enunciado aritmético, que vamos a llamar G :

“No existe ningún x tal que x es mayor que $\text{sub}(n,13,n)$ ”. Este enunciado afirma, metamatemáticamente, que no existe demostración, es decir nada que lo implique, para el enunciado aritmético con número de Gödel $\text{sub}(n,13,n)$. Nos preguntamos ahora cuál es el número de Gödel del enunciado G . Obviamente es el número de Gödel del enunciado (G) obtenido del enunciado

con número de Gödel n , sustituyendo la variable con número de Gödel 13, (y), por n .

Es decir, el enunciado aritmético G se traduce metamatemáticamente por el enunciado: el enunciado G no es demostrable.

Supongamos que G fuese demostrable aritméticamente, como el número de G es $\text{sub}(n,13,n)$, debe existir un x mayor que $\text{sub}(n,13,n)$. Es decir: Existe un x tal que x es mayor que $\text{sub}(n,13,n)$. Pero esto es la contradicción de G , no- G . Luego, si G es demostrable, también lo es no- G , y la aritmética es inconsistente. Luego, si la aritmética es consistente, G es indemostrable.

Hemos demostrado, metamatemáticamente, que es verdad que G es indemostrable. Luego la fórmula G es verdad, pero indemostrable. Todo esto bajo el supuesto de que la aritmética es consistente. Luego es incompleta: Hay algo que es verdad, G , y que no puede ser demostrado. Este es el primer resultado de Gödel.

Por otra parte, ser consistente es equivalente, por un raciocinio previo, a la afirmación de que existe algo indemostrable. Luego, al enunciado metamatemático, la aritmética es consistente, le corresponde el enunciado aritmético:

“Existe un x tal que para cualquier y , y no es mayor que x ”. Es decir, existe un enunciado aritmético que no está implicado por ningún otro. Lla-

mémosle H a este enunciado aritmético. Gödel demostró aritméticamente que H implica G. Luego, si H fuese demostrable, también lo sería G. Y ya sabemos que esto no es cierto. Luego no se puede demostrar la consistencia de la aritmética, al menos con principios lógicos que puedan introducirse en la aritmética. Este es el segundo resultado.

Creo que la resonancia más honda que da en la filosofía la prueba de Gödel es la inagotabilidad de la teoría a la que debe corresponderle una realidad inagotable. Inagotable no significa inalcanzable. La realidad puede ser alcanzada, y penetrada, cada vez más profundamente, pero no agotada. Gödel sugiere que el mismo proceso de invadirla crea más regiones por invadir. Es decir, entre mayor es la extensión de la realidad científicamente cubierta, mayor es la frontera que la ciencia da con lo inexplorado. La ciencia, pues, des-

cubre problemas conforme los resuelve.

Es importante no confundir estas limitaciones que al mismo proceso racional impone a la razón, con las que la filosofía kantiana limitaba al hombre. La realidad no es algo inalcanzable porque el hombre la transforma pensándola, sino inagotable porque es más rica que toda aproximación teórica a ella.

Tampoco es la realidad un misterio para la razón que requiere métodos de aproximación irracionales. Nada más remoto de esto la rigurosamente racional prueba de Gödel. La realidad es una tarea infinita que no agotaremos nunca, como tampoco se agotará nuestra sed de ella. Sólo el materialismo dialéctico da cuenta y razón, a un nivel filosófico, del gran descubrimiento que hizo Gödel en la lógica y la matemática contemporáneas.

HUMBERTO JIRON

*Reflexiones
sobre planificación
y filosofía del desarrollo*

EL SENTIDO DEL
DESARROLLO

En los más importantes cónclaves internacionales, reuniones de Cancilleres, de Presidentes, Congresos de OEA, FAO, UNESCO, en medio de marcos imponentes, se llega a una encrucijada común: el problema del sub-desarrollo humano.

Afrontando la realidad de la sociedad contemporánea sobreviene la incertidumbre sobre la disponibilidad de recursos activos, de elementos humanos, culturales y técnicos que posibiliten una movilización profunda y ordenada de energías para encarar con seriedad la cuestión del Desarrollo. Necesitamos, en principio, conocer con certeza qué

es aquello que la necesidad reclama, qué recursos poseemos para esgrimir, y procediendo entonces con un sentido de estricta economía, cimentar el Planeamiento del Desarrollo. Ahora, hacia qué sentido debemos orientar esos planes; será conveniente seguir los pasos ya trazados por las sociedades opulentas? En verdad, no es fácil seguirlos pues se trata de sociedades de consumo, cuya lozanía económica está apoyada en la explotación de las sociedades agropecuarias y productoras de materia prima y cualquier cambio sustancial de orientación en las actividades económicas de estas últimas sociedades originaría una verdadera conmoción en las corrientes de la economía tradicional.

En nuestros días algunos países han llegado a un nivel de bienestar económico que pocas veces se ha concretado en la tierra, pero en vez de encontrar la anhelada felicidad, se encuentra el tedio consecuente de la falta de ideales, acompañado de una estela de suicidios, demencia, aberraciones sexuales, divorcios y destrucción de la familia. Quizás sea más probable encontrar cierta felicidad en Israel que en ciertos países muy adelantados de Europa, si bien la vida es muy ardua en el primero mientras que ofrece muchas ocasiones placenteras en los segundos países. El hombre necesita una circunstancia mística que justifique su condición no animal, y cuando no posee un ideal filosófico, artístico, político o religioso, ni siquiera una familia organizada con que contar, se producen desequilibrios y frustraciones en su naturaleza, que está hecha para algo más que para un trabajo mecánico de sostén vegetativo, comer y dormir, pues no sólo de pan vive el hombre. Se confirma la vigencia del pensamiento de Platón cuando expresa en boca de Sócrates: —Hemos encontrado así dos cosas diferentes entre sí, que los guardianes deben impedir a toda costa que, sin ellos darse cuenta, se introduzcan en la ciudad.

—Cuáles son?

—La riqueza y la pobreza, puesto que la primera engendra la ociosidad, la molicie y el afán de novedades, y la segunda, además de este afán

de novedades, la vileza y el deseo de hacer el mal.

El inconveniente de la riqueza y la pobreza no existe únicamente en los planos de la Economía Política. También debemos tenerlo en cuenta al planificar el desarrollo de la Educación, que no es ya el desarrollo del hombre como entidad vegetativa, sino del hombre como ser pensante. La opulencia en la Educación, considerando a ésta como erudición excesiva y especialización irracional (falta de desarrollo integral) es tan perjudicial como puede serlo la carencia de conocimientos, y quizás más peligroso aún. Únicamente el cultivo equilibrado de la mente, el paralelismo estricto entre el crecimiento externo (intelectual y técnico) y el interno (ético y estético) puede liberar al hombre de los peligrosos términos de una sociedad neurótica y orientarlo hacia el único y verdadero desarrollo.

En el formidable diagnóstico de nuestro tiempo que realiza Herbert Marcuse en "El hombre de una dimensión", obra que a pesar de su reciente factura ya posee un sitial entre los clásicos de la sociología, y le ha valido al anciano autor el liderazgo de la juventud intelectual de todo el mundo, y una amenaza de muerte de parte del Ku-Klux-Klan, vemos la ilustración perfecta del sutil e indoloro mecanismo de manipulación que sufre el hombre contemporáneo de parte de la sociedad. Este mientras que cree que quiere y piensa libremente,

por su propia voluntad, ha perdido su expresión interna (la única libre), y es la sociedad que quiere y piensa por él, y esta sociedad está conducida por élites insensibles y egoístas que no responden a los intereses generales sino a intereses particulares.

“El individuo unidimensional pestañea cuando se le dice que hay bombas atómicas que son limpias, y que las computadoras sirven para los juegos de la guerra nuclear. La Sociedad de Bienestar que es Sociedad Beligerante también, lo ha dotado de una conciencia feliz, para que no advierta la contradicción clave entre Bienestar y Beligerancia. La Conciencia Desdichada es privilegio del hombre de dos dimensiones, porque permite y suscita la crítica, la rebeldía y la superación, cosa que no cabe en las sociedades represoras”. Marcuse.

Entonces si no nos sirven los arquetipos contemporáneos de Desarrollo, basados en la explotación, en la riqueza y en la autoridad brutal (sociedades comunistas), por haber fracasado y haber dejado al mundo civilizado en medio de una catástrofe moral, entre el hambre y la guerra, cuál es el modelo mental que debemos tratar de realizar para nuestras sociedades hispanoamericanas? En contraposición a una sociedad rica pero débil apoyada en otra pobre y envilecida (el Tercer Mundo no es ningún dechado de virtudes), debemos pensar en una sociedad fuerte pero sobria en su

expresión, apoyada en el equilibrio dinámico de la economía y cultura de los bloques que la constituyan.

En primer término debemos tener conciencia de las resistencias que por razones de preservación vamos a encontrar de parte de las naciones materialmente (no humanísticamente) desarrolladas, civilizadas y no cultas, como diría Spengler. Sería necesario adoptar una estrategia organizada en base a esquemas naturales para afrontar tal situación. No existe nada más efectivo que una organización natural, y ella sólo puede conseguirse cuando el derecho natural le sirve de apoyo.

En cuanto a modelos sociopolíticos, los americanos no necesitamos importar esquemas ni sistemas exóticos. Contamos con un antecedente esencial de lo que debe ser nuestro futuro, la doctrina de Bolívar, que vale algo más que para remembranzas históricas.

Comenzar con el desarrollo de recursos activos, con la formación de centros de Inteligencia acrisolados con luces de fraternidad y universalidad, única seguridad de la expansión de la energía de tales centros, es la mejor introducción hacia un desarrollo integral de la sociedad y no la burda imitación de desarrollo que pretende instaurarse en Hispanoamérica para ahogar los reclamos del Derecho. Sobre este particular decía Bolívar: “El progreso de las luces es el que ensancha el progreso de la práctica, y la rectitud del espí-

ritu es la que ensancha el progreso de las luces". No basta, insistimos, con una formación profesional, si esta no coexiste con una edificación humanística.

Una estructura de valor no puede estar planeada por albañiles sino por verdaderos arquitectos. La explotación racional de los recursos naturales y el desarrollo equilibrado de las economías son consecuencias naturales de la existencia de los elementos humanos que por cuya formación educativa y naturaleza ética sean capaces de producir en la sociedad un fenómeno análogo al que en la materia que reacciona químicamente producen las enzimas y fermentos: orientación y aceleración de los movimientos, y expansión de los mismos. Son aquellos capaces de realizar el aforismo pitagórico de que "la energía primero se suma, luego se multiplica y finalmente se potencia". Es fácil intuir el papel importante que habrá de corresponder a la Universidad en el desarrollo de Hispanoamérica, pero se tratará de una Universidad reformada en un sentido humanístico. No tanto una humillante carrera de obstáculos como una manifestación del derecho universal de la Inteligencia; no tanto un camino hacia el bienestar egoísta como un medio hacia el servicio de la sociedad.

Las apreciaciones que hacemos pueden parecer utópicas, pero estamos tratando precisamente de modelos ideales para comenzar entonces a planear la aproximación a ellos

desde el punto en que nos encontramos actualmente. Por otra parte, no han de ser modelos rígidos pues la experiencia ha de contribuir a mejorarlos. El mejor estudio de nuestras necesidades verdaderas ayudará a adecuarlos a ellas, y en cuanto a la posibilidad de realización de los mismos, la clave fundamental está en la formación ética, cultural y profesional de aquellos que expanden los límites de la acción, pues como dijo el Mahatma Morya, un elevado pensador del Rajistán (India), "No existen imposibles sino imposibilitados".

LA CIENCIA DE LOS PLANES

En los últimos tiempos el término Planificación ha obtenido una resonancia tan amplia que muchos piensan que se trata de un nuevo sistema que se propaga. En verdad, la Planología, la ciencia de los planes, sigue siendo una de las disciplinas más exclusivas de todos los tiempos. Su naturaleza es enigmática, un enigma que resuelve solamente una formación integral versada en Política —La ciencia de la Polis (ciudad)—, y la Política es la sombra de la Filosofía. Tenemos entonces que sobre un núcleo filosófico, es decir, de afinidad a la verdad, deben agregarse en un proceso de cristalización intelectual, conocimientos y experiencias sociológicos, psicológicos, económicos, artísticos, científicos y técnicos, para conocer entonces la clave que abre las puertas al Desarrollo Integral de la sociedad.

No ha sido otra disciplina que la Planología la que ha permitido la construcción de las grandes estructuras sociales de otros tiempos que como recuerdo de su esplendor lejano nos han legado los colosales Zigurats caldeos, los templos y canales de Egipto, los tesoros del arte helénico y las pirámides y ciudades mesoamericanas e incaicas que hoy podemos encontrar en las selvas tropicales o en las alturas de los Andes.

La Planología tiene que estar apoyada, decimos, en elementos culturales. Este es un requisito "sine qua non" pues Planología es una disciplina de conjuntos, una actividad de integración orgánica y síntesis de los mismos. Según Jacques Maritain la verdadera cultura es la aptitud para comprender los conjuntos; y sin esta aptitud la especialización carece de sentido. Cultura es integración, control, dominio de las partes, armonización de los elementos éticos y estéticos con los científicos y técnicos. Cuando existe un defasaje entre cultura y civilización, sobrevienen desequilibrios sociales. Un elevado nivel intelectual y un bajo nivel civilizatorio lleva a elevadas concepciones de la mente ensombrecidas por deplorables condiciones materiales, hambre y dolor como ha ocurrido en la India en los últimos siglos. El caso contrario, un predominio desigual de los elementos científicos y tecnológicos sobre los humanísticos, es decir, de civilización sobre cultura, llevan a la especialización irracional,

al descontrol, a la pérdida de dominio del conjunto, a la desintegración de la sociedad. Los conflictos sociales de nuestros días: guerras, motines civiles, crímenes raciales y políticos, delincuencia en todos los niveles de la sociedad; son expresiones de pobreza en elementos culturales. Cultura, más que conocimiento, es la sabiduría que penetra y comprende las cosas integrándolas, asociándolas vitalmente. Más vale una gota de sabiduría que un tonel de conocimiento (Vedas).

La revolución tecnológica, particularmente en el aspecto de las comunicaciones, ha proporcionado a los grupos de codicia medios de persuasión, sugestión, control y explotación de masas que han potenciado su poder hasta llevar a las masas a extremos peligrosos, sin encontrar elementos culturales que ofrezcan una firme resistencia a sus siniestros designios. En "La sociedad desnuda" de Vance Packard encontramos una interesante descripción de técnicas de control y propaganda compulsiva a que están diariamente sometidas millones de personas en los países occidentales. Por otra parte, es mucho menos sutil y más brutal el control en las sociedades comunistas.

Debemos salir del engaño de creer que vamos a planificar y a concretar planes sin encontrar grandes resistencias externas e internas. Vivimos en una época en que las crisis, que son inherentes al hombre y a la evolución social, están

agudizadas como pocas veces en la historia. La crisis de los grandes centros repercute hasta en las regiones más apartadas. Nadie puede sustraerse completamente.

Dos de las mentalidades más lucidas y menos comprometidas con todo aquello que no sea su propia conciencia, que ha dado a luz nuestro siglo, expresan de distinta manera, la realidad de las circunstancias actuales, en medio de las cuales tenemos que planificar.

“La intensificación del progreso parece estar ligada con la intensificación de la falta de libertad. A lo largo de todo el mundo de la civilización industrial, la dominación del hombre por el hombre está aumentando en dimensión y eficacia. Y esta amenaza no aparece como una transitoria regresión incidental en el camino del progreso. Los campos de concentración, la exterminación en masa, las guerras mundiales y las bombas atómicas no son una recaída en la barbarie, sino la irreprimida implementación de los logros de la ciencia moderna, la técnica y la dominación. Y la más efectiva subyugación y destrucción del hombre por el hombre se desarrolla en la cumbre de la civilización, cuando los logros materiales intelectuales de la humanidad parecen permitir la creación de un mundo verdaderamente libre”. Herbert Marcuse (Eros y Civilización).

“Los seres humanos tienen ciertas necesidades físicas y

psicológicas. Necesitan alimentos, vestidos y vivienda; y, para su salud mental y moral, debe dárseles la oportunidad de desarrollar sus potencialidades latentes hasta el límite compatible con la libertad y el bienestar de otros. Y más allá de esas necesidades psicológicas primarias está la necesidad, espiritual del hombre la necesidad, en términos teológicos, de alcanzar su propósito final, que es el conocimiento que lo integra con la realidad última, la comprensión de que el Atman y Brahman son una sola cosa, de que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, de que el Tao o el Logos es a la vez immanente y trascendente.

Ahora bien, es por demás evidente que las necesidades psicológicas del hombre, para no mencionar las espirituales, no pueden satisfacer a no ser que, primero, tenga una justa medida de independencia personal y responsabilidad personal dentro de un grupo con gobierno propio, y segundo, que su trabajo posea cierto valor estético y significación humana, y en tercer lugar, que esté arraigado en su ambiente natural en una simbiosis orgánica y profunda. Pero en las modernas sociedades industriales, gran número de hombres y mujeres pasan toda su vida en horribles ciudades, dependen enteramente para su sustento de sus amos capitalistas o del gobierno, mecánicos y desprovistos de significado intrínseco; no tienen raíces, no tienen propiedad y están enteramente segregados del

mundo de la naturaleza, al cual, como animales, pertenecen aún, y en el cual como seres humanos, podrían descubrir (si fueran suficientemente humildes y dóciles) la realidad espiritual en la cual toda la creación, animada e inanimada, tiene su ser. El motivo de este desalentador estado de cosas es la aplicación progresiva de los resultados de la ciencia pura en beneficio de la industria de producción y distribución en masa, con el propósito, consciente o inconsciente, de fomentar la centralización del poder financiero, industrial y estadual". Aldous Huxley (Ciencia, Libertad y Paz).

Toda causa tiene su efecto y todo efecto tiene su causa, reza un aforismo milenario. Existe una larga lista de dolencias que afligen a la sociedad, muy diferentes entre sí, pero si ascendemos hacia los niveles causales, hacia los orígenes de estas dolencias, vamos a ver como en un proceso inverso de ramificación, la multiplicidad de efectos va desembocando en un número cada vez menor de causas. Los efectos son las múltiples cabezas de la Hidra de Lerna que renacían al ser cercenadas por incautos combatientes. Para conjurar definitivamente las dificultades, hay que herir el corazón que nutre de vida al monstruo.

La Planología comprende Planeamiento (o Planeación) y Planificación. Planeamiento se refiere a actividades sobre finalidades amplias y a largos plazos; Planificación es una

técnica que se refiere a objetivos limitados y concretos, a cortos plazos. Preferimos emplear el término Planeamiento cuando la actividad organizadora enfoca las causas de disociación o conflicto, y Planificación cuando actuamos sobre el plano de los efectos con el fin de aliviar los problemas más agobiantes. Naturalmente, además de un campo específico para cada rama de la Planología, existe un terreno común donde ambas se fusionan, por esta razón frecuentemente se generaliza denominando sencillamente Planificación a todo el proceso.

Es una actitud primaria y absurda pretender resolver problemas e impulsar el desarrollo de una sociedad planificando y actuando sobre efectos secundarios, dejando en libertad la raíz del conflicto y es entonces cuando fracasan todos los equipos mientras realizan una caricatura de la ciencia de Pericles.

La liberación de los elementos que causan distorsión, que es una de las razones esenciales de la existencia de la Planología, implica cambios radicales en la estructura social contemporánea, una verdadera transformación que llevaría al hombre a una verdadera Democracia. Las élites dirigentes contemporáneas constituidas por "vaysias", comerciantes de alto nivel, tienen que ser reemplazadas por verdaderos gobernantes, hombres que posean un ideal impersonal, que no empleen su capacidad de organización tanto

egoístamente, como en beneficio público y que consideren que "el bien primero es el bien del pueblo" (Platón). El desplazamiento de las élites usurpadoras por las élites democráticas implica una guerra secreta y silenciosa de unos pocos, pero de amplias proyecciones. Algo de eso está ocurriendo en estos momentos, y los movimientos de conservación de las élites decadentes han armados los brazos que han cometido los crímenes políticos más recientes.

La Planificación para un verdadero desarrollo, como afecta los intereses privados de los grupos de codicia, y éstos, siguiendo su instinto de conservación, se defienden, tiene mucho en común con la estrategia militar. Lo más recomendable no es la agresión violenta, que genera más violencia aún —este recurso solamente es lícito cuando no existen otros medios—, sino producir una transmutación inteligente de las circunstancias actuales. La ciencia de los planes es la reacción de la inteligencia ante la ignorancia y la ineptitud. Debe anteponerse la inteligencia a la violencia, más no por eso debe apartarse jamás de las principales Reglas del Juego: el Honor y el Valor.

Planificación es estrategia desde los niveles más elementales hacia los más elevados. En muchas facetas la Planología se relaciona íntimamente con la Prospectiva, Futurología o el Arte de la Conjetura como le llamó Bertrand de

Jouvenel. El pasado aporta su cúmulo de experiencias. El futuro tiene varias estaciones que nos aguardan inexorablemente. El dilema es cómo llegaremos a ese futuro partiendo del momento crucial en que nos encontramos. Este dilema es agudo en el aspecto socioeconómico en nuestras sociedades hispanoamericanas y en los demás países subdesarrollados del mundo, pero más inquietante en el aspecto político y militar de las necesidades opulentas. En ambas sociedades el Planeamiento tiene una importancia esencial. En las sociedades "desarrolladas" el planeamiento económico hace mucho tiempo está en su etapa de arrolladora ejecución, el planeamiento cultural no interesa más que lo indispensable para mantener una apariencia superficial de idoneidad. Las instituciones que emplean el Planeamiento como razón medular de sus funciones son los de investigación científica y tecnológica, y particularmente las encargadas de táctica y estrategia nuclear, contando con absoluto apoyo financiero, para prever las alternativas de la tercera guerra mundial. En las sociedades subdesarrolladas, que evidentemente viven un ciclo diferente que las sociedades tecnológicas, el Planeamiento del desarrollo integral cobra, más que interés, urgencia vital. El puede ser el puente que nos permita llegar al futuro sin tener que descender a los cenagosos abismos de la anarquía y el caos social. La actitud prospectiva del planificador se fundamenta en tres parámetros principales: tratar

de prever, empleando todos los medios intelectuales y técnicos que sean necesarios:

1—El futuro como simple proyección del presente, con todas las implicaciones que el desenlace de los elementos pueda deparar, sin contar con intervenciones extraordinarias.

2—El futuro deseable, de acuerdo a las necesidades y recursos.

3—El futuro posible, con la intervención de energías organizadoras, con un margen racional de limitaciones y posibilidades, sin olvidar la actividad de los grupos de presión, y nuestra obligación de enfrentarlos.

La actividad organizadora debe implicar planes de ciclo corto, uno a tres años, cuya ejecución no debe demorar en ponerse en práctica, y planes de ciclo largo, obras de largo alcance, que han de ser las que menos dirán a la apariencia del momento, pero serán las mejores fuentes de trabajo y las que efectuarán los cambios trascendentales.

Hay una sombra que permanentemente acecha a los equipos, es el espíritu de fantasía, la tendencia permanente de volcar la energía en el sentido horizontal. La inercia que hace eludir el vigoroso esfuerzo vertical. Ese espíritu debe ser conjurado, si no queremos correr el riesgo de caer en imitaciones de lo verdadero y en lamentables fracasos. Ante un problema sustancial, hay muchas soluciones, pero una sola es la verdadera, la que llega a

las raíces. Uno sólo es el nombre que abre la puerta, y hay que saber elegirlo.

LA SECUENCIA: UNA ILUSTRACION DEL SUBDESARROLLO

La técnica moderna ha logrado verdaderos prodigios de sincronización que permiten la realización, en minutos, de cálculos increíbles por medio de cerebros electrónicos, cálculos cuya confección tomaría muchas décadas de actividad regular de un buen matemático, y que posibilitan desde la experimentación y empleo de naves espaciales hasta la captación y estudio de ondas misteriosas provenientes de núcleos (cuásars) de remotas galaxias. No menos formidables son las maquinarias organizativas de la moderna industria y comercio que posibilitan la construcción de un avión de ejecutivos en Londres, y su uso en Sao Paulo pocos meses después. Pero en contraposición al elevado status de la organización en los campos de la tecnología y de los intereses privados, las estructuras de Gobierno de la mayoría de los países padecen graves dolencias organizativas.

Los planes de Desarrollo Económico y Social y los Programas de asistencia técnica enfáticamente enunciados y que mueren poco después sepultados en apreciables cantidades de papeles sin llegar jamás a brindar beneficios a sus destinatarios se han sumado a los caracteres folklóricos de América Latina, al igual que mues-

tra pintoresca política criolla. Las arcaicas estructuras ministeriales de los gobiernos hispanoamericanos están viciadas por llamativos defectos. Acusan una deficiente organización del mecanismo administrativo que se reflejan en:

Directivas deficientes: se siguen modelos preestablecidos y anacrónicos; se carece de creatividad; se centraliza lo que hay que descentralizar y se descentraliza lo que hay que centralizar. Existe una preocupación mucho más profunda por la apariencia del trabajo y por el status personal que por la realización responsable del mismo.

Complejidad de la estructura administrativa: existe una complejidad innecesaria de los órganos administrativos. Esto dificulta la coordinación. Es necesaria una política de simplificación inteligente. Es muy común la falta de secuencia entre los diferentes órganos del organismo administrativo.

Falta de Motivación: no existe una identificación intelectual entre los niveles administrativos y los objetivos requeridos. Esto favorece la simulación del trabajo, lamentablemente tan difundida, y la falta de decisión para realizar un trabajo a conciencia. En países europeos, donde existen patronos socio-culturales conformados a lo largo de muchos siglos, lo normal es un trabajo serio e impecable, pero en sociedades menos maduras, es necesario en los casos ordinarios, una especial motivación para obtener lo mismo.

La crisis de evaluación: suele expresarse que nuestra época atraviesa por una seria crisis de valores; en verdad más grave aún es la crisis de valoración que existe en nuestras sociedades. Es hora de renovar nuestra tabla de valores.

Negligencia: irresponsable empleo de los recursos humanos, financieros y naturales. La experiencia acusa innumerables casos de ineptitud directiva y administrativa, nepotismo y peculados, lo que deriva en un decaimiento de la autoridad de los altos funcionarios y en corrupción del organismo administrativo y ejecutivo.

Estos y otros serios obstáculos interfieren en diversos niveles de actividad los conductos de realización de los planes, deterioran estos conductos y constituyen serios drenajes de energía.

La desorganización de la Administración se manifiesta inmediatamente en la desorganización de la comunidad. En este nivel se sigue una secuencia de dolor.

En las comunidades rurales podemos observar un cuadro típico. En medio de amplias llanuras pobladas en ganado vacuno, ricos pastizales, cultivos de maíz y de arroz, enmarcados en centenares de hectáreas que corren en franjas paralelas a las carreteras, encontramos poblados cuya fisonomía nos revela una escálida economía, y una endeble arquitectura social. Sus moradores difícilmente cuentan con

tierras para trabajar y la poca que poseían ha cedido a la presión latifundista. Sus actividades agrícolas no alcanzan siquiera niveles de subsistencia y los empleos son estacionales y mal pagados. Estos se reducen a la época de la zafra y la cosecha de arroz. Panamá resume en pequeño todos los fenómenos socioeconómicos típicos de América Latina. Aquí se da en pequeña medida lo que en el sur del Brasil o en el norte argentino ocurre en dimensiones descomunales: el éxodo de verdaderas oleadas de indígenas, desde Bolivia a los cañaverales de la provincia de Tucumán donde trabajarán desde la salida a la puesta del sol sin más estímulo que el mate o la coca.

Tenemos entonces que en medio de grandes extensiones, el habitante típico de nuestras sociedades rurales, no cuenta con tierras; éstas están distribuidas entre un número minoritario de ciudadanos, sin cumplir en muchos casos su función social estas tierras.

Los miembros de las comunidades rurales no cuentan con condiciones materiales para desarrollar actividades económicas de características individuales. Una de las pocas salidas es la actividad económica en cooperativas rurales agropecuarias e industriales respaldadas por un plan racional de Reforma Agraria y efectivo asesoramiento técnico y organizativo, pero esta clase de actividad implica una educación y organización básica de la comunidad, sin la cual se frus-

tran los más honestos intentos gubernamentales. Por otra parte, la comunidad precariamente organizada no ofrece a sus miembros oportunidades de esparcimiento ni otras actividades de expansión psicológica. El ambiente inerte que rodea al hombre de campo lo induce al alcoholismo, a la riña y a la procreación incontrolada. Es paradójico, pero son los miembros de las sociedades más opulentas quienes con mayor eficiencia realizan el control de la natalidad. La píldora es un signo de status; las sociedades rurales penetran en la más incontrolable expansión demográfica. Los hijos de los hombres sin tierra pasan a ser una multitud de hombres sin tierra. El hambre y la frustración se enseñorean en la comunidad, la presión demográfica se hace irresistible y la consecuencia es la emigración del campesino hacia la ciudad o en busca de nuevas tierras que cultivar. Ambas perspectivas encuentran serios inconvenientes. La ciudad no está preparada para tolerar una inmigración interna y las nuevas conquistas rurales ofrecen el inconveniente de la inaccesibilidad del mercado, carencia de caminos y obras básicas de infraestructura con los consiguientes problemas nutricionales y de salubridad (por falta de agua potable, etc.). Esto deriva en los serios problemas económicos y sociales que atraviesan las nuevas comunidades rurales.

El éxodo rural por no tratarse un movimiento migratorio planificado origina en la

ciudad casos de Patología urbanística. Las estructuras citadinas no están condicionadas para recibir y alojar los nuevos miembros. Estos no pueden ser normalmente asimilados. Comienzan entonces a proliferar tugurios que pasan luego a constituir barriadas clandestinas apartadas de toda regla urbanística y de todo canon estético; la promiscuidad es la norma acostumbrada. Se produce un desequilibrio en la economía normal de la ciudad. Se acentúa el desempleo.

Después de varios rechazos y experiencias frustrantes en empleos clandestinos, el hombre marginado comprueba que le resulta más productivo mandar a su concubina a realizar labores domésticas, y que más lucrativo aún es poder contar con dos o tres mujeres en esas circunstancias. Mientras tanto, persiste la procreación irresponsable e incontrolada. Se dan las condiciones necesarias para la delincuencia. Surgen entonces con facilidad problemas derivados de situaciones sórdidas: juego, embriaguez, reyertas, robo y homicidio; casos que todos los días nutren las páginas de los periódicos sensacionalistas.

La mayoría de las ciudades latinoamericanas han acusado en las últimas décadas este fenómeno de desequilibrio demográfico, económico y social que constituye la formación de cordones urbanos y sub-urbanos de miseria incrementados, por una parte, por la expansión demográfica proveniente de las tradicionales barriadas

pobres de la ciudad principalmente y por la creciente inmigración proveniente de regiones campesinas.

Los problemas sociales derivan en problemas políticos. Los sectores marginados son víctimas de especulaciones demagógicas de parte de políticos inescrupulosos, de falsas promesas, de una atención caritativa bien intencionada de parte de sectores privados, pero generalmente, discontinua, superficial e inefectiva por no llevar al plano de las causas, y después de una serie de experiencias frustrantes, suenan como maravillosas las bien calculadas sugerencias del comunismo. Los sectores marginados constituyen, cuando son motivados y excitados, un peligro latente de alteración del orden social. De acuerdo al grado de evolución del mal, a las circunstancias económicas y a la receptividad social o cultural a la subversión, surgen las huelgas, el sabotaje y las guerrillas. En varios países de América Latina esta secuencia ya ha llegado a los extremos, y constituye una incógnita saber cómo saldrán de tales circunstancias.

Es evidente que una intensa transición está ocurriendo en Latinoamérica. La Sociedad Paternalista está siendo superada. Las multitudes establecen una enorme presión demográfica y política. O se encuentra un sistema que utilice esta presión constructivamente, como un motor la presión del vapor, o hay que resignarse a las consecuencias impre-

visibles que acompañan a un empobrecimiento progresivo.

Se habla de una nueva clase social dirigente en Latinoamérica, de un nuevo estilo. Una nueva sociedad Latinoamericana tiene que adaptar en forma de síntesis constructiva las más modernas técnicas de Gobierno a nuestros patrones socioculturales, tenemos la ventaja de no enfrentar intereses colosales ni sistemas complejísimos que transformar. La simplicidad relativa de nuestras estructuras políticas, económicas y sociales es nuestra principal ventaja en una tarea difícil.

DESARROLLO DE LA MICROESTRUCTURA

La Cultura Humana se proyecta como actividad organizada y ésta como bienestar económico. El bienestar económico creado artificialmente, sin atender exigencias sociales y culturales, cuando se logra, resulta efímero pues faltan las pautas culturales que aseguran su continuidad y su aprovechamiento más allá de lo biológico. La Cultura, síntesis de la transmisión simbólica de la obra hecha por el hombre, posee valores inherentes en sí misma como núcleo del mundo supraorgánico, es decir, del mundo del hombre mental como implementación activa del hombre biológico. El hombre mental necesita manifestarse en Arte, en la Ciencia, en la Ética y en la Filosofía para realizar sus objetivos. Cuando el hombre no encuentra esos

objetivos se producen frustraciones individuales y sociales, se pierde entonces la paz y sobrevienen los conflictos personales y colectivos.

Las estructuras nacionales están compuestas por una doble naturaleza; la sociocultural en el aspecto subjetivo y la político-económico en el aspecto objetivo. Es un principio establecido que lo objetivo es una proyección de lo subjetivo. Por más que se intenten enmiendas en niveles objetivos, los resultados serán pobres, efímeros y contradictorios mientras no nos interese-mos en integrar las cosas en el plano de las causas.

Lo Sociocultural y lo Político-económico son aspectos interdependientes y el descuido o crecimiento independiente de uno de los dos, provoca un inmediato desequilibrio que no tarda en reflejarse en hechos físicos: guerras, crisis económicas, desorganización social, hambre. Donde este desequilibrio resulta más marcado es precisamente en las sociedades insuficientemente desarrolladas. La precariedad de la situación y la actitud humana ordinaria de buscar soluciones rápidas y visibles suelen impulsar a estadistas de estos países al error común de restar atención a los aspectos sociales del desarrollo.

El desarrollo de la Economía de los países implica el desenvolvimiento de macroplanos y de microplanos. La realización de los primeros trae como consecuencia inme-

diata un incremento significativo de las finanzas, del Gobierno y de las minorías nativas y extranjeras en los mismos. Por otra parte, aumentan las fuentes de trabajo y, teóricamente, puede obtenerse un descenso del nivel de los precios, y una valorización de la moneda.

La experiencia demuestra que en las sociedades subdesarrolladas la realización de las grandes empresas económicas suele verse amenazada por resistencias que afectan su continuidad. Un análisis pormenorizado revela que las raíces de estos problemas son de orden sociocultural. Entre ellos, la agudización que en estas sociedades asume la crisis de valores humanos, que se refleja en diversas modalidades de crisis política, en administración obsoleta y en el "Laissez faire" latino.

Otra dificultad digna de ser considerada es que la macroestructura necesita estar apoyada y fundamentada en la Microestructura, y es irracional pretender el desarrollo de la primera descuidando la segunda. El desarrollo de macroplanes, como se ha dicho, incrementa financieramente al Gobierno y a minorías particulares, mientras que el desarrollo de los microplanes se proyecta en el desenvolvimiento económico de la comunidad y fomenta las fuentes autónomas de trabajo.

El desarrollo de la Microestructura es una necesidad imperativa de América Latina

como una de las formas de solución del serio problema de distribución de las rentas, ya que el 5% de la población recibe un 33% de los ingresos, mientras que un 55% de la misma sólo recibe el 16%.

La Macroestructura apoyada en una sólida Microestructura, y ésta en los patrones socioculturales bien constituidos es lo que ha permitido, por ejemplo, la reconstrucción y el súbito resurgimiento de Europa en la postguerra. La pobreza sociocultural e insuficiente desarrollo de la Microestructura es lo que frecuentemente ofrece serios obstáculos a las más ambiciosas empresas de los gobiernos latinoamericanos.

El mayor porcentaje de la población latinoamericana está constituido por la población menos desarrollada y de la cual provienen como hemos visto, muchos de los problemas de la urbe y de la nación. Dado el estado de cosas, la única solución económica posible para las grandes masas rurales marginadas es la actividad económica cooperativa, pero esta no puede encararse directamente sin un serio riesgo de fracaso, si no se realizan otras actividades previas. Antes de la etapa de la cooperativa tiene que llegar la asistencia y organización social elemental, junto con la construcción de obras de infraestructura a nivel primario. Es después de este paso cuando puede encararse la cooperativa **dirigida**, junto con la alfabetización. Finalmente, después de un pro-

ceso de maduración, puede emanciparse la cooperativa de la tutela oficial. El desconocimiento de estas etapas y la inexistencia de organismos de alto nivel encargados de supervisar programas, de realizar evaluaciones profundas y de coordinar los programas de desarrollo sociocultural, son causas de enormes pérdidas económicas de recursos invertidos y de riquezas no producidas en los países que menos deben realizar estos derroches; al mismo tiempo estos factores influyen en el estancamiento del desarrollo de la Microestructura de los países.

La Planificación Social y Cultural es la moderna técnica de preservación contra estas improvisaciones antieconómicas. Existen campos donde solamente el experto en Ciencias Sociales puede realizar una evaluación correcta de costosos programas y la coordinación indispensable de los mismos, por otra parte, el Desarrollo que no es integral, no perdura, y la Planificación Social y Cultural permite realizar el complemento indispensable a los logros económicos de nuestro país.

Esta actividad reviste en las sociedades maduras, con una conciencia cívica desarrollada, caracteres interesantes de relación humana y promoción estética mientras que en los pueblos subdesarrollados donde el individuo y la familia sufren el más absoluto desamparo y falta de seguridad social, su carencia adquiere contornos dramáticos.

PLANEAMIENTO ESTATAL

Una profunda transformación se está gestando en Latinoamérica. Entre los síntomas más fehacientes de este cambio, tenemos:

1—La declinación de la sociedad de la hacienda, patriarcal legado de nuestros antepasados coloniales.

2—El auge económico de las actividades comerciales-industriales, con el control de sectores significativos de este campo por parte de diligentes y solidarios grupos de origen extranjero.

3—El eclipse del sistema político antes ampliamente establecido, por no ofrecer la necesaria consistencia para garantizar la verdadera democracia.

4—Intervención y control de gobiernos por parte de los sectores militares preponderantes. Esto ha sido posible por la conservación de la organización militar y la vigencia de un riguroso sistema de jerarquías, deteriorado en los sectores civiles del estado.

5—Aumento incontrolado de la población que se traduce en expansión y presiones demográficas que determinan movimientos migratorios desesperados. Estos movimientos migratorios derivan en la proliferación de barriadas paupérrimas en los suburbios de los grandes centros, en la elevación de las tasas de desempleo y delincuencia y en inestabilidad social y económica.

Estos cambios, paralelos a la complicación de las necesidades de la población establecida por la tecnología contemporánea y una economía de consumo, se reflejan en las estructuras de gobierno. Prevalce una necesidad natural de adaptación a los requerimientos del cambio social. La falta de elasticidad y adaptación es uno de los factores que ha sentenciado el ocaso del sistema político largamente institucionalizado.

El instinto de conservación propio de la especie humana, llevado a lo colectivo, y de lo colectivo al plano de lo nacional, ha recurrido a las modernas técnicas de planeamiento como resguardo ante la fatal improvisación hoy más peligrosa que nunca.

Los economistas, sociólogos y filósofos sociales sostienen que la humanidad se encuentra actualmente en la era de las multitudes. Podríamos establecer también que en América Latina nos encontramos en los umbrales de una era de Planeamiento; que la transición de nuestra época puede llevarnos, con buen viento, a la Planificación Democrática tal como la entendió Manheim. Presencia de multitudes e instinto colectivo de conservación son fuerzas sociales que obligan a un acertado proceso de selección natural que escoja el Planeamiento Integral de entre los innumerables y magníficos recursos latentes en las reservas de la humanidad. El estado moderno hoy se ve obligado a recurrir al Planeamiento

para poder orientar, dirigir y controlar, en resumen, gobernar las grandes masas de su población.

El Planeamiento, restringido hasta hace pocas décadas a los ámbitos castrenses, surge en el marco del Estado moderno hace algo más de cuarenta años con el primer "Plan Quinquenal" ruso en 1927, prolongado más tarde por otros dos en 1932 y 1937. Se trataba de planes de promoción industrial fundamentalmente. Estos planes pudieron llegar a constituirse en prototipos felices, pero adolecieron de dos fallas comunes en las etapas primarias de la evolución del Planeamiento: falta de integralidad y falta de coordinación.

Se considera un plan integral aquel que abarca la totalidad de la actividad estatal: la política, económica, social, cultural y militar (seguridad).

Durante la Segunda Guerra Mundial economistas y científicos se vieron obligados a realizar con extrema urgencia planes apresurados para ganar la contienda. Al terminar la misma, aparecieron nuevamente intentos de planificación económica en Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia con resultados desiguales. El célebre Plan Marshall de los Estados Unidos presentó un plan de desarrollo destinado a evitar que los países abatidos de Europa cayesen en manos del comunismo. Otros planes de desarrollo aparecen más tarde en el marco de las Naciones Unidas pa-

ra beneficiar a las naciones insuficientemente desarrolladas, pero en general interesan solamente sectores aislados de la actividad estatal como la agricultura y ganadería, sanidad, vivienda, obras públicas, transportes, etc. El aspecto político naturalmente no figura en ellos porque a los organismos internacionales que los patrocinan les está vedada esta jurisdicción.

A pesar del desarrollo que va adquiriendo la planificación estatal, planes completos de desarrollo no van apareciendo hasta ahora en los países más desarrollados. Esto no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que tales documentos permiten deducir ciertos objetivos nacionales y políticos muy importantes, los cuales, por lo general se mantienen en el secreto más absoluto.

1—Que el Planeamiento se va imponiendo cada vez más como consecuencia del considerable aumento de la población y la creciente complejidad de sus necesidades.

2—Que hasta ahora se ha perfeccionado particularmente en el campo económico.

Actualmente los países económicamente desarrollados resienten la falta de atención al Planeamiento sociocultural, que no consiste solamente en la programación de la recreación, o de espectáculos artísticos, sino en la consolidación de una individualidad nacional acrisolada por los valores universales, aquellos siempre

vigentes a través de los tiempos. Estas naciones tienen que resolver las causas de la violencia juvenil y de la evasión desesperada de la juventud a la aprisionante realidad conformada por el prevaleciente desarrollo de las estructuras económicas y tecnológicas ante las culturales.

No es posible divorciar el Desarrollo Económico del Desarrollo Social, es decir del desarrollo de una relación armónica entre los integrantes de un grupo humano entre los distintos grupos entre sí y el desarrollo de un eficiente servicio de las instituciones a las necesidades individuales y de grupo.

El objetivo final de todo programa de desarrollo, o de su planificación correspondiente, es el hombre. Cuando el hombre está al servicio de los mecanismos sociales de producción sin una reciprocidad significativa, desvirtuamos el principal objetivo y confundimos los fines con los medios. La principal razón de existencia de estos mecanismos es el servicio que pueden brindar al individuo y la misma sólo se justifica mientras este servicio sea efectivo. Pero cuando se invierte la relación de servicio y es el hombre quien aporta esfuerzos máximos para recibir beneficios mínimos, se altera la ecuación social, y podríamos hablar entonces de organización de sistemas pero no de una relación social armónica, esto es, Desarrollo Social. El Desarrollo Social, no es pues, opulen-

cia, ni tampoco se obtiene en un medio compulsivo donde se ignoren los derechos humanos elementales como ocurre en los sistemas totalitarios.

Ahora, quién es ese individuo, objetivo final del Planeamiento? Por una parte, es el hombre biológico que necesita alimentarse, reproducirse, manifestar sus instintos; por otra, el hombre mental, el elemento propiamente supraorgánico de la naturaleza humana. Se trata del hombre que necesita expresarse en la Filosofía, las Religiones y las Ciencias; del hombre que precisa la experiencia estética de las artes y los paisajes; del hombre que ejercita la regulación de sí mismo mediante un carácter.

De manera que la aventura del Desarrollo debe considerar fundamentalmente al hombre mental, y al hombre biológico tanto como a un sostén del primero. Los esquemas vigentes en la actualidad consideran esencialmente a los sistemas e instituciones al servicio de intereses minoritarios de partido o de grupos de capital; luego al hombre biológico, como pieza útil al engranaje de estos, y mucho más atrás, a la verdadera individualidad humana, el hombre mental. El Planeamiento no debe por tanto, limitarse a establecer los mecanismos necesarios para garantizar la supervivencia biológica de la especie humana sino que debe incrementar todos los estímulos precisos para atender las necesidades del hombre que van más allá de los límites de

los procesos orgánicos, esto es, aquello que penetra en el campo de la cultura. Solamente cuando el hombre llega a satisfacer sus necesidades psicológicas e intelectuales, además de las biológicas, puede aproximarse al equilibrio entre sus elementos, expresándose como una entidad positiva en medio de la sociedad en que se desenvuelve.

El planeamiento integral en el marco nacional es demasiado nuevo para ser aceptado unánimemente. Algunos lo discuten todavía, otros lo combaten y otros finalmente mantienen frente a él una actitud escéptica. Pero este comportamiento no debe extrañar si recordamos que su aparición en el escenario mundial es muy reciente y que durante largo tiempo planeamiento y totalitarismo fueron palabras sinónimas para muchos. Pero, cualquiera que fuese su orientación en el futuro, el hecho es que en lo sucesivo los Estados Modernos de las masas, ya no podrán prescindir de él y tendrán que evolucionar en ese sentido. Ya varios países latinoamericanos se encuentran desempeñando un rol de importancia en dicha evolución. Esto permitirá, mediante la previsión y la coordinación sistemática, realizar la búsqueda del camino hacia el desarrollo integral del individuo, no como medio sino como objeto principal del Desarrollo, más allá de los sistemas colectivistas o comunistas y de los sistemas capitalistas, hacia una genuina democracia o gobierno para los individuos.

*Las corrientes filosóficas
fundamentales
de hoy*

Es bastante difícil hacer una clara y precisa clasificación de las diferentes tendencias filosóficas que existen en nuestros días. Sin embargo, podemos distinguir, siguiendo a Bochenski, cuatro corrientes fundamentales que son: el Materialismo Dialéctico, el Neopositivismo, la Fenomenología y el Existencialismo.

El Materialismo Dialéctico. Tiene sus orígenes en el pensamiento de Marx y de Engels. Las ideas de los mencionados filósofos son, más tarde analizadas y estudiadas por **Wladimir Ulianov** (1870-1924), más conocido con el nombre de Lenin, y por **Josif Wisarionowitsch Djugaschvili** (1879-1953), llamado también Stalin.

Sostiene esta doctrina que la materia es conocida por los sentidos y que está sometida a leyes deterministas y causales pero no mecanicistas. La materia se encuentra en constante evolución y forma seres cada vez más complejos, de los átomos a las células vivas, plantas, hombres, sociedad. No existen substancias inmutables ni principios eternos, subsistiendo por siempre la materia y las leyes de sus transformaciones.

El Materialismo Dialéctico considera que el mundo es la única realidad y su principio es homogéneo. Los cambios que experimenta este Universo están determinados por el conjunto de las leyes cósmicas. La materia antecede al

espíritu y actúa sobre él a través de la sociedad.

El hombre necesita vivir en sociedad para poder obtener los elementos esenciales para subsistir. Esta situación, que crea los métodos de producción, establece las relaciones entre los hombres y determina su conciencia o espíritu. En consecuencia, este materialismo sostiene que el factor económico es indispensable para todas las actividades humanas. La ley del desarrollo dialéctico, esto es, la fuerza propulsora del desarrollo que es la lucha, se manifiesta en la lucha de clases.

La conciencia humana está regulada por la sociedad y cambia de acuerdo con la auto-producción del hombre a través de la producción de su vida material.

Sostiene además el Materialismo Dialéctico la cognoscibilidad del mundo por parte del ser humano. La razón se encarga de ordenar los datos de la experiencia que recoge la sensibilidad.

Desde el punto de vista de la moral, sostienen estos materialistas, es bueno todo lo que ayuda a destruir la clase burguesa en beneficio de la clase proletaria que es la más progresista. La religión la consideran como un enjambre de falsedades ya superadas por las investigaciones científicas. La religión, según ellos, es producto del temor humano ante los misterios de la naturaleza y la fuerza de la clase explotadora. Esta clase explotado-

ra, a su vez, ve en la religión una fórmula para detener el progreso de la sociedad humana. En la clase progresista, como no es de condición explotadora, la religión desaparece.

El Neopositivismo. Es una de las escuelas filosóficas más importantes de hoy. Sus orígenes se hallan en el Empirismo inglés y en el Positivismo, aunque también tiene influencia de la filosofía del Empirio-criticismo alemán. Figuran como representantes del Neopositivismo: **Ludwig Wittgenstein** (1889-1951), **Rudolf Carnap** (1891-), **Hans Reichenbach** (1891-) y **Alfred J. Ayer** (1910-). Inicialmente la escuela llevó el nombre de Círculo de Viena, pero a raíz de la persecución del Nazismo, sus miembros viajaron a Estados Unidos e Inglaterra.

Las obras de los neopositivistas se caracterizan por su racionalismo y su actitud científicista, en donde privan la lógica y la analítica, con un método científico-natural.

Uno de los problemas fundamentales de esta escuela, por no decir el que más, es el concerniente al análisis del lenguaje y por esta razón ha hecho aportes a un sistema lógico inspirado en las Matemáticas que se conoce con el nombre de Lógica Moderna, Logística o Lógica Matemática. Se trata de aprovechar el cálculo algebraico para representar objetos y hechos.

El conocimiento humano, que se realiza por medio de

los sentidos, es una copia de los hechos independientes que forman el mundo. Este conocimiento, de condición singular, se expresa a través de proposiciones generales que tienen su origen en proposiciones singulares. La Lógica Moderna, según los neopositivistas, prueba que los juicios lógicos no ofrecen conocimiento de la realidad y con el fin de analizar los juicios, han creado un sistema de signos que representan el lenguaje científico. El sentido de una proposición, descansa en el método de su verificación. Una proposición, cuando dice algo, sólo puede enunciar un hecho empírico, dice Carnap. Algo que estuviera en principio más allá de lo experimentable no podría ser dicho, ni pensado, ni planteado. (1)

Para los neopositivistas, la Filosofía debe convertirse en la lógica de la ciencia, o mejor, fundirse con la ciencia; debe considerarse como una actividad y no como un conjunto doctrinario. Muchos de los problemas que el Círculo de Viena intentó resolver, continúan insolubles. Sin embargo, ayudó a introducir un nuevo sentido en las investigaciones filosóficas. (2)

La Fenomenología. Es la corriente filosófica fundada por Edmund Husserl y a la cual pertenece también Max Scheler. Critica al Nominalismo y al Positivismo e influye en la Logística y en el Existencialismo.

El método intuitivo fenomenológico parte del conocimiento de lo dado, de lo patente a la conciencia del fenómeno, para llegar a la esencia o eidos. Husserl encuentra que hay dos tipos de ciencias: las de hechos o fácticas, que trabajan con la experiencia sensible, y ciencias eidéticas que a su vez son el fundamento de las ciencias fácticas. La Fenomenología se limita a "describir la conciencia pura, de sus actos intencionales, del yo puro y de las funciones de la constitución

transcendental del objeto del cual dependen". (3)

Con el fin de captar la esencia de un objeto, la Fenomenología inicia su investigación poniendo entre paréntesis (epoché) ciertos elementos fenoménicos. Así por ejemplo, descarta las otras doctrinas filosóficas, la existencia particular del objeto, elimina las ciencias naturales y espiritua-

-
- (1) Carnap, Rudolf: "La Superación de la Metafísica por medio del análisis Lógico del Lenguaje". Trad. de C. Nicolás Molina Flores. Cuaderno 10. Centro de Estudios Filosóficos. U.N.A.M. México, D.F. 1961. Pág. 25.
 - (2) Cfr. Ayer, Alfred J.: "El Círculo de Viena" en "La Revolución en la Filosofía". Trad. por Monserrat Macao de Lledo. Rev. de Occidente. Madrid, 1958. pp. 87-106.
 - (3) Gurvitch, Georges: "Las Tendencias Actuales de la Filosofía Alemana". Trad. por P. Almela y Vives, Biblioteca Contemporánea No. 53. Ed. Losada S.A., Buenos Aires, 1944. Pág. 64.

les. Su interés radica en la esencia pura del objeto. "La ascesis husserliana consiste no en suprimir este mundo físico, sino en ponerlo fuera de circuito, es decir, en liberar nuestra mirada para disponerla al análisis de lo puramente vivido". (4)

El Existencialismo. Los representantes más conocidos de este movimiento filosófico, son: **Martin Heidegger** (1889-), autor de "Ser y Tiempo", **Jean-Paul Sartre** (1905-) autor de "Ser y Nada" quienes representan la corriente atea; **Gabriel Marcel** (1889-), cuya obra más célebre es "Diario Metafísico" y **Karl Jaspers** (1885-1969) cuya obra capital es "Filosofía", pertenecientes a la religiosa. Hay otra corriente literaria compuesta por **Albert Camus** y **Simone de Beauvoir**, entre los más conocidos.

Como filosofía de la existencia, el existencialismo considera como lo primordial la singularidad temporal y existencial. Las cosas son en el tiempo de carácter singular y no general, como sostienen los fenomenólogos; el ser humano las capta en su existencialidad y se identifica con ellas. La existencia es anterior a la esencia. Las esencias son posibilidades y su realización se debe a la existencia.

Los existencialistas usan el término existir en el sentido de "ir hacia afuera". Por esta razón dicen que el hombre como ser existente, es el ser que está fuera de sí, el ser que está siempre extrañado de sí. Dice Sartre: "Hay por lo menos un ser en el que la existencia precede a la esencia, un ser que existe antes de poder ser definido por ningún concepto, y este ser es el hombre o, como dice Heidegger, la realidad humana". (5)

Toda la existencia es un constante acto de elección y el hombre se crea eligiendo eso que él es. Existir es ser un ser posible y esta posibilidad anterior a todas las posibilidades concretas se llama libertad.

Igualmente, existir es ser un ser que se cuida de su ser, siendo el hombre el ser que cuida su ser de las cosas, de sí mismo y de los otros seres humanos. Existir es ser un ser incumplido y por ello el hombre siempre es posibilidad: ni aún en el momento de su muerte consigue el hombre perfeccionar su existencia. Existir es ser un ser en el mundo y el ser para quien hay un mundo es el hombre. Existir es ser un ser temporal: pasado, presente y futuro son tres modos de estar el hombre fuera de sí, tres maneras de su ex-tensión. Existir es ser un ser culpable y

(4) Brehier, Emile: "Los Temas Actuales de la Filosofía". Versión española de Florentino Pérez. Cuadernos Taurus. Madrid, 1958. Pág. 17.

(5) Sartre, Jean-Paul: "El Existencialismo es un Humanismo". Ensayo publicado en el número aniversario de la revista Sur. Buenos Aires, 1948.

el hombre es responsable de todo lo que es porque es responsable de su ser.

"La existencia es una plenitud que el hombre no puede evitar", ha dicho Sartre en su novela "La Náusea".

Agrega el Existencialismo que existir es hacer la experiencia de las situaciones últimas. Estar en situación de estar comprometido. Existir es un ser "con otros", lo cual remite a la definición de que el hombre es un ser dialogante que hace posible que haya lenguaje. Este ser auténtico de la existencia es lo que Heidegger llama co-existencia, Jaspers comunicación y Marcel, el tú.

Existir es ser para la muerte, y es, de los posibles, el que no puede realizar el ser humano, pues no podrá decir jamás: me he muerto. Existir es ser un ser finito, siendo el nacimiento nuestro, el origen y la muerte, el fin. Existir es ser un ser histórico: sólo el hombre hace y tiene historia. Existir es ser un ser que se

sostiene en la nada; es el ser para un futuro y por eso es un ser que no es. Por esta razón, su ser es el continente de la nada. (6)

Con todo no puede desprenderse del mundo, lo cual le produce el sentimiento de la angustia, elemento fundamental, ante la vida. Ese existir en el mundo es lo que denomina Heidegger el *dasein*. Sartre llama náusea al choque violento que se produce entre la existencia y el mundo.

Todas las corrientes existenciales destacan la importancia del hombre y de su existencia frente al mundo y la vida.

El existencialismo no es una filosofía dogmática ni escéptica. Está en el mismo nivel de las corrientes metafísicas de Platón, Aristóteles, Descartes, Kant y Hegel. Sus raíces, pretenden algunos hallarlas en Sócrates, otros en Leibniz, aunque en verdad, sus antecesores directos son Kierkegaard, Nietzsche y Unamuno.

(6) Fatone, Vicente: "Introducción al Existencialismo". Col. Esquemas No. 4. Ed. Columba. Buenos Aires 1959. Págs. 20-47.

El mensaje pre-histórico del Sitio Conte

La cultura pre-colombina del Sitio Conte representa en el mundo de los yacimientos arqueológicos uno de los hechos de mayor fascinación y novedad prehistórica hasta el punto que muchos estudiosos han llegado a catalogarla, como semejante, en nivel cultural, a la grandiosa civilización de Egipto y, con posibles relaciones, con la cultura Oaxaca de México, la cultura Chimu del Perú y la cultura Chibcha del Sinú en Colombia. El antropólogo Max Uhle, al respecto, sostiene que Panamá por su natural posición geográfica ha sido puente de tránsito de pueblos y culturas del Norte y del Sur, haciendo resaltar los influjos mayas y suramericanos en el Istmo.

El Sitio Conte es un lugar situado en la provincia de Coclé: al noreste limita con la ciudad de Penonomé, a una distancia de 25 kilómetros (15 millas) y con el pueblo de Natá al sureste, a una distancia de 11 kilómetros (7 millas). El Sitio Conte está ubicado aproximadamente a 130 kilómetros al suroeste de la ciudad de Panamá. El caudaloso Río Grande atraviesa esta hermosa planicie.

El hallazgo arqueológico en este lugar fue un hecho casual, ya que no se tenía noticia de que esta región hubiese sido asiento de cultura alguna. Un campesino que navegaba en canoa, después de una gran creciente del río, se dio

cuenta que sobre la orilla del río brillaban pequeños objetos de oro y tiosos policromados. La familia Conte, propietaria de la región, consultó firmas de abogados acreditados en aquella época, Fábrega y Arias, Dr. Gregorio Miró y el Dr. Eduardo Chiari, y con la valiosa iniciativa del Gobierno de Panamá, representado en aquel entonces por los presidentes Arosemena, Alfaro y Arias, se extendieron al respecto cortesías oficiales a fin de llevar a cabo un ingente trabajo de campo que reuniera hasta donde fuese posible las características de una verdadera investigación científica.

La familia Conte celebró contrato en los veranos de 1929, 1930 y 1933 con el Peabody Museum of American Archeology and Ethnology de la Universidad Norteamericana de Harvard.

El señor Henry Robert, para ese entonces residente en la Zona del Canal, fue el que estableció los vínculos con el Peabody Museum de Harvard, institución ésta, que tomó mucho interés en el espectacular hallazgo, bajo la dirección en aquella época, del Dr. Edward Reynolds. En 1928 Karl P. Curtis llegó con algunos estudiantes a realizar las primeras excavaciones de cinco o cuatro metros, pero los estudios más serios y valiosos fueron llevados a cabo por el Dr. Samuel Kirkland Lothrop también de la Universidad de Harvard, Cambridge. El señor Lothrop publicó al respecto dos volú-

menes editados en idioma inglés, el primero de ellos en 1937; y, el segundo, en 1942, ambos fueron intitulados "Coclé and Archeological Study of Central Panama", y con esto se da comienzo a la fase propiamente científica de la investigación de Sitio Conte y se logra así una visión más exacta sobre las características física o corporales, así como culturales del primitivo indio de Coclé y por ende de Panamá y Centro América. El Dr. Lothrop opina que la cultura de Coclé fue tan brillante, sus aspectos tan variados y definidos, que puede compararse a otras culturas americanas como la Azteca, Tolteca, Maya, Chimú, Nasca, Tihuanaco, Chavin e Inca.

Numerosos objetos de orfebrería y de cerámica policromada, vasos de efigies en forma globular, fruteros, platos y botellas, con pinturas de brillante colorido (sobresaliendo en esta ormanía de colores el blanco, negro, chocolate y el rojo), así como el meticoloso análisis de las tumbas indígenas, hicieron establecer teorías en torno al tiempo en que habían estado sepultadas; unos calcularon 3,000 años; otros, 2,000 años y, recientemente, arqueólogos de la Universidad de Filadelfia en 1940-41, entre los cuales se encuentra el Dr. Mason, le calcularon 800 años.

El período denominado "Temprano" de Sitio Conte es la época de esplendor de la cerámica, caracterizada por su policromía, la simetría y la

exclusividad de decoraciones exóticas; extraordinarios son los relieves que motivan las piezas; muchas de ellas son figuras zoomorfas, destacándose el cocodrilo y la tortuga, así como el jaguar, sapos, pájaros y armadillos, que en muchos de los casos presentan la boca abierta mostrando los dientes. También existen las formas humanas a quienes pintaban los ojos y la nariz con sustancias colorantes posiblemente extraídas de plantas nativas. Resulta difícil poder determinar el procedimiento de este arte que ha permitido la preservación de la materia y los colores que prácticamente no han tenido ningún cambio a pesar de las inclemencias ambientales a que por miles de años estuvo sometido. Se presenta, como una hipótesis, el hecho de que, en ocasiones especiales, los indígenas presentaban demostraciones y exposiciones artísticas para valorar individualmente los mejores trabajos. Tanto la pigmentación de la cerámica, como los métodos de construcción, así como la variedad de motivos, formas y colores, hacen difícil poder establecer una clasificación precisa en la cerámica de Sitio Conte. Un hecho curioso lo constituye los potes de alfarería figurando hombrecillos jorobados, interesante y raro detalle que ha sido objeto de estudio especial por parte de entendidos en la materia.

Otros objetos encontrados en las guacas indígenas fueron las puntas de piedra, las mesas de piedra sólida, los

metales labrados y muchos altares asociados a columnas que no han merecido todavía una explicación satisfactoria. Se lograron rescatar también instrumentos musicales e impresiones de textiles rudimentarios que no pudieron resistir la acción del tiempo y la humedad. Utilizaron los dientes incisivos de perros y puercos para formar collares, que al parecer constituyeron parte importante de su indumentaria; en el Peabody Museum reposan collares de dientes muy similares a los de Sitio Conte que pertenecen a la cultura del Río Parima en Brasil. Pero los collares más comunes fueron de oro y los hubo hasta de 142 pepitas de 1.3 centímetros ($\frac{1}{2}$ pulgada) de diámetro.

En la orfebrería figuran ídolos, representaciones típicas de animales, pectorales, brazales y pendientes, tan hermosamente martillados y laminados que nos hacen pensar que dominaron por completo los fundamentos de esta técnica, constituyéndose en la expresión más elevada de la orfebrería precolombina. Piezas idénticas han sido encontradas en Ecuador, Bolivia, Perú y Argentina. Los anillos para la nariz fueron de oro y eran un tubo enchapado, con dos orificios, guardaban por esto diferencia notable con las placas motivadas para la nariz, de Colombia y Ecuador; no fueron encontrados muchos, por lo que suponemos que este ornamento estaría restringido a distinguidas personas, sin poder precisar que sexo lo usa.

ron. El anillo para los dedos no fue usual en el Sitio Conte; al parecer fue más significativo el adorno de la nariz, así como también los pendientes de oro, cuarzo y cristal en que se representan figuras humanas y cuerpos de animales.

Los objetos arqueológicos de Sitio de Conte reposan en el museo particular de la familia Conte, en la ciudad de Penonomé, en el Museo Nacional de Panamá, en el Peabody Museum de Harvard y en la Universidad de Filadelfia. Ellos siguen constituyendo tema de estudio especial por instituciones internacionales y nacionales como el Smithsonian Institution de Washington, el Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Panamá y la Asociación Folklórica Universitaria.

Dentro de las tres áreas culturales primitivas, en el Istmo de Panamá se admite que la cultura guaymí abarcó desde la provincia de Coclé hasta los límites de Costa Rica, y se deduce que los aborígenes de estas regiones eran de nariz ancha y chata; sin embargo, entre los hallazgos del Sitio Conte se han podido encontrar un número plural de figuras humanas con nariz perfilada. También fue encontrada una especie de dentadura o molde de oro, lo cual desvirtuó la tesis de los odontólogos de que el oro en los dientes viniese usándose hace unos doscientos años.

Todos estos datos deben impulsar al investigador consciente a una reconstrucción,

no sólo de las condiciones somáticas del primitivo panameño, sino también de sus mismas condiciones culturales. De todos modos, no es fácil determinar cómo fueron las colectividades primitivas del Istmo tomando como base la simple observación de las actuales, puesto que todas, aunque unas más que otras, han sido sometidas a las influencias de una civilización más poderosa que, en cierto sentido, deformó el núcleo y la forma original de estas culturas pre-históricas.

En las grandes y pequeñas sepulturas indígenas fueron encontrados un número plural de cadáveres (hasta 36) en posición boca abajo y los brazos doblados con las manos juntas sobre la cara. Esto quiere decir que el difunto era enterrado con la mayor parte de su servidumbre. A semejanza de los pueblos del Viejo Mundo, tuvieron la idea de la "metempsicosis" o transmigración de las almas, de donde se deriva su culto a los muertos. Todo el variado y rico ajuar encontrado hacen suponer además, que deseaban asegurar al muerto una vida ultraterrena feliz, descansada y despreocupada.

Estas huellas míticas revelan la antesala de una reflexión filosófica pre-colombina en la cultura Coclé, ya que si filosofía es la concepción de la vida que tiene una persona o un pueblo, no es aventurado afirmar que la cultura de Sitio Conte en el desarrollo de su existencia cotidiana, religiosa, científica, artística y social

presente formas que revelan la existencia de una concepción del mundo o sea una filosofía de la vida.

Para concluir, diremos que el Sitio Conte con sus trabajos científicamente realizados abrieron para la humanidad

el interés por el estudio de las viejas culturas autóctonas y ha contribuido a la interpretación de las culturas de Chiriquí, Los Santos, Veraguas y recientemente la de Bocas del Toro que constituyen, hoy día, la expresión más genuina de la pre-historia panameña.

BIBLIOGRAFIA

- 1.—Lothrop Kirkland, Samuel. "Coclé and Archeological Study of Central Panama". Memoirs of the Peabody Museum of Archeology and Ethnology Harvard University — Vol. VII; Cambridge — 1937.
- 2.—Lothrop Kirkland, Samuel. "Coclé and Archeological Study of Central Panama". Memoirs of the Peabody Museum of Archeology and Ethnology Harvard University — Vol. VI I; Cambridge — 1942.
- 3.—Informaciones personales de los señores: Simeón C. Conte y Wenceslao Conte.

ARMANDO AIZPURUA

*Dr. Rafael Benítez
maestro de la juventud chiricana*

Desde la unión voluntaria del Istmo de Panamá a la Gran Colombia, la Provincia de Veraguas estaba formada de cantones, siendo uno de ellos el Cantón de Alanje, hoy Provincia de Chiriquí. El gobierno de esta Provincia era regido, con raras excepciones, por miembros de la familia Fábrega los cuales, con sobra de razón, llevados por su espíritu regionalista, procuraban, ante todo y sobre todo, por el progreso del Cantón de Santiago solamente, donde radicaba el Gobernador. De los muchos y variados datos oficiales que podríamos consignar aquí para comprobar nuestro aserto, daremos el siguiente, que data de 1844, relacionado con el establecimiento de centros escolares, públicos y privados. Dice así:

“En el Cantón de Santiago funcionan 13 escuelas públicas de varones y una de niñas rentadas por el Gobierno; 6 privadas de varones y 11 de niñas. En el Cantón de Alanje (Chiriquí) hay 2 escuelas de varones: Una en San Pablo, sostenida por los padres de familia y otra en David, también privada”. Esta escuela es la misma que regentaba doña Ana Balmori desde 1840 en que se hace cargo de ella, cuando apenas tenía 15 años de edad.

En 1849, don Pablo Arosemena de la Barrera, primer Gobernador de la Provincia de Chiriquí, alarmado por la falta de centros educativos de enseñanza elemental, se activa y logra de la Municipalidad de David la apertura y soste-

nimiento de una escuela donde recibieran instrucción gratuita los niños que no podían pagar este servicio. Dicho plantel lo ejerce desde entonces el señor Vicente Alvarez, con una remuneración de 10 pesos al mes. A pesar de lo exiguo del sueldo, no era pagado con puntualidad, por lo que el Preceptor vióse precisado a suspender labores, como también por la falta absoluta de mobiliario y de útiles de estudio.

Así permanece esta escuela, sin que nadie que se creyera capacitado para servirla, se aventurara a correr el albur en cuanto al pago de sueldos, debido a la escasa renta que percibía el Tesoro Municipal. Cuando esto ocurría, ya don Rafael Benítez, había instalado, en 1868, una escuela de su propiedad, impulsado por su amor a la niñez y su instrucción. Allí, en su noble misión de enseñar al que no sabe, da a conocer su aptitud y capacidad de educador y con la abnegación y perseverancia que lo caracterizaban, comienza sus tareas escolares alternándolas con su profesión de Contador.

Nuestro biografiado vino al mundo en la ciudad de Panamá, el 24 de enero de 1834. Hace estudios de Medicina durante tres años en Baltimore y luego, en dos años, se doctora en leyes en la misma ciudad. De regreso a su patria y después de algunas aventuras amorosas, conoce en Taboga a la dama que había de ser su compañera de la vida, doña

Dionisia Vásquez, y con ella celebra, en dicha isla, sus nupcias ante el cura del pueblo. A los 30 años cumplidos, en 1864, trasládase con su familia a David, donde se establece y dedícase a dar clases de inglés, en tanto abría su referida escuela de primeras letras y a llevar los libros de varias casas comerciales que le rindieron lo necesario para sostener con dignidad y decoro a su numerosa familia.

Por primera vez en la historia de la educación, este distinguido Preceptor instituye en su escuela la coeducación, sistema que 50 años después el Gobierno de la República adopta en los centros oficiales de enseñanza primaria y secundaria. El maestro Benítez proponíase con esta forma coeducativa, tan mal mirada en aquellos tiempos, conseguir de sus educandos el buen trato y la sociabilidad entre ellos y la cooperación mutua en los estudios, y el éxito no se hizo esperar.

A excepción de doña Ana Balmori, quien ejercía consecutivamente el Magisterio desde hacía 50 años, la instrucción pública en Chiriquí no registra otro caso siquiera comparable con el que nos ofrece el Doctor y maestro don Rafael Benítez, en consagración, desprendimiento y altruismo. Y si nos trasladamos a los tiempos difíciles en que ejerciera su ministerio, época de revoluciones y movimientos armados, de penuria fiscal y escasez de útiles de estudio que imposibilitaban la estabilidad de una escuela, su per-

sonalidad de educador se agiganta aureoleada de virtudes y merecimientos y su trabajo escolar se aprecia entonces doblemente meritorio.

Son incontables los jóvenes, de uno y otro sexo, que concurren a su escuela privada a recibir sus sabias y moralizadoras enseñanzas, de los cuales citaremos a Santiago Agnew, José María Aizpurúa, Asisclo Albarracín, Hortensia y Nicolás Alvarado, Samuel Alvarez, Felipe y Wenceslao Alvarez Reyes, Josefa y Mateo F. Araúz, Domitila Quintero, Antonio, Santiago y Ernesto Anguizola, Agustín Barría, Ismael y Mariano Candanedo, Ulpiano y Cayetano Castellón, José Hldefonso y Abigail Franceschi, Aurelio Gallegos, Pedro Guevara, Adolfo Hurtado, Manuel Isaias Jurado Quintero, Aurelia Quintero, Salvador y Manuel Candelario Jurado, Dionisio y Juan Manuel Lambert, Antonio Linares Latorre, José Ramón y José María de la Lastra, Pedro Madrián, Francisco Miranda, Lorenzo Matos, José Modesto y Manuel Balbino Molina Gutiérrez, Florentina Alvarez, Camilo Quelquejeu, Carlos y Rafael París, Manuel Quintero Villarreal, Mercedes Robles, Manuel Roy, Pedro, José María y Marco Sotomayor, Augusto y Alejandro Troetsh, Andrés Vásquez, Amalia Agnew y tantos más, muchos de los cuales han sido figuras importantes del país.

Actúa en su escuela privada hasta el 10. de marzo de 1873, en que acepta las sugerencias del Presidente del Estado So-

berano de Panamá, General Vicente Olarte Galindo, entonces de visita en David, de atender la escuela pública de varones que tenía tiempos de estar inactiva, con una mensualidad de 40 pesos en concepto de sueldo. Solamente, solía decir, por hacer el bien a la comunidad que con singular cariño lo albergaba en su seno, clausuraba su plantel privado para reabrir el del Gobierno; porque, además, en esta escuela podía, tal como era su mejor anhelo, impartir instrucción a todos los varones de edad adecuada que no podían pagar los emolumentos de un Preceptor porque de ellos dependía también el progreso y bienestar de la región chiricana y de la Patria.

No conforme todavía con el trabajo de la escuela y con los que realizaba por fuera, abre un internado, a fin de extender la instrucción primaria hasta los niños de otras localidades donde no se impartía enseñanza alguna. Dicho internado, resultó todo un éxito, puesto que numerosos padres de familia de otros distritos enviaron allí a sus hijos, para aprovechar el interés que el Preceptor ponía en su misión educadora.

En efecto, el pueblo chiricano reconoce en este eximio educador sus esfuerzos y sacrificios en bien de sus discípulos y de la sociedad, y su afán de dotar de útiles de estudio el plantel a su cargo; lo que hacía las más veces de su propio peculio cuando por decidia y abandono de los Go-

biernos, esos artículos no eran suministrados a tiempo ni en cantidad suficiente que le permitiera continuar su beneficiosa labor. Y tal era la fe y confianza que en él se tenía, que nunca antes la referida escuela había pasado de 50 alumnos en matrícula y en esta vez llegaba a 150 cada año, registrándose una asistencia media de 140 diarias y sin más asesor que su fuerza de voluntad y su afición al ministerio de la enseñanza. Cuando un niño se presentaba al aula de clases y le pedía recibirlo, no obstante lo elevado de la matrícula, si alguien se lo objetaba, solía decir cual el dulce Nazareno: "Dejad que vengan a mí" a abreviar en la fuente del saber y revelándose en su semblante la bondad que atoraba en su alma.

El 22 de marzo de 1873, mes en que comenzaba entonces el año lectivo, el Preceptor Benítez abría clases. El Prefecto, don José de la Rosa Jurado, meses después, asesorado del Presidente de la Subdirección de Instrucción Pública, don Juan E. de Contreras, en representación del Organo Ejecutivo, hace visita a la escuela de varones para luego enterar al superior jerárquico del estado de la enseñanza y en el acta manifiesta lo siguiente:

"El Preceptor, señor Benítez, llamó a lista y respondieron 138 alumnos de los 150 en matrícula hasta el momento. Las asignaturas se estudian por grupos, así: 38 alumnos de la clase de Gramática, 38

de escritura en papel, 46 en pizarra, 36 en lectura en Ca-tón, 17 en libros, 37 en cartillas y 3 que estudian inglés.

"El Preceptor manifestó a los personajes indicados que las horas de clase estipuladas por la ley, no eran suficientes para que los niños pudieran adelantar lo bastante, que les permitiera presentar examen público al finalizar en diciembre el período lectivo. Que por estas razones, **deseando la felicidad y adelanto del pueblo y de sus discípulos, se había permitido tomar más tiempo cada día del reglamentario**, para obtener el resultado que de su trabajo esperaba".

El General Olarte Galindo, al asignarle a este abnegado servidor 40 pesos de sueldo, lo hacía porque se le había notificado de su eficiencia y esmero en su ministerio y le promete suministrarle los útiles necesarios para que el plantel funcionara debidamente y sin interrupción. Y cuando se creía que con esta promesa y disposición oficial se había subsanado el problema de la escuela en David, muere el Presidente, General Vicente Olarte Galindo. El Gobierno surgido de este luctuoso acontecimiento, no estaba enterado de las promesas del extinto General, por lo que el Prefecto le dirige, en nota de 23 de abril del mismo año de 1873, este informe:

"El sueldo del Preceptor de la escuela de esta cabecera, como los útiles solicitados con carácter urgente, aún no se han recibido, ni siquiera para

que se hallane aquí esta dificultad que entorpece el curso de las labores educativas. La escuela está bien servida, como nunca, y concurren diariamente a recibir clases más de un centenar de alumnos. Se necesitaba la pronta cooperación ofrecida por el Gobierno, si es que no se desea se paralicen las tareas escolares que son tan necesarias en esta población. También le participo, que el Doctor Rafael Benítez se desvive por el fiel cumplimiento de sus deberes y es digno de elogio, y es sorprendente el adelanto de los educandos”.

Tres meses después del informe anterior, el ilustre Preceptor, todo desilusionado, escribía al Prefecto de la Rosa en estos términos:

“Usted bien sabe, que al tiempo de recibir la escuela, sólo había 6 pizarras, una mesa, una silla y un pizarrón, para 150 niños que tengo a mi cargo y que concurren casi igual número a clase. Si al regreso del vapor “Montijo” no se reciben los útiles solicitados y sigue siendo la instrucción motivo de indiferencia y abandono, me veré en el caso y en la dura, pero imprescindible, necesidad de cerrar el establecimiento, a menos que los padres de mis discípulos acuerden alguna providencia en pro de la estabilidad del plantel, ya que tienen tanto interés en la educación de sus hijos bajo la inmediata dirección de este servidor. Hasta la fecha, que van corrido 4 meses, no se me ha pagado un centavo de mi

suelo, ni el valor de los artículos que he comprado con mis propios recursos. Cómo puede exigirse el cumplimiento de un Preceptor en estas circunstancias cuando carece de todo?”

El 18 de marzo de 1881, el Presidente del Estado Soberano de Panamá, Doctor Dámaso Cervera, llega de visita a David y recomienda a su Secretario de Hacienda, don Juan B. Amador, enterarse de la labor realizada por el Preceptor de la escuela y del grado de instrucción de los educandos. Este ilustre personaje se hace acompañar del Subsecretario del mismo ramo, Doctor Carlos A. Mendoza, y ambos hacen constar en el acta, levantada exprofeso, entre otras cosas, de “la complacencia que han experimentado al palpar los adelantos de los alumnos examinados y la manera de cómo el señor Preceptor desempeña el importante cargo de educar a la juventud del Departamento”.

También manifiesta el acta en referencia, “Que el señor Benítez impartía enseñanza a 40 niños cada año, o sean aquellos que terminaban el curso primario, lo que significaba un esfuerzo ejemplar en este consagrado educador”.

El maestro Benítez, en su afán de enseñar, sin esperar premio alguno, pues bien recompensado se sentía con la correspondencia de sus alumnos, la más veces solía apelar al agiotaje para colocar sus nóminas cuando se convenía que demoraba el pago de ellas,

para invertir parte de esta venta en la compra de útiles escolares, a fin de que el plantel continuara su marcha progresiva,

Así estaba, consagrado a sus arduas tareas educativas, cuando a fines del mismo año de 1881 se desliga de su escuela para ofrecerle una oportunidad de servirla a su hijo Horacio, quien había obtenido en la Escuela Normal de Varones su diploma de Maestro de Primera Enseñanza, ya que él tenía otros medios de subsistencia. Este convenio o permiso es aceptado por don Juan Manuel Lambert, a la sazón Subdirector de Instrucción Pública del Departamento, quien estaba autorizado de efectuar estos movimientos.

A la vez que en 1882, el señor Benítez se establecía en el comercio de David con una tienda de mercaderías en general de ventas al por menor, buscando con ello mejorar sus condiciones económicas, acepta del Prefecto de Chiriquí, General Domingo Espinosa, la Secretaría de la Prefectura, y al terminar el citado año, renuncia este cargo para asumir la Administración de Hacienda. Por su habilidad en el manejo de los números y por su acrisolada honradez en el desempeño de sus funciones oficiales, ocupa el mismo puesto en los años de 1884, 1885, 1886, 1887, 1889, 1891 y 1892.

El General Alejandro Posada, alto exponente del conservatismo colombiano, al encargarse de Gobernador del De-

partamento Nacional de Panamá, nómbrale primer suplente del Prefecto de Chiriquí, por Decreto No. 226, de 28 de diciembre de 1886, y el General Juan V. Aycardi, al extender el Decreto No. 86, de 13 de diciembre de 1888, nombrando para la rectoría de la Provincia a don José de la Lastra, lo incluye de segundo suplente.

Durante el gobierno de don Ricardo Arango, encárgase de Juez del Circuito de Chiriquí, mediante Decreto No. 8, de 31 de enero de 1893. Con motivo de este nombramiento, la sociedad davideña se siente de plácemes, pues sabía de su competencia y rectitud en la aplicación de la justicia.

Separado del Juzgado en 1898, al asumir el gobierno de la Provincia don Juan Antonio Pino, lo complace aceptándole la Secretaría de la Prefectura, por renuncia que de este empleo hiciera el Doctor Simón Esquivel.

Es conveniente decir, que el Doctor Benítez simpatizaba con las doctrinas conservadoras, aún cuando en todas sus manifestaciones demostraba poseer un espíritu democrático, en completa pugna con sus ideas partidistas. Por ello, con motivo de la invasión al territorio chiricano por fuerzas armadas del Generalísimo Benjamín Herrera en 1902, temiéndose se le persiguiera, trasladase a la capital y el General Víctor Manuel Salazar, Gobernador, Jefe Civil y Militar del Departamento Nacional, nómbrale, por Decreto No.

57, de 14 de febrero de 1903, Fiscal del Circuito de Colón.

En estas actividades judiciales estaba, cuando el Primer Presidente de la República, Doctor Manuel Amador Guerrero, al escoger los Conjueces de la Corte Suprema de Justicia, lo tuvo en cuenta y lo designa para esta delicada representación, por sus conocimientos en Jurisprudencia.

Precisamente, a fines de 1905, tócale actuar en su nuevo cargo, en momentos en que la referida Corte acogía y daba curso, de manera extemporánea y si se quiere maliciosa, a un memorial de José Bustamante C., acusando al Doctor Belisario Porras de haber perdido su condición de panameño, por no haber aceptado, desde el principio, la separación de Panamá que lo constituía en Estado libre y soberano. En esta emergencia, el Magistrado Aristides Arjona y el Conjuez Rafael Benítez—este último en reemplazo del Magistrado Juan Lombardi—excusaron sus votos, por considerar contraproducente el fallo dictado por la Corporación Judicial, declarando al Doctor Porras desposeído de sus derechos ciudadanos. De esta manera, el Conjuez Benítez pone de nuevo en evidencia su honorabilidad y correcto proceder en este bochornoso como injusto asunto, por ilegal desde todo punto de vista.

Cuando tuvo lugar el anterior suceso, que conmueve hondamente a la ciudadanía panameña, nuestro ilustre biografiado había cumplido 71 años de edad, y sintiéndose nostálgico por su largo exilio en la capital, regresa al terruño amado, donde su adorada esposa e hijos reclamaban su presencia; regresaba con el nombramiento permanente de Inspector de Instrucción Pública de las escuelas oficiales de la Provincia, otorgado por el Secretario del ramo, don Nicolás Victoria J., en consideración a su avanzada edad y en premio de sus importantes servicios prestados a la educación nacional.

Diez y ocho años consecutivos llevaba de ejercer el cargo de Inspector el egregio nonagenario, cuando la muerte le deposita su ósculo de hielo, el 30 de marzo de 1923, después de haber cumplido, con lealtad y patriotismo ejemplares, sus deberes ciudadanos para con la Patria y para con el terruño que lo apreciaba como uno de sus hijos predilectos.

La desaparición eterna de este benefactor de la juventud chiricana fue justamente sentida, pues supo en el noble apostolado de la enseñanza con el ejemplo edificante de su vida pública y privada, perpetuar en el corazón del pueblo chiricano, su recuerdo y gratitud.

Figuras del procenio:
Victoriano Lorenzo

Es natural que el Lic. Aristides Martínez Ortega que pertenece a la generación nueva de Panamá, sienta inquietud, curiosidad, anhelo de conocer hechos históricos, anécdotas y detalles de lo que fue el vivir de los hombres de las pasadas progenies de este país. De ahí, que me indicara su deseo de referirme en alguna forma a Victoriano Lorenzo, figura que, repentinamente, adquirió un relieve notable, y de él se ocuparon muchos escritores nuestros. Así, lo que yo exprese, necesariamente tiene puntos de contacto con ellos. Creo que de todos, el que se ha ajustado a la realidad, sin apasionamiento, es Ricardo A. Pardo, donándole al personaje sus justos lineamientos. Para lograrlo, he con-

sultado el libro de don Mateo F. Arauz, quien combatió durante la Guerra de los Mil Días y estuvo en contacto directo con casi todos los jefes liberales de ella.

La Guerra de los Mil Días fue en toda Colombia un intento desesperado del Partido Liberal por derrocar el régimen de la Regeneración, implantado por Rafael Núñez, y que durante cuarenta años constituyó un gobierno oscurantista, clerical y represivo de las libertades políticas y el mejoramiento social.

En Panamá, entonces Departamento de Colombia, se levantaron los espíritus libertarios agrupándose al lado de la bandera del Partido Liberal, y alrededor de ella se con-

gregaron los mejores hombres y la flor y nata de la juventud panameña. La lucha en Panamá fue encarnizada, cruel y sangrienta, habiéndose registrado en su territorio hechos trascendentales. La revolución estalló en octubre de 1899 y terminó con el tratado firmado en la bahía de Panamá el 21 de noviembre de 1902, a bordo del barco norteamericano Wisconsin.

Una de las cláusulas del tratado de Wisconsin establecía que se extendería el pleno perdón con garantía para sus vidas y bienes a los revolucionarios liberales. Victoriano Lorenzo, humilde campesino de origen indígena, se destacó entre los grandes guerreros liberales como Porrás, Díaz, Quintero, Eusebio A. Morales y tantos otros, como un militar de talentos naturales, y finalmente se constituyó en la pesadilla de las fuerzas del gobierno conservador. Expedición tras expedición enviada para aplastarle en su famoso baluarte en las montañas de Churuquitos, reducto de La Negrita, terminaban en costosas derrotas, en una de las cuales perdió la vida el Comandante de las fuerzas de Policía de Panamá. Era, pues, el guerrillero más odiado del régimen conservador.

Al firmarse el tratado de paz del Wisconsin, el indio Lorenzo no quiso deponer las armas, y antes por el contrario incitó a los suyos a continuar la lucha en sus montañas nativas. El General Benjamín Herrera, jefe del ejército liberal, quien había ascendido

a Victoriano Lorenzo al grado de comandante de división después del gran triunfo de Aguadulce, en reconocimiento a sus dotes y su gran valor, hizo esfuerzos por convencerlo de que depusiera las armas sin lograr convencer al rebelde panameño. Poco después viajó Herrera a Colombia. En mayo de 1901, se movieron las fuerzas gobiernistas, y al lograr apresarle, se le siguió un pseudo Consejo de Guerra. Se le acusaba de robo y haber dado muerte asesina a Gabriel Torres. Presidió el Consejo el General Esteban Huertas, y fue fiscal implacable el siniestro Sicard Briceño, venido de Bogotá con la consigna expresa de fusilar a Lorenzo. No se le permitió defensa alguna, y aunque se le absolvió del cargo de robo, se le condenó a muerte por el asesinato de Torres. Esto, con el fin de dar la apariencia de que se cumplía el tratado de Wisconsin de perdón, pues la muerte de Torres ocurrió después de la firma del mencionado tratado. Lorenzo fue ejecutado en la "Plaza de Chiriquí", el 15 de mayo de 1903.

Ironía del destino. Huertas, quien seis meses después habría de ser el puente de la separación de Panamá, entregándose, con razón en cuerpo y alma a la naciente nación, fue el Presidente del Consejo de Guerra que condenó a uno de los más vibrantes adalides panameños. Quizá, si Victoriano Lorenzo hubiera logrado eludir su aprehensión por esos seis meses, no sólo no habría sido fusilado sino que habría

entrado como vencedor y libertador a la cabeza de sus indios valientes, por las calles de Panamá.

—o—

Yo hija, de un General revolucionario liberal, un líder que en su ciudad natal tiene una columna levantada a su memoria, por el pueblo, creo que el verdadero adalid de la nacionalidad panameña, no es Victoriano Lorenzo, sino el indio Urraca —no Urracá— el que robaba armas a los españoles, para su fiera lucha; fue-

ron ellos justamente por eso quienes le dieron el nombre de esa ave ajena al continente americano, que hurta joyas, pequeños objetos brillantes para embellecer su nido. En realidad su verdadero nombre era otro, netamente indígena.

Frecuentemente pienso en él y creo ver en las sombras, su cuerpo enjuto, ágil y vibrante mientras escucho lejamente el grito de Rufina Alfaro, saliendo de su boca en llamas, en la colonial placita de Los Santos.

Lola C. de Tapia

ERNESTO J. CASTILLERO

La Catedral ayer y hoy

El cronista Gil González Dávila dice en su *TEATRO ECLESIASTICO DE LA PRIMITIVA IGLESIA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES* lo siguiente: "La primera iglesia que hubo el imperio del Perú y la primera misa que se dijo en ella fue la de Santa María del Darién y dedicáronla a Nuestra Señora por la devoción que tenían en ella Vasco Núñez de Balboa y el Bachiller Enciso y Rodrigo de Bastidas a la santa imagen de Santa María la Antigua de Sevilla, y prometieron a Dios que se le dedicaría si tenían buen suceso en la entrada de esta tierra, y respondió el suceso a la promesa. Trajeron de Sevilla una copia y colocándola en una capilla que dedica-

ron a su soberano nombre y fue la primera que tuvo aquella parte del mundo, que se erigió en Catedral en el año de 1513 en el primero del pontificado del Santísimo León X".

La iglesia de Santa María la Antigua, que era el rancho residencial del Cacique Cema-co, el cual escapó a los montes ante la presencia de los españoles en el territorio de su mando, si bien el Papa León X, como lo dice el cronista citado, mandó constituir la en catedral por ser aquella ciudad la sede del primer Obispo nombrado para la tierra firme, Fray Juan de Quevedo, éste no cumplió con el ritual de consagración de su iglesia,

y lo vino a hacer su sucesor Fray Vicente de Peraza en 1521, el 10. de diciembre, desde la ciudad de Burgos, España. Pero para esta fecha la sede episcopal no era ya Santa María, sino la ciudad de Panamá, hacia donde se habían trasladados los vecinos de Santa María, las autoridades civiles con Pedrarias, el fundador de la última, y los religiosos residentes en el Darién.

El 11 de febrero de 1534, a pedido del Obispo Fray Tomás de Berlanga, tercer diocesano de Castilla del Oro, el Papa Clemente VII dedicó la Catedral panameña a San Pedro Mártir, devoción que no prosperó, ya que sus sucesores acogieron con mayor entusiasmo el patronato que le dio el Obispo Fray Agustín de Carvajal, de **Nuestra Señora de la Asunción**, por haberse fundado la ciudad de Panamá el 15 de agosto de 1519, día dedicado por la Iglesia a la celebración de la Virgen de esa denominación.

La primera iglesia Catedral de Panamá fue una estructura de madera de 56 varas de largo por 20 de ancho, y a más del altar de la capilla mayor, dedicada a la Asunción, se le destinaron a ambos lados sendas capillas y altares a Nuestra Señora de la O y a las ánimas del purgatorio.

Pero este edificio se deterioró después de casi medio siglo de uso, y en 1580 el Obispo Manuel Mercado de Alderete hubo de comenzar la construcción de otra Catedral,

igualmente de madera, que sólo estuvo terminada treinta años después, correspondiéndole consagrarla en 1610 al Obispo Carvajal antes mencionado, quien, como se tiene dicho, la puso bajo la advocación de Nuestra Señora la Antigua con la designación de la Asunción.

En 1619, en acatamiento de una Real cédula de fecha 23 de febrero mandando hacer una Catedral de material sólido, el Obispo Francisco de la Cámara y Raya contrató los servicios del arquitecto Pedro Alarcón para que construyese un edificio de manpostería, donando el mismo Prelado la suma de diez mil pesos para la obra. Tal interés puso en la construcción, que hizo traer del Darién las maderas principales ayudando personalmente en el transporte de las mismas.

Después del trastorno sufrido a causa del temblor de tierra del 2 de mayo de 1621, tuvo el Obispo Fray Martínez de Salas la satisfacción de bendecir la nueva Catedral de cantería el 29 de septiembre de 1626. En 1644 un incendio que azotó la ciudad, causó graves daños también a su iglesia matriz, pero gracias al celo del Obispo Fray Hernando Ramírez se logró rápidamente su restauración, correspondiéndole al Ilmo. Don Bernardo de Izaguirre consagrarla nuevamente en 1655.

Seis años después, el 28 de enero de 1671, bajo el pontificado del Obispo Don Sancho Pardo de Andrade, los piratas

ingleses al mando de Sir Henry Morgan asaltaron la ciudad, y en el voraz incendio que consumió ésta, la Catedral sufrió una total destrucción. De ella sólo han pasado a la posteridad sus paredes y su torre veneradas, que son testimonio de su grandeza pretérita y de la devoción de la feligresía panameña de aquella lejana época.

—o—

A hacerse la ceremonia de fundación de la nueva Panamá el 21 de enero de 1673, según reza el Acta de fundación de esta ciudad, "el Ilustrísimo Señor Doctor Don Antonio de León, del Consejo de Su Magestad y su electo Obispo de dicha ciudad y Reino, señaló la Iglesia Cathedral de treinta varas de frente con el fondo necesario para sementerio, y bendijo dicho sitio y sementerio con toda solemnidad y le puso una cruz alta en él". Allí fue erigida una primera iglesia Cathedral de madera, la cual comenzó a prestar servicio en 1674.

Correspondió al sucesor del anterior Prelado, Dr. Lucas Fernández de Piedrahita, segundo Obispo de Panamá la nueva, poner en 1686 los cimientos de piedra de la Capilla Mayor para una Cathedral de mampostería y levantó las paredes de dicha Capilla hasta un metro, obra que continuó con fervoroso entusiasmo su sucesor el Obispo Diego Ladrón de Guevara, quien al ser trasladado al Obispado peruano de Huamanga en

1698, dejó la construcción bastante adelantada.

Mientras tanto, arruinada por el tiempo la primera Cathedral de madera, hubo que construir otra del mismo material porque la erección de la de mampostería se hacía con demasiada lentitud. Correspondió al Obispo Fray Juan de Argüelles bendecir la segunda Cathedral de madera en 1706.

El Ilmo. Dr. Pedro Morcillo Rubio y Auñón continuó el levantamiento de las paredes de calicanto, pero tuvo la desgracia de que bajo su apostolado sufriese la ciudad el 2 de febrero de 1736 un desastroso incendio que por su magnitud se le llamó "el fuego grande", por cuyo siniestro quedó reducida a ruinas la mayor parte de los edificios, inclusive la Cathedral.

Un sacerdote panameño, el Pbro. Francisco Javier de Luna Victoria y Castro, elevado en 1741 a la dignidad episcopal, que ejercía el cargo de Mayordomo de la Cathedral, tomó bajo su responsabilidad adelantar los trabajos de la Cathedral de mampostería, y sin reparar en gastos que sufragó de su renta personal, concluyó el templo y lo dotó generosamente de ornamentos y joyas. Fue su director de obras el arquitecto Nicolás Rodríguez. Las altas torres fueron adornadas con conchas madre-perlas, que aún conservan. Pero trasladado en 1759 Monseñor de Luna para una Diócesis del Perú, no tuvo la satisfacción de bendecir su

iglesia, honor que le correspondió a su Deán y sucesor en la Mitra, D. Manuel Moreno y Olo, panameño, en 1752. El 21 de octubre de ese año, según consta en los archivos eclesiásticos, se celebró en ella el primer bautizo, de una niña que recibió el nombre de María Lucía del Sacramento Partido de Otálora.

Pero la solemne consagración con el esplendor del ritual romano lo llevó a cabo el 4 de abril de 1796 el Ilmo. Dr. Remigio de la Santa y Ortega, sin embargo de no tener aún los altares definitivos, carecer de atrio y el piso estar hecho de baldosas de barro quemado. Trajéronse de Panamá la Vieja las históricas campanas, que fueron instaladas en una de sus torres. Hasta esa fecha la construcción del edificio había llevado ciento ocho años. El Prelado sucesor, Ilmo. D. Manuel Joaquín González de Acuña Sanz Merino hizo construir en 1800, y lo bendijo, el Altar Mayor, cuyo costo de 7,000 pesos sufragó de su fortuna particular y aumentó el número de campanas.

Después de un período de varios años en que por disposición oficial del gobierno civil los servicios religiosos quedaron suspendidos en el país, el 10. de febrero de 1863 fue reabierto con mucha solemnidad la Catedral y restablecido en ella el culto divino. En 1869 se instaló en la Capilla dedicada al culto del Sagrado Corazón de Jesús un bello altar de mármol de colores que fue donado por la señora de

Arrivet, y en 1870 fue construido el atrio que rodea el templo.

Encontrándose la Catedral en malas condiciones, el Obispo Dr. Ignacio Antonio Parra emprendió su reestructuración y entre las reformas introducidas, cambióle el piso de baldosas por otro de cemento de colores, obra que dirigió el ingeniero Don Manuel José Hurtado. Los trabajos quedaron terminados para 1876 y púdose así llevar a cabo en su recinto el 25 de marzo la primera consagración episcopal que tuviera lugar en la Catedral, en la persona de Monseñor José Telésforo Paúl, sucesor del Obispo Parra. Después de Monseñor Paúl, el siguiente Obispo nacional que se consagró en la Catedral fue Monseñor Guillermo Rojas y Arrieta, primer Arzobispo de Panamá, Monseñor Francisco Beckman, tercer Arzobispo, Monseñor Tomás Alberto Clavel, Obispo de David y cuarto Arzobispo, y Monseñor Marcos Gregorio McGrath, como Obispo Titular de Ceceiri y después quinto Arzobispo de Panamá.

En 1879 un incendio infligió daños en la Catedral, que reparó el Obispo Paúl. Más tarde, en 1943, el Arzobispo Rojas y Arrieta emprendió grandes obras que remodelaron el templo: púsole un cielorraso de metal laboreado, cambió el primitivo techo de tejas por otro de zinc acanalado y colocó en las ventanas vidrieras con alegorías religiosas. Algunos altares de madera fueron

sustituídos por otros de cemento e imágenes nuevas ocuparon los nichos de éstos.

En 1948 el Arzobispo Dr. Juan José Maiztegui, con la ayuda del Estado realizó nuevas reformas en la Catedral, que fue declarada por el Gobierno Monumento Nacional. Entonces se cambió el techo de zinc por otro de tejas y se hicieron nuevas reformas.

Ultimamente se viene trabajando en introducirle a nuestra iglesia Metropolitana cambios sustanciales que le darán nueva fisonomía. Por lo pronto se han eliminado completamente el coro, el púlpito, las pilas de agua bendita, y los altares de las naves laterales, etc. Dios sabrá qué nos va a quedar del centenario templo, que so pretexto de restaurarlo está adquiriendo un modernísimo aspecto muy distante de la colonial Casa de oración que nos dejaron los antepasados.

El primer Prelado destinado a la Diócesis de Panamá, en

recibir en la Catedral la consagración episcopal fue Monseñor José Telésforo Paúl S.J., quien fue ungido por su antecesor el Obispo Ignacio Antonio Parra el 25 de marzo de 1876.

El segundo fue Monseñor Guillermo Rojas y Arrieta (más tarde primer Arzobispo de Panamá), el 18 de agosto de 1912.

Fue el tercero Monseñor Francisco Beckman, consagrado como Obispo Titular de Telmisso y Auxiliar del Arzobispo Maiztegui, al cual sucedió en 1945.

Recibieron asimismo su consagración en la Catedral Arquidiocesana, los Monseñores Dr. Tomás A. Clavel en 1955 como Obispo de la Diócesis de David, y Dr. Marcos Gregorio McGrath, como Obispo Titular de Ceciri y Auxiliar del Arzobispo Beckmann, en 1961. Ambos Prelados han ocupado el Solio Arquiepiscopal de Panamá.

Panamá, mayo de 1971.

De las extrañas cosas que acontecen en 1985

Para esta fecha, se ha asentado el nacionalismo regionalista que ha permitido la creación de numerosas nuevas naciones y ciudades estados independientes y si bien se creó un caos con la nueva estructura geopolítica, por otra parte, la misma trajo una serie de consecuencias positivas que acabaron con la amenaza de una guerra final a base de las llamadas armas totales.

Las grandes potencias de las décadas del sesenta y del setenta, ya sea por precaución o por necesidad, construyeron sus extraordinarias armas totales de una manera muy singular. Las diferentes partes de las mismas: motores, cohetes, combustible, instrumentos electrónicos, explosivos, detonantes, etc...eran fabricados en distintas localidades; luego se ensamblaban en determinada ciudad y se enviaban a los lugares estratégicos de lanzamiento distribuidos por todo el territorio, bajo un control central localizado en un lugar supersecreto.

Al declararse independientes estas regiones, no lograron llegar a ningún acuerdo sobre quién debería tener el control de estas superarmas. Los que fabricaban el combustible no quisieron vendérselo a los constructores de los cohetes; éstos no quisieron negociar con los fabricantes de explosivos, y así con las demás partes y como quiera que ninguna de ellas estaba en capacidad técnica y económica de construir las por sí sola, las superarmas secretas totales, desaparecieron y su recuerdo solamente sirve para asustar a los menores, ocupando en sociedades avanzadas el lugar de "La Llorona", "El Chivato", "El Duende", "El Cuco", etc.

Con las grandes armadas que orgullosamente en otros tiempos zurcaron los mares y los océanos, ocurrió algo similar. Conforme se fueron creando nuevos estados independientes que comprendían territorios costeros, sus naturales abandonaron las fuerzas navales, por ser ellos extran-

jeros y llegó un momento en que las antiguas capitales, que en su mayoría se habían convertido en Ciudades Estados, continuaron siendo dueñas de las unidades navales, pero carecían de tripulación y las antiguas tripulaciones, pertenecían a naciones que no tenían buques de guerra.

Como quiera que el sostenimiento de una marina de guerra, como las conocíamos en 1971, no estaba al alcance de ningún presupuesto gubernamental, se convocó a un Congreso Internacional sobre desarme marítimo, que llegó a la siguiente conclusión básica: el máximo del poderío naval de un Estado Soberano, no podrá ser mayor que la fuerza que representen dos torpederas, 2 balleneras y un remolcador. Durante la celebración de este Congreso fue la última vez que se vieron Almirantes, Contra Almirantes, Capitanes de Fragata, Capitanes de Corbeta, etc. . . Con el tiempo esta clase de uniformes navales solamente fueron usados en las comparsas carnavalescas conocidas como las de "Los Marineros".

Las Ciudades Estados, dueñas de las unidades navales, se vieron obligadas a deshacerse de ellas.

En subasta pública, el Estado Hippie obtuvo el portaviones "Enterprise"; la República Continental Cubana, el "Forrestal"; la República de Ucrania, el "Moscow"; el Estado Independiente de Hong Kong, el "Ark Royal"; el Estado Autónomo de Singapur, el "Lenningrad", entre otros.

En sus respectivas capitales: San Francisco, Miami, Odessa, Hong Kong y Singapur, estos portaviones fueron fondeados y convertidos en aeropuertos comerciales, solucionando el problema que confrontaban de no tener donde construirlos por carecer de espacio en tierra firme.

Los cruceros, en su mayoría, fueron transformados en elegantes barcos de turismo ultrarrápidos; los submarinos se dedicaron al transporte de carga y los destructores, fueron vendidos como chatarra.

La aviación presentó problemas aún mayores. Al igual que las terribles armas supersecretas totales, la fabricación de los superaviones de transporte dependían del suministro de diversas partes, fabricadas en distintos lugares. Tampoco hubo entendimiento sobre el particular y las compañías de aviación, así como las Fuerzas Aéreas tuvieron que depender del confiable DC-3

Con todo, en esta época de 1985 todavía volaban algunos aviones supersónicos, cuyos vuelos eran cada día más escasos debido a los conflictos sobre violación del espacio aéreo. Sabido es que estos aparatos necesitan elevarse a gran altura y por lo tanto recorrer grandes distancias antes de alcanzar la altitud de crucero. Debido a la reducida extensión territorial de muchos estados, cada vez que uno de estos aparatos trataba de alcanzar vuelo, violaba espacios aéreos extranjeros con las consiguientes reclamaciones diplo-

máticas. El caso más patético lo era el de las República de Panonia, Capital Buda y el Estado Magiar, Capital Pest, en que se había dividido la antigua Hungría y cuyas capitales estaban separadas solamente por el Danubio. Fueron tan corrientes las violaciones de espacio aéreo por parte y parte, y tan seguidas las reclamaciones diplomáticas, que tanto las protestas como las respuestas fueron impresas y los Embajadores y los Ministros de Relaciones Exterio-

res respectivos, solamente llenaban los espacios correspondientes a la fecha y la hora.

Las violaciones de espacios aéreos dejaron de ser noticia que causara alarma internacional. Lo que en un tiempo se consideró como violación de la soberanía nacional, se convirtió en noticia que los periódicos publicaban en la página correspondiente a la sección de Notas Sociales, junto con los pronósticos del tiempo y decían más o menos, así:

"VIOLACIONES DEL ESPACIO AEREO DE AYER, EN ORDEN

CRONOLOGICO:

Cotzumalguapa	reclama contra	Huehuetenango	0:30
Smog State	reclama contra	Nación Apache	0:42
Anguilla	reclama contra	San Martín	0:58
Nación Guajira	reclama contra	Estado Zulia	0:59
Nueva Guinea	reclama contra	Vieja Guinea	1:10
Vieja Guinea	reclama contra	Nueva Guinea	1:15
Creta Occidental	reclama contra	Creta Oriental	2:00"

y así sucesivamente.

Nota de la Redacción. Se considera que el día de ayer, con solamente 138 reclamaciones cursadas diplomáticamente por violación del espacio aéreo, puede considerarse como un día con un número inferior al promedio normal de 171, lo que nos anima a pensar que los Estados Soberanos están tomando las medidas correspondientes para evitar estos incidentes rutinarios que van en perjuicio de las relaciones cordiales que deben animar a todos los gobiernos,

con miras a dar cumplimiento al Artículo 14.568, parágrafo AA-5-ZZ del Estatuto de Relaciones Aéreas, firmado en 1982 y conocido como el Pacto de Entendimiento de Moga-disco.

Era algo muy parecido a lo que ocurrió en la antigua Italia en los años de 1970 y 1971 cuandos los periódicos, junto con las lista de espectáculos, informaban sobre los sindicatos que estaban o iban a declararse en huelga y que decían más o menos así: "Para hoy se avisa que no habrá fun-

ciones de cine; huelga del Sindicato de Operadores Cinematográficos; no se recogerá la basura, huelga del Sindicato de Basureros, Afines y Similares; no habrá transporte colectivo, huelga de los Automedontes de la Central Única de Trabajadores del Volante, etc... Aviso Especial: "Procure tomar precauciones extraordinarias para evitar un incendio, ya que a partir de las 22:00 horas, se iniciará un paro de protesta de 48 horas, decretado por la Asociación Sindical de Bomberos de Roma en demanda de mayor presión del agua en los hidrantes. Además decir que esta actitud de los bomberos provocó un paro de protesta del Sindicato de Empleados de Acueductos, que a su vez provocó un paro de los Obreros Unidos de las fábricas de Tuberías, que a su vez motivó la gran huelga de los obreros de las fundiciones. Dos meses tomó el solucionar el paro de protesta de los bomberos, que al fin resultó que la culpabilidad recaía en las mulas que cargaban el carbón de las minas de República Africana, que se empleaba para obtener el acero con que se fabricaban las tuberías que usaban los acueductos que suministraban el agua a los hidrantes que utilizaban los bomberos de Roma.

En el Caribe, dos compañías fabricantes de equipo de radar, establecidas en Guadalupe y San Juan, quebraron. Los costos de mantenimiento y reparación del equipo en servicio fueron tan grandes, debido a los constantes des-

perfectos producidos por las innumerables violaciones del espacio aéreo, que las pantallas de los aparatos estallaban frecuentemente. Las computadoras de control de vuelo suministraban información, en muchos casos inverosímiles y numerosos empleados de las torres de control, debieron ser recluidos en hospitales especializados, con grandes depresiones nerviosas.

Lo que en un tiempo fue nacional, de la noche a la mañana se convirtió en producto extranjero y fue necesario concertar una serie interminable de tratados comerciales. Debemos señalar algunos casos muy especiales. La energía eléctrica para la nueva RAU, debió ser importada de la República Nasser, dueña de la represa de Asuán; Smog State debió importar agua potable de la Nación Apache; Megalópolis, gravó con fuertes impuestos a los cigarrillos, por ser producto de la República Lee. En Rusia, que así se llamaba a un pequeño estado que comprendía a Moscú y sus alrededores, el mayor problema lo constituyó la obtención de caviar y de vodka; ya que el primero se elaboraba en las Repúblicas de Georgia y Moldavia y el segundo en las Repúblicas de Kazakistán, Tadykistán y Uzbekistán. Con la división experimentada en la antigua Unión Soviética, la única Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que existía, estaban en Siberia, que fue creada en un campo de concentración donde había presos políticos de todas las regiones y

que se habían declarado independientes con el nombre de Unión de Ciudadanos Republicanos Exiliados Socialistas Soviéticos. Con el tiempo eliminaron lo de exiliados ya que no había necesidad de diferenciarlo de otro similar.

Si el lector puede imaginarse los complejos que presentó el intercambio comercial, podrá —con mayor esfuerzo, por supuesto— captar los problemas ocasionados con la creación, aplicación y uso de los innumerables y complejos sistemas monetarios. Cada Estado creó su propio sistema con nuevas denominaciones. Mientras se llegó a un entendimiento mundial para el establecimiento de un patrón básico, se recurrió el primitivo y experimentado sistema de trueque o cambalache. Las Bolsas Internacionales de Valores tenían cotizaciones como la que a continuación señalamos como ejemplo: un automóvil de cuatro cilindros, 60 H.P. de fuerza, con peso de 1250 kilogramos, equivalía a 100 quintales de café tipo Santos, o 300 quintales de arroz de 1a., o 20 pacas de algodón, o 900 barriles de petróleo crudo, o 750 kilos de carne de res de primera, en canal, etc. . . Con todas las extras (espejos retrovisores, llantas blancas, radio, aire acondicionado, tapas de lujo, etc.) agregue el 17½ %.

Se acordó tomar como base el patrón de oro y se estableció como unidad mundial un gramo de oro (24 kilates); su valor equivalía a 30 Stalines en la República de Armenia,

60 Napoleones en Córcega, 300 Anayansis en la República Chocosana de Panamá, 18 Lumumbas en el Congo Central, 13 Dayanes en Israel occidental, 45 Indiros en Nueva Delhi, 250 Degaulles en Lorena. Enumerarlas todas con sus respectivas fracciones, sería de nunca acabar. Mencionaremos, como ejemplo, el caso de Cuba Insular. Su unidad monetaria es el Fidel, que se divide en dos Chés, éstos a su vez valen dos Camilos cada uno; un Camilo, vale 5 Raúles y un Raúl, 10 gradma. Cinco Fideles hacen un García, veinticinco Fideles, un Gómez; cincuenta, un Céspedes; cien, un Maceo; pero, se necesitan 1000 Fideles para obtener un Martí, representación máxima de los valores cubanos.

La historia nos habla de grandes aventuras: la Odisea, el éxodo de los israelitas de Egipto bajo la guía de Moisés, las Cruzadas, los viajes de Marco Polo, Cristóbal Colón, la conquista de los Polos, del monte Everest, del espacio, el hombre en la luna, etc. . . Estos acontecimientos pasaron a ser juegos de niños comparados con los problemas que se presentan hoy al realizar cualquier clase de viajes al extranjero, especialmente viajes de turismo. Esta actividad, llamada en otros tiempos de "la industria sin chimeneas" y que tanto había logrado en la eliminación de barreras, ya fueran éstas naturales o ideológicas, entre las naciones del mundo a mediados del siglo, despertó en cada uno de los

nuevos estados tan exagerado interés, que todos quisieron hacer de ella, justamente, una industria lucrativa que contribuyera de manera efectiva a llenar la columna de ingresos de los presupuestos nacionales. La situación se complicó de tal manera y era tan diferentes y extrañas las legislaciones de cada Estado, que un viajero debía, por lo menos con tres meses de anticipación, realizar estudios de capacitación sobre la manera de comportarse de acuerdo con el territorio que fuera visitando. Dos semanas de entrenamiento intensivo para reconocer las diferentes monedas en circulación y sus denominaciones; tres semanas sobre lo que puede y no puede hacerse, cuando y donde se puede fumar y si se puede, qué clase de cigarrillos (en algunos países no se puede fumar cigarrillos extranjeros), cuando y que se puede beber (Borgoña prohíbe la cerveza; Baviera prohíbe el vino), en qué Estados está en vigencia la Ley Seca; cuando y donde puede un viajero leer una revista con "desnudos artísticos" o cuando debe guardarla en su maleta, etc. . .

Si bien, como siempre, grandes avisos advierten que no debe darse propina ya que están incluídas en el valor de las giras, se recomienda, de una manera muy simulada, que al hacer su presupuesto no se olvide de este reglón cualesquiera que sea el o los lugares que piense visitar.

Las agencias de viajes como las conocimos en la década del

sesenta, relativamente pequeñas, con propaganda en sus paredes de lugares ideales, para satisfacer a las demandas de los Institutos de Turismo, debieron instalarse en lugares inmensos, ampliando de manera extraordinaria el despliegue de carteles de propaganda de todos los países. Algunas oficinas se anunciaban como las que permitían "viajar alrededor del mundo a través de 500 metros de murales".

Había carteles extraordinarios, verdaderas obras de arte de la publicidad, como el de Liechtenstein, que se anuncia como "el más pequeño país, con el mayor número de ediciones de estampillas postales", o el de Laos que invita a "visitar las ruinas de un terreno neutral donde se escenificó una guerra en 1971 y en la cual no tenía participación", o el de las nuevas Repúblicas de Quindío, Risaralda y Caldas, que se habían separado de la República Paisita, que a su vez se había separado de la antigua Colombia y como quiera que celebraban su fecha de independencia el mismo día, hicieron un arreglo sobre el particular y su propaganda conjunta dice: "Visite Armenia por la mañana, Pereira por la tarde y Manizales por la noche y podrá asistir a la celebración de la fecha de independencia de tres naciones en el mismo día. Único lugar del mundo que le ofrece tan sensacional y fenomenal ganga".

Trataremos de explicar brevemente los procedimientos a

seguir para realizar un "viaje de placer" en 1985.

En primer lugar, decidirse seis meses antes. Seguidamente, visitar a una Agencia de Viajes Internacionales y discutir con los especialistas las posibilidades de la gira; países a visitar, medios de transporte, duración del viaje, lugares especiales para observar, etc... Si el viaje piensa realizarlo por tierra en su propio vehículo, deberá ser anunciado con anterioridad para que el especialista pueda informarle sobre las placas adicionales que deberá adquirir; los diferentes seguros de acuerdo con cada país a visitar; pequeños problemas como el de cierto Estado que exige que todo automóvil que llega a sus fronteras deberá vaciar el tanque de gasolina y llenarlo con combustible nacional, ya que el petróleo es su mayor fuente de ingresos o el que demanda que solamente pueden transitar vehículos con chapas de identificación extranjeras, si lo hacen sobre neumáticos de fabricación nacional.

Los servicios del especialista (analista de programación de viajes) deberán ser pagados por adelantado, pues le tomará tres meses por lo menos el investigar a planear el viaje propuesto.

Notificado por la Agencia de que su viaje es factible, se iniciará el complicado proceso para la obtención de la documentación local, que incluye el permiso de salida, paz y salvo sobre rentas internas, pintura de la casa, basura y agua; las vacunas (ocho en

total) y el pasaporte. Tiempo calculado: 6 semanas.

Luego la consecución de las visas de los países que visitará. Tiempo calculado: 2 semanas.

La gran contradicción de los viajes. Ningún país desea que sus naturales viajen al extranjero y sin embargo todos coinciden en ser visitados por extranjeros.

Este período de tiempo, se aprovecha a la vez para conseguir moneda corriente de circulación en los países seleccionados. Todos prohíben la circulación de valores extranjeros y algunos se aprovechan dándole a los turistas, no ya unidades monetarias "tipo turístico" como existieron en tiempos pasados, sino papel moneda desechable. Como consecuencia humana y como quiera que contra siete vicios hay siete virtudes, los negocios de "Bolsa Negra" proliferaron exageradamente.

Se inicia entonces, el curso de capacitación del viajero bajo la dirección de técnicos especializados, que tendrá tres meses de duración. Se procura con esta preparación el evitarle que se le condene al pago de multas por violaciones a disposiciones muy especiales, escritas con letras tan menuda en los panfletos de propaganda turística, que recuerdan a las utilizadas por las Compañías de Seguros en las pólizas, en lo que se refiere a sus obligaciones, excepciones y casos no previstos, y que constituyen en algunos lugares, fuentes de ingresos contempladas en los presupuestos

nacionales. Pese a estos cursos y a todo lo que trate de hacer por seguir los conocimientos adquiridos, en algunos lugares siempre encontrarán la manera de aplicarle alguna multa.

Para evitar que el viajero tenga problemas aduaneros, dos días antes de la fecha fijada para iniciar el viaje, un especialista de la Agencia de Viajes, le revisará el equipaje para asegurarse de que lo que lleva no le causará problemas en ninguno de los países que figuran en su itinerario, debido a que mientras más pequeño es el país, menor producción nacional y por lo tanto mayor importación, con mayores posibilidades para el desarrollo del contrabando. Mientras en otras épocas no se encontraba un andorrano fuera de Andorra, ahora prestan sus servicios como técnicos en contrabando en casi todos los países europeos, pese a los esfuerzos de la Interfranc, Interespan, Interrus, Interital, etc... que han reemplazado a la Interpol, inoperante por las mismas razones conocidas que han hecho de las Naciones Unidas una institución obsoleta.

Si todavía el viajero insiste en hacer el viaje, se le recomienda que la víspera de la partida, asista a un servicio religioso en la iglesia de su fe y procure la bendición adecuada, de manera que la suerte lo acompañe en la gran aventura a la que va a enfrentarse.

Con el deporte ocurrió algo muy curioso. En todos los paí-

ses se desarrollaron diferentes disciplinas deportivas, practicadas por niños, jóvenes, adultos y ancianos. Los deportistas activos se cuentan por millones y los clubes deportivos por miles. Fue tan exagerada la afición al deporte y tan grande el número de naciones afiliadas al Comité Olímpico Internacional (632, más que en las Naciones Unidas) que cuando le correspondió a Luxemburgo organizar la XXIII Olimpiada en 1984, el Comité Organizador renunció a la sede por razones de espacio. Con carácter tentativo se habían inscrito 617 naciones que enviarían un total de 137.468 atletas, equivalentes a casi la mitad de la población del ducado.

Se calculó que para poder alojarlos habría que hacerlo en territorios de países vecinos; se consideró que para celebrar el calendario de los Juegos Olímpicos sería necesario un período no menor de tres meses; que el problema de alimentación no podría ser resuelto, primero, porque significaría el sacrificio del 72% del total de ganado bovino, el 65% de la población porcina y eliminaría totalmente la población ovina; segundo, las exigencias de muchas naciones sobre alimentación con sabor regional, no podría ser satisfechas; tercero, que el Banco Central no podría, sin provocar una gran crisis económica, absorber el cambio de divisas extranjeras; cuarto, que no contaba con intérpretes para atender las necesidades del protocolo ni las instalaciones

necesarias para los cálculos de los resultados. Por otra parte, las agencias de noticias habían señalado los inconvenientes de la falta de comunicaciones adecuadas, pese a que Luxemburgo había cambiado el lema de su escudo por el de "La Primera Nación del Mundo en Tener Comunicación Telefónica Automática en Todo el Territorio".

En vista de la renuncia de Luxemburgo, la República de Tesalia, en el antiguo Reino de Grecia (así lo llamaban desde 1967, pese a que tenía un Gobierno Militar y el Rey, con todo y ser el último heleno en ganar una Medalla de Oro en una Olimpiada, vivía en Italia), trató de evitar el naufragio definitivo de los Juegos Olímpicos y consiguió del Comité Olímpico Internacional la autorización para estudiar la posibilidad de realizar las XXIII Olimpiadas en Olimpia, cuna de los Juegos Olímpicos. Basó su solicitud en el hecho de que contaba con la ayuda económica necesaria que facilitaría un conocido naviero multimillonario y que prácticamente regía como soberano de una pequeña isla del Mar Egeo y cuya esposa que ya había sido Primera Dama de una nación, anhelaba emular a Leonor de Aquitania —la única mujer en la historia en haber sido reina por matrimonio, de dos países distintos— y en versión democrática moderna, llegar a ser la Primera Dama de dos naciones distintas, sin haberlo logrado hasta el presente, contentándose con serlo de la isla antes mencionada.

Lo de Tesalia también fracasó. Los heraldos, abanderados, personal directivo, guardia olímpica, funcionarios oficiales y de protocolo, etc... llenarían los espacios disponibles en el Estadio de Olimpia y no habría lugar para acomodar a ningún espectador.

Un Congreso extraordinario de Delegados del Comité Olímpico Internacional, reunidos en la Palestra de Olimpia, resolvió lo siguiente:

a) Las naciones miembros serán divididas en 16 grupos.

b) Cada grupo y cada cuatro años celebrarán Juegos Deportivos a nivel Olímpico que en honor al Barón Pierre de Couvertain, se denominarán Couvertiniadas.

c) Las Couvertiniadas se realizarán atendiendo a la reglamentación Olímpica.

d) Cada cuatro años y un año después de la fecha de realización de las Couvertiniadas, se celebrarán las Olimpiadas en la cual solamente participarán los ganadores de las 16 Couvertiniadas correspondientes.

Se acordó que la nueva versión de Juegos Olímpicos, que se denominaría I Olimpiada de Couvertinianos, se efectuaría en 1990 y tendría como sede a la ciudad que para 1988 ofreciera mejores posibilidades de éxito, para gloria del deporte aficionado.

Y así podríamos seguir enumerando y comentando sobre las extrañas cosas que se sucedían en el año de 1985.

JUAN A. SUSTO L.

*Fuentes para el estudio
de los partidos políticos
en Panamá*

1. **Ramón Maximiliano Valdés Arce** (1867-1918). "Los partidos Políticos en Panamá".— Panamá — Tipografía Moderna — 1911 — 15 páginas. Reproducido en la revista "Lotería", Panamá, No. 14, octubre de 1967, páginas 12 a 18.
2. **Fernando Guardia Grimaldo** (1870-1931). "Nuestra Política — Reseña Histórica de nuestros partidos" — Panamá — Benedetti Hermanos — 1931 — 79 páginas — publicado en la revista "Epocas", Panamá, números 116, 117, 119, 120, 122 y 123 de septiembre a octubre de 1950.
3. **Julio Belisario Sosa Icaza** (1910-1946). "Cuarenta años de miserias" inserto en su período "Crítica" del No. 1, del 29 de junio al número 24 de 9 de diciembre de 1943.
4. **José Isaac Fábrega** (1900). "Partidos retrógrados". Dedicatoria: a todos los panameños estudiosos que observan con honrado espíritu analítico los fenómenos políticos de nuestra República — Washington, noviembre 1946. En la revista "Epocas", Panamá, diciembre de 1946, páginas 32 a 35.

5. **Hernán Porras Castro** (1922). "Papel histórico de los grupos Humanos en Panamá".— Los grupos humanos y las ideologías políticas del siglo XIX, páginas 96 a 99. (En Panamá. 50 años de República — Panamá — Imprenta Nacional — 1953, páginas 63 a 107).
6. **Domingo Enrique Turner** (1893). "Apuntes sociológicos de la política panameña desde la República".— En revista "Lotería", Panamá, No. 56, julio 1960, pgs. 14 a 17.
7. **Diógenes de la Rosa** (1904). "Ideas políticas y los partidos de la República de Panamá".— En revista "Lotería", Panamá, No. 56, julio 1960, pgs. 18 a 25.
8. **Víctor Florencio Goytía Alvarado** (1899). "Los Partidos políticos en el Istmo". — En revista "La Antigua" de la Universidad Santa María la Antigua — Panamá, No. 2, año II, 1969, pgs. 9 a 65.

El mensaje de Cantinflas

Encuentro

No puedo precisar cuándo ingresé al conocimiento de Cantinflas.

Un viaje retrospectivo por los senderos de las emociones que sus filmes suscitaron en mi ánimo, quizá me ubique en alguna salita cinematográfica, a la cual habría entrado yo, sin otro propósito que distraerme. Me encontraría con representadas situaciones tan cómicas, que marqué con piedra blanca la ocurrencia de haber participado en aquella sesión francamente hilarante, de risa mandibular, incontenible, y a lo mejor humedecida con una lágrima. Ahora estoy seguro de que fue de esta manera como me inicié en el coro

siempre igual, que entonan los espectadores cuando se proyecta alguno de sus filmes. A la sola presentación del gran Mimo el público estalla regocijadamente. Tanto es el alborozo que hermana con la algarabía de algún mercado árabe. Entre pantalla y espectadores se produce tan estremecido vínculo que desde ese momento el espectáculo transcurre acompañado de resonantes carcajadas, y las palabras, gestos y ademanes de este artista son, no ya seguidas, sino los preceden desternillados comentarios.

Reminiscencias

Las personas que frecuentábamos ese tipo de espectáculo habíamos advertido que a

nuestra vera se desarrollaba el cinematógrafo perfeccionando su técnica; ampliando escenarios; enriqueciendo repertorios; universalizando temas; en fin, convirtiéndose en trasunto y mezcla de literatura, teatro, música y vida, para presentar finalmente este nuevo compuesto que es el cine parlante, al cual sólo le falta, para ser recurso expresivo muy trascendente, la tercera dimensión y alguna sugestión olfativa.

Recuerdo que desde Norteamérica se importaban entre otras cintas las comedias de Mack Sennett, haciendo funcionar todos los resortes elementales que disparan la risa. Pasaron impresos al celuloide los viejos trucos del circo: personajes barbudos o enanos, hidrónicos o flacos, gigantes o cabezones, mutilados o mendigos, y sus conflictos se ventilaban en batallas de frutas, tortas y hasta vajillas que se estrellaban con audibles fracasos de cristales.

Tras hacer pinitos cinematográficos hubo concierto de pasos y se presentaron cintas aceptables. Hubo varios géneros y artistas favoritos. Entre los cómicos me impresionó, con sus inolvidables solos histriónicos, Charles Chaplin.

Presencia de Chaplin

Es natural que al comentar el arte de Cantinflas venga a mi mente el recuerdo de aquel clásico de la comedia cinematográfica no fabulada. Estoy seguro de que las actuaciones

chaplinescas en aquellos filmes de acalambadas secuencias gráficas, sólo tenían propósitos ridentes. Para ello el atuendo bastaba: bombín prestado, levita corta y ceñida, pantalones holgados, zapatos descomunales, y bastoncillo, enmarcaban su breve humanidad, en la cima de la cual se había colocado rostro de ojos vivos y expresivos, rostro decorado por bigotillo que bailaba al son ejecutado por los músculos faciales. Es decir, a traje de payaso, cara de payaso. Todo muy adecuado para ese espectáculo incipiente de figuras en movimiento. Pero el cómico Chaplin bien pronto usa género y genio para comentar situaciones ya presentes en las relaciones sociales y laborales de la época, tales como disputas gremiales, contraposiciones entre maquinarias y trabajadores y aquella lacerante miseria infantil. En busca de contrastes hilarantes presentes "En Pos del Oro", "El Circo" y "Tiempos Modernos". Pinta ciertos ambientes sociales que se coloran de conflictos anejos al mundo capitalista y sus actividades industriales. El travieso Chaplin mueve su bastoncillo, ahora transformado en piqueta, y golpea pedernales que estallan centellantes. Fácil es advertir que aquellas chispas alumbran y queman al cumplir distraídamente su inocente función de regocijo. En otras palabras, las cigomáticas contracciones de risa, esperadas de tales exhibiciones, se convierten en amargos rictus de reflexión.

Salido de su infancia el cine comienza a hablar. Las películas del cómico inglés llegan hasta el público hispano parlante luciendo innecesarios cintillos en castellano. Digo innecesarios pues su andar, guiños, gestos, contorsiones, lucían para el público como semáforos cordiales. Con esto queda dicho que en Chaplín la mímica bastaba, y bastó para que la fobia macartista al interpretar que alguna tempestad ideológica derrotaba zurdamente su arte, decretara que uno de sus recorridos intercontinentales, se convirtiese en viaje sin retorno.

Rico y amargado, Chaplín privó de sus servicios a los empresarios norteamericanos y, transido de orgullo, sabedor de que se bastaba a sí mismo, concibe su antología cinematográfica, ejecutada cumpliendo todos los papeles anejos a la producción: guión, música, dirección, actuación. Entonces presenta CANDILEJAS.

CANTINFLAS

Veinte años más joven que Chaplín, Cantinflas resulta su igual en la comedia cinematográfica para los hispanoparlantes. Pero si aquel es artista de la mímica, Cantinflas es cabalgador de la palabra. El también rinde culto a la tradición circense y usa vestimenta singular: camiseta de punto, zapatos agujereados, pantalones raídos en precario equilibrio sobre las caderas, sombrero muy usado sobre la cabeza azorada. Completa su atuendo con una "gabardina", herencia de algún antepasado

juglaresco. Esta prenda, entendiéndose bien, no es harapo. Es útil aditamento suntuario. Frecuentemente realiza movimientos para acomodar sobre sus hombros aquel paño inconsútil.

No es cierto que CANTINFLAS encarne al "pícaro", como personaje de sus películas. Nada hay en él de aquel sobreviviente siervo feudal bogando a la deriva en el mundo renacentista. No hay asomo de codicia, envidia o intención de medro que señalan aquel tipo. Ciertamente usa lenguaje del vulgo, es decir, verba popular, pero locuciones y personas transitan libres de inhibición por sus filmes, donde alterna con personajes enlevitados y hace el amor a damas de las camelias que desfallecen en sus brazos, orquestando sonoridades pulmonares.

Así es Cantinflas por fuera, ni indio sometido, ni mestizo resentido recorre con soltura las avenidas rumorosas de alguna ciudad americana y su despierta inteligencia recibe los mensajes visuales y auditivos del mundo circundante. Hijo de la calle, Cantinflas proyecta desde la pantalla la personalidad de un Gavroche adulto.

Ciertamente la calle no imparte cultura; pero sí inyecta a los grupos marginados, a los desocupados o precaristas, o campesinos refugiados en las urbes, cierta inmunización contra el desaliento de la existencia. Porque los individuos a los cuales habla Cantinflas

están rodeados de estancadas aguas sociales, en las cuales chapotean sus vidas. Muchos son analfabetos y todos van desde desfiles de protestas y huelgas, hasta resistir los desahucios. En fin, conflictos que nacen de las relaciones socio-económicas de esta sociedad contemporánea, con intereses y pasiones volcánicas, que se resuelven por medio de guerras y revoluciones. Cantinflas arenga a esas comparsas cuya condición desmejorada encuentra entre los espectadores parecidos intereses, y allí donde fracasaron los mensajes escritos, cuyos destinatarios son inhábiles para descifrar el ordenamiento alfabético, triunfa —por su extrema claridad— la cátedra cantinflasca. Los sumados analfabetos de la miniclase americana descifran las pulsaciones de los inventos e industrias que comercian con palabras, músicas e imágenes grabadas. Es bien sabido que transistores, fonógrafos, radios, televisores, devolvieron a la masa popular las antiguas instituciones de los juglares de boca. Ello explica su aproximación e identificación con el gran Mimo mexicano. El es su compañero de conventillo, de talleres y de oficios. Cantinflas asume su representación tutelar y combate resueltamente a sus adversarios solapados. Armado de fluída oratoria, pelea apasionadamente, pero sin rencor, contra la persistente y aún cabalgadora oligarquía criolla, apeando a sus contrincantes con el ristre de su palabra, aturdidora a fuer de desconcertante.

Dije fluída oratoria, porque Cantinflas comunica sus pensamientos con celeridad y sin jadeos expresivos. Si el vocablo no es adecuado allá el interlocutor. Es regla aceptada su inobservancia de la sintaxis, innecesaria por otra parte, pues los oyentes populares le entienden bien, y los hombres doctos expresan su asentimiento, llenando el vacío que se produce en el desorden palabrero. Con Cantinflas el idioma castellano se convierte en materia plástica hilarante, al relajarse las reglas del discurso y quedar los vocablos a nivel de mueca, es decir, burla, contorsión de la palabra. En la fabulación cantinflasca las sutilezas filológicas de los académicos de la lengua, reinan, pero no gobiernan, y he aquí que artista, pantalla y público seccionan, riéndose, en el recinto de la cámara de los comunes.

EL MENSAJE DE CANTINFLAS

Queda pues, descifrado el mensaje de Cantinflas. La masa popular reconoció su propia imagen presentada en aquellos filmes, imagen refractada al pasar del ambiente propiciado por la hilaridad, al otro más denso de las referencias a lo sociopolítico; pero está tan bien balanceada la dosificación de sus intencionadas arengas que mucho tiempo después repercuten aún las vibraciones desatadas por aquellas sus discursos.

La Sombra de Garrick

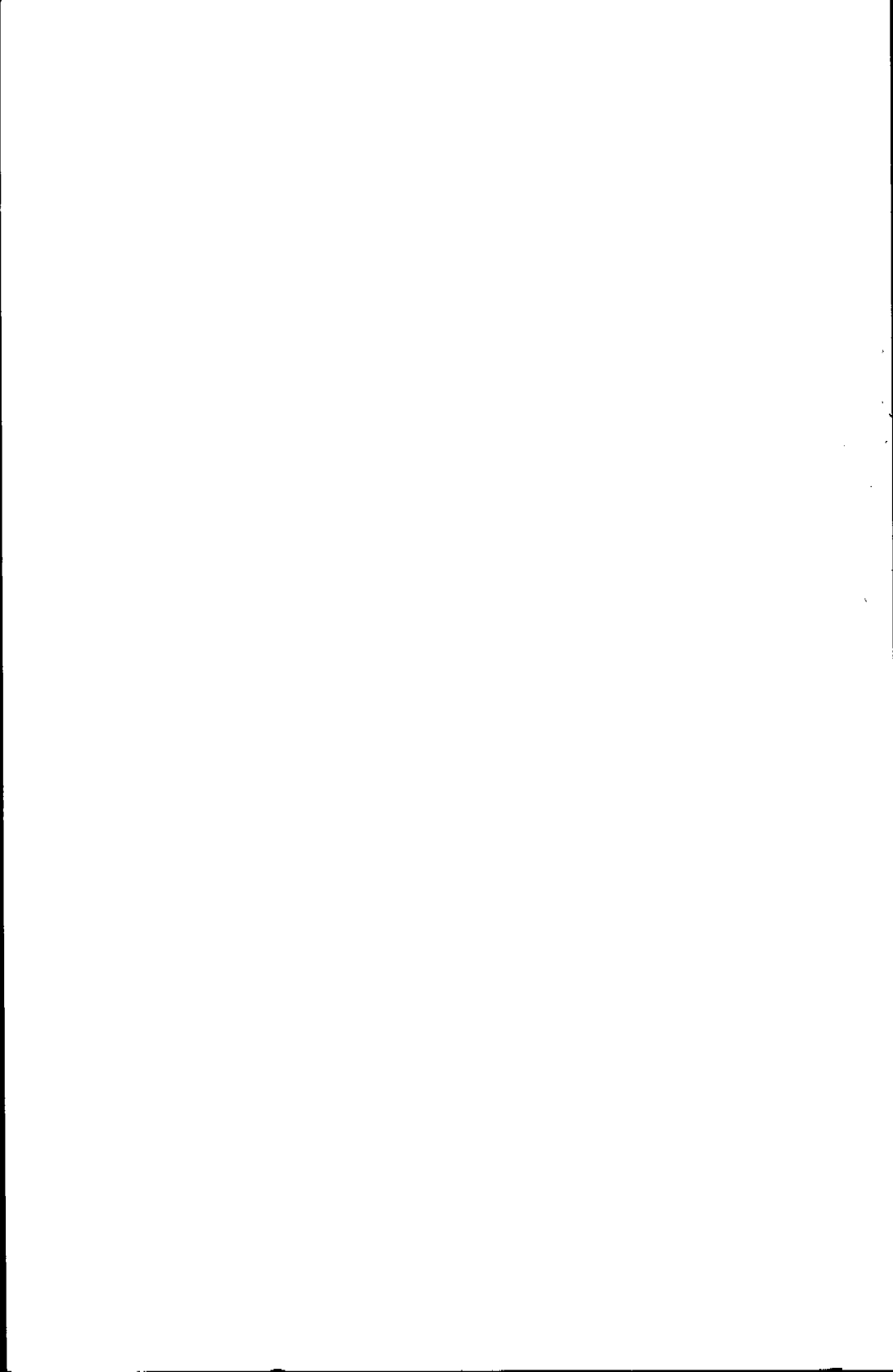
En el año de 1970 dos noticias melancólicas se referían

a otras tantas celebridades de la comedia cinematográfica. Charles Chaplin, sobreviviente de sí mismo, bisabuelo de sus hijos, no quiso celebrar su octogésimo aniversario. En ese día le acongojaba el deceso de su amiga, Victoria Eugenia, viuda de Alfonso XIII, de España y nieta de la Reina Victoria de Inglaterra. Ambos residentes en Suiza, nostálgicos de Albión, solían dialogar. Sólo un coro de niños, condiscípulos del menor de sus hijos, entonando mañanitas, produjo un paréntesis en su luctuoso recogimiento.

En un lugar de la América, bajo una tienda de oxígeno,

con graves daños en el corazón que desató tantas carcajadas cordiales, languidecía Mario Moreno, creador de CANTINFLAS. Cuando leí esta última noticia recordé la escena final de "Un Quijote sin Mancha". En esa película el artista hacía de abogado. Otro personaje hacía el papel de su guía intelectual y protector. Era muy viejo y murió de un síncope cardíaco. Viejo era, pero su discípulo, de rodillas, casi histérico, lloró. Fue una escena lamentable, porque Cantinflas no sabe llorar.

Panamá, 1971.



ERIK WOLFSCHOON

EGLOGA

"Florecerán los campos. Ceres se coronará de espigas doradas, y Baco, pisoteando los racimos con sus pies, hará que desde lo alto de las montañas corran arroyos de vino más dulce que el néctar. En las honduras de los valles resonarán los conciertos de los pastores, los cuales, a lo largo de los claros arroyos, unirán sus voces a los sonidos de sus flautas, mientras que sus retozones rebaños pacerán sobre la hierba y entre las flores sin temor alguno a los bos".

AVENTURAS DE TELEMACO. — Libro X
Fénelon

Los trogloditas de la luna
conocieron y amaron el planeta azufroso,
estrenado en sus verdes y en los cobres de los ángeles.
Las Tullerías.

A las 10 el rey les ordena deponer las armas.
En el templo se entonan salmos angélicos. Algunas veces el
Señor sonrío.]

Los trogloditas eran hijos del Señor de las Tullerías.

Su intención
debió ser, elevarse en un Magnificat áureo hasta el trono.

Erik Wolfschoon, estudiante de arquitectura de la Universidad de Panamá, mereció el primer premio de la sección de poesía en el concurso que se celebró este año en nuestra primera casa de estudios.

Exploradores: el mundo era crisálida. Los obreros
salían del trabajo con sus caras manchadas;
el único Morgan Trike era el suyo y suyos eran los únicos
cabellos amarillos.]

“Ahora debía hablarles de la loca dormida
que no dice que es, pero es medio familia mía, y duerme
la loca toda el día hasta en el calor”.
Descendieron en globos brillantes como gigantescos zepelines
de luz pura]

envueltos en el fragor jubiloso del génesis:
venían sonrientes y envueltos en cintas de colores
y el aire tenía un olorillo dulce; unos sonaban sus pífanos,
otros palmeaban rústicos tambores, los de más edad tañían las
cuerdas de etéreos instrumentos.]

La algarabía era colosal.
Primero llegaron los más débiles, envueltos en bolsas
transparentes:]

ésas se reventaron al tocar tierra.
Después de ellos venían unos de miembros elásticos y pegajosos:
esos quedaron adheridos en las ramas de los árboles.
Llegaron con pieles de todas clases, con plumas, con escamas,
sin pelo, con nacientes alas, y se fueron colando por el sueño,
por los hoyos que habían dejado las explosiones de la creación,
por entre el magma poroso y solidificado,
por las cuevas de los animales y
en los resquicios que cava el mar en los acantilados.
Se acercaron bulliciosos a las piedras,
recibieron en sus espaldas las lluvias del alba entreabierta.
Comentaban entre sí
y los vientres de las niñas comenzaron a hincharse,
las niñas que trazaban figuras en las arenas con los dedos
y dejaban que al comer las frutas sus jugos se deslizaran por
fuera de la boca y las mandíbulas;]

de esas niñas los vientres comenzaron a hincharse
(en la estación del tiempo que produce anémonas
y el granizo estraga, no el lirio, sino las azucenas;
tiempo que a veces parecía avanzar, pero usualmente no
pasaba:)]

quedaba apresado en el cenit y socavaba; a mí,
a tí te sucedía lo mismo, en esas otras ocasiones
que se ven o se sienten, sería más propio decir, lentas,
lentas, medidas en cuentagotas,
y cuando caminar o leer el periódico, las tiras cómicas,
es un trabajo difícil,]

fatigoso adentro de la costillas, adentro en los músculos:
es cuando florecen los árboles sin ansiar fruto...
¡son los dolores de parturienta agotada por el esfuerzo!
y cuando no estaremos vivos para hoy, sino para mañana:
contemplamos pasar, con la barba crecida, indiferentes,
contemplamos pasar...

al doblar la esquina se nos acerca alguien, un
viejo, una oficinista, un niño sin bañarse, sin saludar...
reconocemos a alguien que pasa sin saludar
también con la barba crecida y un letrero al hombro.
No es entonces cuando desea uno arrepentirse de haber
nacido con un pecado]

porque el corazón, hinchado, ha reventado ya
con explosión de pústula pestilente hundida por el bisturí:
¿Qué sucede en estos encuentros?

Algunos exhibicionistas insisten en hacer el amor en
público,]

o fumar "pot" tabaco...

y entonces sobreviene el deesnlace

cuando el sol hinchado como un corazón enfermo
revienta y estalla en mil haces rojizos las anémonas)

teñidos con jugos vegetales en diseños geométricos
de cuadros

o triángulos superpuestos, o simplemente.

cuadrados y círculos;

la luz descendió,

el cansancio, versos alejandrinos, pareció agotarse.

No sólo sus pies y sus dedos dejaron huella

no sólo sus cuellos y sus brazos fueron mordidos yermos de
gangrenas:]

también aquella crisálida, latientes los miembros,

vibrante el nervio entre y a través de la piel transparente,

esa, se movió envolvente y dejó huellas, marcas sucias, esputos
en la piel blanquecina, embrionaria, de aquel hombre,]

sacudido el hombre y la larva, y los gusanos terrestres
por vómitos intermitentes que arrojaban fuera sangre de la
sangre.]

Y así como cuellos de gaviotas asustadas, anhelantes,
eran sus tobillos,
y sus dedos, perritos juguetones
y así eran sus miembros perfectos, no
mutilados ni por el vellón blanquecino que anida al evestruz
joven.]

Tu voz es del bosque,
con sabor a fruta.

Y así como es el color y la textura, rosa nacarada, de la concha
marina]

eran sus orejas,
y su cuello, árbol de salitre tallado por las lluvias.
Tu voz viene de lo más hondo
con recuerdos de aquellos que oyeron tu
canto de naufragio.]

(en la estación del tiempo que el animal marino yace
mirando miope y absorto el sol meridional:
confundido su vientre informe entre gelatinosas melodías
de algas errantes)]

“De espaldas a las ilustraciones que decoran las paredes,
cuadros baratos adquiridos con ninguno o poco sacrificio,
muda, sin el aseo cotidiano, en espera los comensales
en una cama aguarda la venida del Mesías:
visiones fantasmagóricas y a veces inefables
(científicamente, aberraciones sexuales) precedidas
por el ayuno, abstinencia del aseo y desdén por los semejantes
¡triste edad para esperar algo de Fátima!;
viaje que tendría que hacerse entre platanares coralígenos y
refugios alados]

cruzar las aguas para recibir algo de las revelaciones celestes”
y por lo pronto en la piel el murmullo del rocío y
el roce lascivo del fauno: tobillos, dedos, orejas...
incendio.

El único Morgan Trike era el suyo, y la pisada firme, y los
cabellos amarillos:]

todo por estudiar con microscopio el hambre,
colarse por el rumor, y de un portazo, dejar afuera el silencio.
"Me ahogo no soy yo por qué
me ahogo, ven a mí, enciende mis muslos con tu aliento.
Los que allá estaban,
compartían el palco con el amado;
ella en su lecho inflamado
anhelaba su mirada dura, el pulso de la piel,
con voz queda susurrando
que por las escaleras subiría
que desde su himeneo impuro
hasta él se elevaría, hasta a él se elevaría
de manera que ninguno
ya la vituperaría;
con una linterna buscarían sus pasos
y ellos también se entregarían
al delirio, la cadencia y el espasmo"
Tibio el calor de sus venas
donde el Mamóni pierde el rumbo de las rocas
y aquellas venas hinchadas, chorreando agua salada
amenazaban con inundar el teocalli humano.

(en la estación del tiempo que escarban las raíces
y el suelo dice ¡ya!, y descarga un torrente de
obscenidades:]

no anida más el topo y Adityas se refugia en los árboles.
La estación del hombre esculpido en piedra,
cuando yo te digo: ahora, el concierto,
y tú no dices nada, esperando el milagro.
Ahora, el concierto. Debemos entretener los violines,
las flautas enterradas bajo tierra.
En la estación del tiempo que escarban las raíces
puede decirse que no hay un lugar para tí.
Alguien dice adiós. Después, un
nombre).

Dejar afuera el silencio. Las fotografías.
Los recuerdos de un trabajo. Las modelos estúpidas.
1.4: Polifemo.
Como peces voladores. Como faunos,
parámetros velludos de un acto, ahora inflado.

¡Las niñas!
su cuello teñido de púrpura,
aquella curva grácil que describe la clavícula, aquel perfil de
senos ennegrecidos]

Las manos peludas y la piel transparente,
(¡viuda del mar! en la estación del tiempo,
en aquella del canto stacattísimo del jilguero, el
canto escuchado sobre las olas, más arriba que el abrazo
postrero,]

el gesto ansioso. Olvidar. Callar a veces.
Gelatinosas melodías de algas errantes y el hombre,
mujer de Lot, sonrisa insolente de las sirenas)
fría porcelana deforme,
como si hubiera enloquecido, no de furia, sino de pánico, el
Soplador Divino,]

tentado y arrojado a un lado,
como si en su tarjeta de visita hubiera puesto un nombre que
fuese el suyo.]

¡Las niñas!
Aquellos rostros cenicientos,
a las 10 el rey les ordena deponer las armas

contienda sideral del Soplador Divino, trogloditas versus
cortesianos,]

una explosión mayor que las otras, en la cual lo inarticulado
cobra forma audible. El mundo se agranda en un oído gigantes-
co que percibe el latido, desgranado en una selva de golpes, en
una triste toccata percusiva. Dos manos en las axilas que me
elevan y se escurren voluptuosamente hasta mis pies —holotú-
ridos gigantesco que abrazan todo el cuerpo— y quedo col-
gando, mi cabeza y mi cerebro hacia abajo. El líquido en que
nadaba, la materia viscosa y viva que me nutría ha desapare-
cido con su silencio. El aire, por un conocido fenómeno físico,
se escurre en mis pulmones, mi boca, mi garganta, y aunque
el mundo, el gigantesco oído permanece invertido, hay una re-
lación mutua entre la oreja y mis sentidos. Ojos disecados, un
trozo de riñón, el extremo de un intestino... Luces, luces y
sombras blancas oscilantes, péndulos de vida, y la selección in-
mediata del cerebro, las células nerviosas con sangre, con vida.
Quiero matar a mi madre. Una silla oscura que aguarda, se
mueve lentamente. Rostros invertidos. Rostros y carne, ¿le pa-
rece bien De Prez... Henselt?, siempre carne,
trogloditas versus cortesianos

trogloditas, versus cortesianos.

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS—DOMINICALES**

El billete entero comprende 90 fracciones dividido
en tres series de 30 fracciones cada una denominadas A, B y C

PREMIOS MAYORES

		TOTAL
1	PRIMER PREMIO 90 fracciones	B/. 1,000.00 c/fracción B/. 90,000.00
1	SEGUNDO PREMIO 90 fracciones	300.00 c/fracción 27,000.00
1	TERCER PREMIO 90 fracciones	150.00 c/fracción 13,500.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

(Series A, B y C — 30 fracciones c/serie)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia arriba — 9 Núm. hacia abajo 1,620 fracciones	B/. 10.00 c/fracción B/. 16,200.00
9	APROXIMACIONES — Las 3 últimas cifras 810 fracciones	B/. 50.00 c/fracción 40,500.00
90	APROXIMACIONES — Las 2 últimas cifras 8,100 fracciones	B/. 3.00 c/fracción 24,300.00
900	APROXIMACIONES — La última cifra 81,000 fracciones	B/. 1.00 c/fracción 81,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

(Series A, B y C — 30 fracciones c/serie)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia arriba — 9 Núm. hacia abajo 1,620 fracciones	B/. 2.50 c/fracción B/. 4,050.00
9	APROXIMACIONES — Las 3 últimas cifras 810 fracciones	B/. 5.00 c/fracción 4,050.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

(Series A, B y C – 30 fracciones c/serie)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia Arriba – 9 Núm. hacia abajo 1,620 fracciones	B/.	2.00 c/fracción	B/. 3,240.00
9	APROXIMACIONES – Las 3 últimas cifras 810 fracciones	B/.	3.00 c/fracción	<u>2,430.00</u>
TOTAL DE PREMIOS				<u><u>B/.306,270.00</u></u>

El Billete entero consta de 90 fracciones

Precio de un Billete B/. 49.50

Precio de una fracción B/. 0.55

NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS DOMINGOS DE MAYO DE 1971

	SORTEOS No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Mayo 2	2723	8553	5351	4065
Mayo 9	2724	9562	9497	8098
Mayo 16	2725	4493	9921	9035
Mayo 23	2726	0815	9170	4590
Mayo 30	2727	5492	9941	2416

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS INTERMEDIOS**

El billete entero comprende 60 fracciones y está dividido en
dos series de 30 fracciones cada una denominadas A y B

PREMIOS MAYORES

				TOTAL
1	PRIMER PREMIO			
	60 fracciones	B/. 1,000.00	c/fracción	B/. 60,000.00
1	SEGUNDO PREMIO			
	60 fracciones	300.00	c/fracción	18,000.00
1	TERCER PREMIO			
	60 fracciones	150.00	c/fracción	9,000.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

(Series A y B - 30 Fracciones c/s)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia arriba – 9 Núm. hacia abajo	1,080 fracciones	B/. 10.00 c/fracción	B/. 10,800.00
9	APROXIMACIONES – 3 Ultimas Cifras	540 fracciones	B/. 50.00 c/fracción	27,000.00
90	APROXIMACIONES – 2 Ultimas Cifras	5,400 fracciones	B/. 3.00 c/fracción	16,200.00
900	APROXIMACIONES – La Ultima Cifra	54,000 fracciones	1.00 c/fracción	54,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

(Series A y B – 30 Fracciones c/s)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia arriba – 9 Núm. hacia abajo	1,080 fracciones	B/. 2.50 c/fracción	B/. 2,700.00
9	APROXIMACIONES – 3 Ultimas Cifras	540 fracciones	B/. 5.00 c/fracción	2,700.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

(Series A y B – 30 Fracciones c/s)

18	APROXIMACIONES de 9 Núm. hacia arriba – 9 Núm. hacia abajo 1,080 fracciones	B/.	2.00 c/fracción	B/.	2,160.00
9	APROXIMACIONES – 3 Ultimas Cifras 540 fracciones	B/.	3.00 c/fracción		<u>1,620.00</u>
	TOTAL DE PREMIOS				<u><u>B/.204,180.00</u></u>

El Billete Entero Consta de 60 Fracciones
Precio de un Billete B/. 33.00
Precio de una Fracción 0.55

NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS MIERCOLES DE MAYO DE 1971

	SORTEOS No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Mayo 5	235	7071	3048	4330
Mayo 12	236	9607	1020	6728
Mayo 19	237	4554	5640	6520
Mayo 26	238	5409	8074	6654

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO No. 2736
1 DE AGOSTO DE 1971
EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 10 FRACCIONES

SORTEO EXTRAORDINARIO DE 5 CIFRAS

	FRACCION	BILLETE ENTERO	
1 Premio Mayor	B/.10,000.00	B/.100,000.00	B/.100,000.00
9 Premios 4 primeras cifras	1,000.00	10,000.00	90,000.00
9 Premios 4 últimas cifras	1,000.00	10,000.00	90,000.00
90 Premios 3 primeras cifras	50.00	500.00	45,000.00
90 Premios 3 últimas cifras	50.00	500.00	45,000.00
900 Premios 2 primeras cifras	3.00	30.00	27,000.00
900 Premios 2 últimas cifras	3.00	30.00	27,000.00
9000 Premios última cifra	2.00	20.00	180,000.00
TOTAL DE PREMIOS:			B/.604,000.00

PRECIO DE UN BILLETE ENTERO B/.11.00
PRECIO DE UNA FRACCION B/. 1.10

**NUMEROS PREMIADOS EN
LOS SORTEOS EXTRAORDINARIOS
DE CINCO CIFRAS**

Sorteo Extraordinario No. 2704 del Domingo
20 de Diciembre de 1970 96441

Sorteo Extraordinario No. 2719 del Domingo
4 de Abril de 1971 98300